

Magna (Miguel)



Introducción y prólogo de Pablo d' Ors

MUCHO RUIDO, POCAS NUECES (ríen.)

El silencio cual fruto que nutre inteligencia e inspiración



Epílogo de Jaume Sanllorente
(CEO, Sonrisas de Bombay, India)

Magna (Miguel)

MUCHORUIDO, POCAS NUECES (RÍEN)

El silencio cual fruto que nutre inteligencia e inspiración



Autor:

© Magnánimo, 2019

Coordinación de investigación:

Íñigo Arranz Sanz, Santiago de Compostela.

Copyright para la 1ª edición española:

© Alberto-Miguel Rivas-Fernández, 2020

Diseño e ilustración:

José Luis Delgado Guitart (Bambú), Madrid (Reino de España), 2020

ISBN: 978-84-09-22068-7

130 páginas; 297 x 210 mm

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión por ninguna forma o método, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia o registro u otros métodos, sin permiso previo y escrito del titular del copyright.

La sed por hablar mengua cuando el charlatán alcanza la fuente
en la que halla agua y reflejo fiel de quien acostumbraba a enrollarse.

A todo comunicador, agente sociopolítico, representante institucional y corporativo

que acepta su misión como oído de vocación innata para hacerla plena, siendo guía de armonía e identidad que se irradia y refleja en el otro dispar que se atiende, entiende y comprende plenamente. ¡Que en tal vínculo arda el fuego que avive, purifique e ilumine la palabra genuina que brota del silencio e inspira a quienes saben transmitir o documentar la realidad pura y dura, pero necesaria y reveladora! Emprendimiento, empleabilidad e innovación estarán agradecidos como beneficiarios del hallazgo.

A las víctimas indefensas del discurso vacío, sin “chicha”, o del libro oportunista hecho a las prisas.

Y al querido colega docente u orador, consultor o escritor que repite lo que oye, o plagia lo que escribe. ¡Que la lectura de este trabajo les ayude y permita aceptar que todo discurso puede ser de nuevo cuño para recuperar la conexión bestial con alumnos, oyentes y lectores como dignos merecedores del envite! Y ser capaces de reavivar escucha, lectura y palabra; oral y escrita, desde el hondo silencio que la inspira aceptando que el privilegio de esa interacción sea aula y lección perenne de vida, en mutuo aprendizaje.

A quienes confunden vivir el momento con hacerlo presente al dejarse llevar por lo “smart” y efímero

al sostener la alianza entre las redes sociales y el ego: “Soy más listo y guapo de lo que dice mi abuela”. ¡Que este ensayo contribuya a que el tiempo no se aproveche de ellos para cerciorarse de que lo “smart” está en la persona desde la misma concepción! El diálogo que sólo cuenta se inicia allí teniendo por oído al silencio y escucha a la interioridad maternal que incuba y da a luz un modelo que nunca será obsoleto.

A los que nunca cierran la boca, hablando hasta por los codos dando lugar a un sobrepeso mental,

una fatiga auditiva en el otro e indigestión por tragar sin masticar, pero también: por oír sin escuchar; mirar sin ver; tocar sin sentir; llorar solo si la cebolla lo impone; acelerar el paso cuando circunstancias lo exigen pero sin dejar huella; y no ventilar, aunque luego echen en falta el oxígeno cuando se atorán.

A los participantes de “Humor & Silencio” (MINTER-ZEN de interioridad; que no tiene bandera ni nacionalidad).

Ante una era cognitiva, la identidad es el emblema consciente de quien ha conquistado su misión. La precede una visión que surge cuando pone atención en su presente que trae un propósito vital que anima un despertar silente. El uso del reloj no lo condiciona y se reduce a ser testigo del tiempo de silencio que trae la palabra precisa, del tiempo de sosiego que arrulla la palabra oportuna y del tiempo de herida, del que brota la palabra sentida.

Y, homenaje al SER como destinatario final cuyo despertar alumbra “Alegría, Conciencia e Identidad”

que yacen en toda persona silente que al desperezarse se topa con ellas en un dulce abrir de ojos en el que fluyen para secundar a quien opta por la nobleza y espanta o pone contra las cuerdas a todo tipo de baja.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN Y PRÓLOGO - NOTA PREVIA

0.	Homúnculos que desafían al Ser y postergan su silenciamiento	23
I.	Hacer silencio: Madre elocuente de todo hacer y quehacer	39
II.	Poseer silencio: Activo valioso del patrimonio humano	55
III.	Parecerse al silencio: Camino del Ser por abrir y despuntar	65
IV.	Poder del silencio: Arma inocua de conciencia e identidad	75
V.	Silenciamiento: Beneficios palpables, evidencias tangibles	85

EPÍLOGO

Bibliografía sugerida

Agradecimientos y reconocimientos

Introducción/Prólogo

La meditación es un entrenamiento en la humildad, y la humildad es la madre de toda virtud.

La meditación o práctica del silenciamiento es estructuralmente humilde, puesto que nos pone en actitud de escucha, es decir, de receptividad, apartando, al menos durante algunos minutos, nuestra tendencia a intervenir mediante la palabra y la acción. Esa actitud humilde que implica la escucha de uno mismo -y que muchos meditadores expresamos físicamente arrojándonos o sentándonos en el suelo, en el lugar más bajo- se va extendiendo poco a poco a la vida cotidiana.

Allí, en lo ordinario, es donde se constata. Y se confirma en forma de mansedumbre, fundamentalmente; también en forma intensa de vida, de alegría, de gratitud.

Callar es una invitación discreta a callar más. ¿Y cuál es el incentivo?, podríamos preguntarnos.

Por lo general, cuanto menos actuamos, más recibimos. Dicho de otra manera: la no-acción es un camino, quizá el camino, para la pasión. Podríamos decirlo también así: nos entrenamos en la observación y en la práctica contemplativa para vivir apasionadamente. Sólo las palabras que nacen de la humildad llegan a hacer diana en el corazón de los demás, sean lectores u oyentes. Esto significa que lo que nos toca de verdad es lo que nace del humus de la tierra, de lo real y auténtico.

Meditamos hacia la realidad y sólo lo real y concreto puede convocarla, incitarla y conmovirla.

Mediante la palabra nos reafirmamos a nosotros mismos. No puede ser de otra manera. La afirmación, y hasta la autoafirmación, forman parte de la naturaleza misma de la propia palabra. El silenciamiento, en cambio, es respetuoso por esencia. No puede haber misterio sin silencio. El silencio es la respuesta al misterio y el misterio mismo. Porque podemos sentirnos orgullosos de nuestras palabras, pero nunca podremos sentirnos orgullosos de nuestros silencios.

La palabra nos distingue de los otros; el silencio, en cambio, nos une. Y la unidad es el misterio.

Todo esto a propósito del presente ensayo escrito por *Magnánimo*, amigo del Desierto y amigo mío. Tengo por Magna un gran afecto y consideración, y sé que sus palabras han nacido del silencio del que estoy hablando, de esa pasión, de la intuición de la misteriosa fuerza que tiene la humildad. No es de extrañar por tanto que, al echar la red en el lago de su conciencia, Miguel haya asistido a algo así como a una pesca milagrosa. Y nosotros, nos sentimos invitados a su fiesta.

Pablo d' Ors Führer

Fundador de Amigos del Desierto, *AdD*. Sacerdote y escritor. Miembro, Pontificio Consejo de la Cultura (2014-19).
(Mentor y consiliario de la asociación homónima, *AAdD*: red abierta y pionera de meditadores hispano-lusófonos)

Nota previa

Estimado/a lector/a,

Sin ánimo de emular el deambular de Nietzsche que no se dirigió a los lectores de “Aurora” hasta la 2ª edición (6 años después), esta nota surge tras un año de reposo del primer manuscrito y a posteriori de lo aconsejado por amigos tras la lectura del borrador confiado que sugirió esta introducción de contenidos.

Ante ti tienes una fruta madura (nada madura antes de tiempo) que, al igual que todo fruto, da fe de su origen (génesis y epigénesis), características (tipo y especie) y cultivo (crianza y entorno). Este modesto autor/cultivador aspira a ser árbol/portador de esa grandiosa comunión entre esencia, existencia y entrega.

El árbol/hombre que crece junto al agua de la vida extiende raíces a la corriente que fluye, en gratitud y justa reciprocidad.

Ese árbol no teme que llegue el calor
y sus hojas permanecen lozanas;
no se inquieta, y aun en sequía,
no deja de dar fruto.
(Jer 17, 7-8)

La fruta que hoy llega a tus manos es un pequeño milagro (Pablo d’Ors dixit –ver prólogo–) que vio la luz en un desierto interior con amigos que al atravesarlo ayudaron a que creciera. Fue regada por la mística silenciosa con la que Franz Jalics inspiró la fundación de la red de los Amigos del Desierto (AAdD); nuestro almácigo en pos de jardín, desde la semilla que dejó a su paso por Madrid, en manos de Pablo, un día como hoy (el ahora es aún siempre) en el Hospital Ramón y Cajal, cuya capellanía ejercía y que luego le retribuyó visitándolo en su lugar de Haus Gries (Baviera, Alemania).

Al P. Jalics le animaba acercarse al hermano que nunca había visto pero ya conocía (“...por los frutos los conoceréis”, Mt 7, 16) para felicitarlo por ese prodigio de autenticidad que alumbró un libro icónico y de cita obligada en todo lo emparentado con el tema que nos ocupa (“Biografía del Silencio”, Ediciones Siruela, 2012) cuya lectura puede silenciar cualquier biografía, como ya ocurrió con la mía (cap. V).

Ante el clima interno adverso, hubo que evitar el cultivo habitual, explorar tipos de semilla y alternativas de siembra, mimar almácigos y recurrir a técnicas de recogida no tradicionales. Para fortalecer al árbol y ramas interiores, se recurrió a nutrientes de nuevo cuño; sobresaliendo la aportación de cultivadores avezados quienes, aún con puntos de vista divergentes, tenían su vocación reflejada en la misión asumida. Confiados en fertilizar la planta y brindar riqueza transversal, se seleccionaron desde épocas, edades, orígenes, oficios y práctica agrícola–espiritual diversa que da razón a que “TODOS son más que la suma de cada uno”.

Todo lo dicho imprimió “ritmo” y “silencio” a la labor productiva iniciada. El primero para danzar dentro de la mayor armonía posible y el segundo para extraer de lo más hondo, a lo largo de doce meses, la expresión genuina y fidedigna que alentara esperanza de recogida por la dedicación que inspira un afán superador. En el título y subtítulos del ensayo, queda ya evidenciado el alcance de la obra que intenta darle la palabra a la obiedad desde el silencio e inteligencia interior que omiten la interioridad como emprendimiento previo al relacionamiento que asumen y beneficia a personas, ciudadanos, agentes sociales e instituciones.

A los efectos de una mejor lectura y mayor comprensión del quehacer suscitado, se resume la estructura de los períodos de trabajo consumidos que, desde este mismo momento, toman forma de palabra escrita:

–Del 1º al 5º, incluido, se plantea el nudo gordiano de quien, al no confirmar identidad (Ser), apela a la representación de roles por medio de figurantes (extras) internos que conjugan verbos centrales cuyo control y supervisión están ausentes por parte de quien los “contrata”, sacrificando fibra y pureza. Tales “figuras” asumen la ficción individualista en una masa uniforme y creciente, convirtiéndose en “marcas blancas” que sacrifican identidad (pedigrí) al sustituir al Ser (nadie) por un “alguien” (producir como proletario); un “ser importante” (poseer y volverse epicúreo); un “ser admirado” (parecer Morfeo, referente de sueños) y un “ser reconocido” (poder hercúleo donde lo haya), que caracteriza un destino FANI/BANI (en inglés)::

–Hedonismo (Narcestima, camino de Fragilidad/Vulnerabilidad)

–Consumismo (Neoesclavismo, camino de Ansiedad/Angustia)

–Populismo (Neoburguesía, camino de lo No predecible/Incierto)

–Espiritualismo (Neodeísmo, camino de lo Incomprensible/Creíble)

Cada destino se vuelve camino con retorno si al surcarlo la interioridad lo ensancha desde el silencio

Quizá, “Ciudadano Kane” sea el filme en el que se ilustra mejor la progresión que lleva al abismo, que no vacío, cuyo protagonista en sus cambiantes roles “clava” lo aquí descrito:

LAS CUATROP (1) DEL DIABLO QUE QUISO ACALLARA DIOS

Infodemia (ruido exterior) y Mente-Ego (ruido interior) acallan al silencio

El Proletario labora; Epicúreo se pone ciego; Morfeo fantasea y Hércules paga el banquete. El silencio, ausente en los cuatro.

Rol/Destino Aspecto-Tema	PRODUCIR (P1): Proletario	POSEER (P2): Epicúreo	PARECER (P3): Morfeo	PODER (P4): (2) Hercúleo
VERBO: Meta/ Idea-fuerza	Hacer/Rendir (Caps. I, II y VI): Existencialmente, Realizados	Acaparar/Acumular (Caps. I, III y Económicamente, Exitosos	Aparentar/Simular (Caps. I, IV y VI): Políticamente, Correctos	Codiciar/Avasallar (Caps. I, V, VI): Socialmente, Relevantes
BANDERA Efecto- PRODUCTO/ progresión	Hedonismo Heteronomía- Misantropía: Narcestima/ "Ciudadano Kane" (3)	Consumismo Subordinación a Deseos/emociones: Neoesdavismo/ "Coleccionista Kane"	Populismo Burocracia- Nepotismo: Neoburguesía/ "Ostentador Kane"	Espiritualismo Nuevo Orden Mundial- Sumiso adoctrinamiento: Neodeísmo/ "Prohombre Kane"
AGENTE: (4) Intérprete- figurante- militante	Individuo aislado en autoconfinamiento: Germen y sostén de la "sociedad líquida" (5)	Corporaciones- Países satélites; Territorios/Zonas off-shore/francas	Partidos-Sindicatos Fundaciones +ONGs, con apoyo político y financiación pública	Establishment- Credos sectarios; Grupos de presión/ Sector mediático
Riesgos y ANTÍDOTO: Tareas	Autismo-Conformismo Abrigar al prójimo: Alumbrar sin deslumbrar	Pobreza-Envilecimiento Aceptar lo que llega: Sublimar lo superfluo	Arrogancia-Servilismo Ser agradecido: Dejarse ayudar	Egolatría-Perversión-Tiranía Ganar autoridad: Enriquecerse en valor
BENEFICIOS:	Actuar/Interactuar sin hacer barullo	Tener/Gestionar sin temer, ni temer	Atraer/Convocar sin llamar la atención	Creer/Convencer sin retorcer, ni vencer

1 Analogía con el modelo conceptual del marketing tradicional, desarrollado y popularizado en los 70' por el Prof. de EE.UU, Dr. Mc Carthy (Jerome, 1928-2015): Producto (producir); Precio (poseer); Publicidad (parecer) y Posicionamiento (poder).

2 Prosiguen luego cuatro tendencias surgidas desde la última tecnología: La IA (Inteligencia Artificial) y la Medicina de precisión: "Persuasión en dispositivos (smart)" (5ª P, vía cookies*); "Precognición conductual" (Big Data, desde perfil del usuario; 6ª P) / "Belief Change"; "Perfeccionamiento genético/Transhumanismo" (Medicina de tutorización; 7ª P); "Persona Cyborg" (Vida inorgánica; 8ª P).

3 Nombre del film, dirigido en 1941 por Orson Welles que se inspira en la vida del magnate de la prensa, Mr. William Hearst.

4 Chesterton aludía en "Lo que está mal en el mundo" (1910) a: Educación/Hogar, Empresas, Gobiernos y Pseudoactivismo.

5 Término acuñado y universalizado por el Prof. Dr. Bauman (Zygmunt, 1925-2017); ciudadano británico, pero de origen polaco.

-El cap. 6º (último capítulo), resume la riqueza de la meditación, los beneficios recogidos en el día a día y en la actividad profesional. Se sumana la aportación del silencio a la ciencia y neurociencia (del silencio), junto al elocuente legado de sabiduría, cinco veces milenario, que emana de la civilización china y su silencio; entre las más significativas, por antigüedad, gravitación e influencia en otras escuelas y corrientes espirituales.

¡Bienvenidos/as a la inmersión en el silencio consciente en el que bucea quien "se moja"!

(*) *Cookies*. Información encriptada solicitada desde un sitio web y almacenada en el navegador del usuario, de manera que el sitio puede consultar preferencias y actividad previa registrada durante la navegación en los dispositivos que utiliza.

Conciencia e Identidad inmunizan contra infodemia, combaten ruido mental y alegran alta posterior.

Los humanos son estrellas envueltas en piel suave, incolora. Una senda de silencio es su luminosa antesala.

La lágrima es rocío estelar que humedece mirada y piel de quien deja observarse en pos de sosiego interior.

Iniciar el camino lleva a quitarse las ropas pegadas al cuerpo, sanar heridas e hidratar lo no comprendido.

El palabrerío irrita sentidos, genera emociones, situaciones e interpretaciones, alarmando cuerpo y mente.

El silencio dispone el oído interior para escuchar atentamente al sabelotodo tras respirar, callar y Ser.

Quien despierta recupera la estrella que lo funda para fijar rumbo y navegar a través de cualquier tormenta.

0

HOMÚNCULOS QUE DESAFÍAN AL SER Y POSTERGAN SU SILENCIAMIENTO:

Persuasión compasiva ante roles que encarnan: Producir, Poseer, Parecer, Poder

*Cuando estabas allá arriba (fuera), tus amigos sabían quién eras y para qué estabas.
Cuando decidís estar abajo (dentro), empezás a saber quién realmente sos y qué querés,
quiénes están y por qué siguen con vos, y vos con ellos. No dependas de nadie en este mundo
pues hasta la propia sombra y los mismos dioses pueden abandonarte si te apagás o te apegás.
Cuando estés en penumbra, no desfallezcas. Dejá que la sed sea el fósforo que alumbre la fuente.*

*Ser no es un intento ni carrera para llegar a una meta; es la inaplazable posibilidad de volverse
alguien original e inédito; único e irrepetible. ¡Que el momento perfecto o ideal no te distraiga!*

*Intuye uno, en que haya entrega y nunca esfuerzo, dejando que el silencio sea faro y remo
del mar interior; aunque lo sepas todo, o no entiendas nada; permanezcas en el nido
o seas nómada; agnóstico o veas de ser Cristo, haciendo de su cruz tu luz.*

(“A los Amigos del Desierto”, acto de lanzamiento de AdD-Buenos Aires, 2017)

**HOMBRE Y HOMÚNCULO:
¿Quién vestirá a quién?**

“Vísteme despacio que llevo prisa”
(El Ser viste cuerpo y mente; el vestuario al usuario)

Tenía tanta prisa que nunca llegaba a tiempo.
(Julio Verne)

La persona contemporánea nace, crece y vive imbuida de una hiperactividad desconocida y descontrolada. Impertinente, se plantea desafiar y hablar de igual a igual con el oxígeno del que depende al conectarla con la vida. Y se atreve a ningunear a un despistado *Homo Sapiens* que presume de “*superhéroe*”: dispuesto a convocar a leales víctimas (adeptos) a las que ruegan reclamar y reconocer una intervención que nadie solicita ni tiende a echar en falta.

No es que tengamos poco tiempo, sino que perdemos mucho.
(Séneca)

En ciertos casos, se lo ve como posible reencarnación de su especie inmediata anterior; el hombre de *Neanderthal*, pues muchos de sus movimientos recuerdan las correrías y vicisitudes que el mencionado antepasado experimentaba ante la necesidad de supervivencia, que demandaba la periódica caza para su propia alimentación o ingente movilización para blindar la protección física de su tribu sin tiempo ni ganas para hablar de trascendencia (*mucho menos de inmanencia, ante la ausencia de neocórtex*)

*Creo en el Dios de Spinoza que revela una armonía de todos los seres vivos.
No creo en un Dios que se ocupe del destino y de acciones de los seres humanos.*
(Albert Einstein)

Tal velocidad e impronta, potenciadas por el desarrollo exponencial (*valga la recurrencia a la doble función matemática*) de los medios de transporte previos al avance y eclosión descomunal de los medios digitales lo ha “movido” sin que pudiera ni quisiera oponerse a semejante tsunami. Pero lo ha movilizado (*será por eso que Los de IBM hablan de una nueva era que bautizan como “cognitiva”*) a más lugares y espacios de los que humana y logísticamente puede ocupar o frecuentar, excluyendo y/o aplazando un destino tan correoso como indelegable: Zambullirse en la piscina (pileta) de sí mismo y comprobar recursos de supervivencia.

*Obra y actúa como si oyeras una llamada de Dios (seas creyente o no),
y como si estuvieras invitado a cooperar en su magna obra, en un acto libre y creador,
descubre en ti la Consciencia pura y original; disciplina tu persona; lucha contra el mal en ti y a tu alrededor;
no con miras a crearle un reino, en contraposición al infierno, sino con el propósito de trascenderlo,
contribuyendo a iluminar y a transfigurar a los que le gusta y persigue la malicia.*
(Nikolay Berdyaev)

Se llega a la vida por invitación y tras la recepción y acogida, surge el dilema:

¿Agradecido o ingrato vividor?

*¡No desmayemos!
Aunque el hombre exterior se vaya desgastando,
el interior se renueva a diario, porque las cosas que se ven
son temporales y las que no se ven, son eternas (2 Co 4, 12-18)*

El hiper-despliegue no es bueno para serenarse y caminar hacia el silenciamiento que demanda todo Ser en busca de armonía, belleza y acierto en lo que afronta o aborda. Hoy, muchos no han podido aún dirimir si el coste erogado en materia de salud y los reducidos/ esporádicos frutos que se obtienen justifican tan colosal esfuerzo.

Una parte de la población mundial se expone a trabajar el mayor tiempo posible; endeudándose adicionalmente, pues exige crecientemente más de lo que produce, para obtener bienes y servicios que no necesita, y cuyo disfrute exige tiempo que no tiene ni se plantea gestionar para optimizar. Los que “llegan a rico” solo tienen dinero; o más bien, deudas por pagar al vivir por encima de lo que parece ser necesario. Lo descrito ha potenciado claramente, desde las últimas décadas del siglo anterior, un proceso tal de despersonalización (*pérdida o dilución del Ser que busca quietarse y encuentra en el silencio el motivo para hacerlo*) que se contrapone con la construcción proporcional de un “Ser alternativo”, nada virtual, muy real y auténtico.

*Quando se pierde contacto con la quietud interior, se pierde contacto con uno mismo.
Quando se pierde contacto con uno mismo, se pierde uno en el mundo.
(Eckhart Tolle)*

El “Ser alternativo” que emerge,
fruto de la despersonalización que se produce y crece,
y que, a efectos del presente texto, toma la forma de homúnculos,
asume roles que se manifiestan fuera: producir, poseer, parecer y poder,
que producen ruido como antídoto al silencio que alumbra y da vida al Ser.

El saber identitario pide paso, sin herir, sin pisar, curando y dejando huella.

*El homúnculo, en su empeño de sustituir al Ser, se vuelve a veces diablo; otras diablillo,
(dispuesto a certificar la razón de su existencia declamando intenciones más que acciones concretas)
en el que el silencio es convidado de piedra ante una inevitable lucha, más fratricida que fraterna,
entre voces y discursos de quienes (egos) convergen teniendo por armas los roles que encarnan.*

*Si supiese quien soy en realidad, dejaría de comportarme como lo que creo que soy,
y si dejase de comportarme como lo que creo que soy, sabría quién soy.
(Aldous Huxley)*

A fines prácticos e ilustrativos, se define y desarrolla el concepto y alcance de “*homúnculos que desafían y obnubilan al ser silencioso*”, que toman la forma y conjugan verbos relacionados con los roles citados y las tareas en los que toman cuerpo.

*Tal hombrezuelo, como todo hombre pequeño
que renuncia a la grandeza de su espíritu,
afrenta la vorágine de a diario sin medir
la repercusión, coherencia, consistencia
ni conciencia en sus actos más sencillos.*

Tanto protagonismo, reivindicación o lo inescrupuloso de sus movimientos hacen mella en una identidad que no por ausente se resiente ante lo incisivo de sus lances o incursiones en peleas a las que acude temerosa y en las que no siempre sale ilesa si no la nutre el silencio.

Está a salvo quien ESTÁ en lo que ES y acepta
que el silencio le haga DECIR lo que debe callar.

Aunque las épocas marquen improntas y proporcionen tonos y colores al entorno del individuo: La Identidad es seguro salvoconducto que rescata lo auténtico de la persona, desde el silencio, *como signo diferencial de quien naciendo humano está llamado a serlo y honrarlo mientras perviva.*

*Uno de los efectos del miedo es turbar los sentidos
y hacer que las cosas no parezcan lo que son.*

*(D. Miguel de Cervantes Saavedra, autor de “El ingenioso
hidalgo don Quijote de La Mancha”, 1ª parte, Cap. XVIII)*

Don Quijote de La Mancha, cual amante del silencio en el que ingenio y nobleza tampoco se echan de menos; ícono de la herencia cervantina (lecciones de un caballero como D. Miguel de Cervantes, 1547-1616, que por estar en la cárcel y padecer manquera en una batalla como la de Lepanto disipó el miedo ante la contienda, iniciando su carrera literaria cuando sobrepasaba la cincuentena) destaca por reunir tres aspectos. Aspectos que albergan la esperanza del Ser que desea seguir siendo para alcanzar una identidad que desgrana y aprende de los tropiezos que nunca deben constituir caída: idealismo, cortesía y humor (paradójico).

El silencio es paradoja que inspira lo disruptivo y distópico.

Nunca se comprende bien lo que sucede fuera hasta que no se lo padece por dentro.

Es sabido que incontables corrientes filosóficas e ideologías políticas se hayan valido de herramientas que hoy no resultan muy recomendables para someter al hombre como adepto de una causa colectiva y discípulo fiel, desalentándolo en su cruzada de discernimiento identitario.

Kant (Immanuel, 1724-1804) se propuso orientar e iluminar al hombre hablándole de autonomía como aspiración humana cuando no deja de ser la quintaesencia de una individualidad fatua que pospone viaje interior e interacción con quien le ayuda a crecer.

Lo afirmado por *Immanuel Kant* no podía contar aún con el avance neurocientífico que se iría pergeñando en siglos posteriores y en el que se confirmarían neuronas especulares (*), como base de comportamientos emulados de quienes nos son próximos y referentes.

La mente navega por los mares recorridos (*con conocidos*).
El silencio sumerge en el océano ignorado (*sin buzos a la vista*)

Ser consciente (*del más acá*) reduce tareas y acorta el viaje (*al más allá*):
“No dejes para mañana lo que puedes hacer (y disfrutar) aquí y ahora”

Es llamativo que la revolución digital y la proliferación de “*redes sociales*” no contribuyan a que el humano se dé cuenta de estar sujeto (preso) a una “*red de influencias mutuas*”, no solo virtuales.

La “*red de influencias mutuas*”, (humanas) llamada así por *D. Javier Gomá Lanzón* (autor de “*Tetralogía de la Ejemplaridad*”; filósofo español y director de la *Fundación Juan March*), tiene un origen biológico y afectivo al prodigarse desde la misma concepción y posterior relación paterno-filial y, a su vez, precedida por otra de tipo ancestral, mucho más incierta pero tan relevante como la anterior, que se une al vínculo amistoso que establecen las personas con quienes “*se cruzan*” por la vida y pasan a ser una suerte de familia extendida).

¿Qvo Vadis Domine?

Hay dos cosas que no se devuelven: la flecha disparada y la palabra pronunciada.
(Talmud)

A lo largo de la historia, tal indagación que remite a la misión vital que cada uno debe asumir, sigue resonando en quienes son interpelados por la nada inocente pregunta de *Simón Pedro*.

(*) *Neuronas responsables de la empatía humana, descubiertas en 1996 por el Dr. Giacomo Rizzolatti, Neurobiólogo e investigador italiano de la Universidad de Parma, nacido en Kiev (República de Ucrania).*

Atajándose, Simón Pedro espetó el *¿Qvo Vadis?* ni bien visualizaba a Jesús en la ciudad eterna, temeroso de una posible reprimenda que no existió, luego de haberlo negado en triple indagatoria de criada y multitud sobre su identidad, teniendo por fondo y eco el doble canto del gallo. Triple negación que inspiró el óleo homónimo, firmado por *Caravaggio (Michelangelo Merisi, 1571-1610)* se exhibe en la actualidad en las dependencias del *Museo Metropolitano de Nueva York*.

Cuando hay conciencia e identidad el eco no resuena ni es última palabra.

El hombre grande es aquel que en medio de la multitud sabe mantener con dulzura, la sinceridad e independencia que trae la soledad.
(Ralph Waldo Emerson)

Lo expresado, a partir de un diálogo hondo, histórico y de renovada permanencia, mantenido por dos protagonistas de excepción, aporta e importa trasladarlo hoy, y mucho, a la interioridad del hombre que explora su Ser para que unja la misión que anima su paso por la vida. Una 1ª respuesta vincula la identidad con el puesto, posición, titulación o con aquello que se utiliza para justificar un paso terrenal que trascienda desde una inmanencia inicial (*ver Nota Previa: Las 4 P*). Todo ello sin considerar si el Ser está detrás de lo ocultado por el velo de la preconizada privacidad.

¿Cuántas veces negamos ser quiénes somos en verdad?

Quizá sean muchas más de tres, desafiando el récord del fundador de la Iglesia Católica; el 1º de los 266 papas que se han sucedido en tal institución, con sede en ciudad de El Vaticano (*Ciudad-Estado, desde 1929 - Pacto de Letrán entre el Reino de Italia y los Estados Pontificios*) siendo también Obispo de Roma. Muchas más de tres serán las veces que se traicione en esta vida la identidad confiando en que, *al igual que hizo Jesús con Simón Pedro*, nadie tome reprimendas y se omita el escarmiento, sin rectificación, aunque se sea el afectado y protagonista de autos.

Toda su vida la oveja no se fio del lobo. Y, luego se la comió el pastor.
(Proverbio georgiano)

Cada lector tendrá su propia respuesta e interpretará lo que aquí se expone para evaluar si debe *“retocar”* el caudal de diálogo interno o *“seguir maquillando”* una liviana existencia. Tal cuestión se erige en la gran asignatura del hombre que aspira a ser consciente, no para ser mejor, sino para poder ser Él o Ella, en su beneficio y en el de todos los que los rodean, según se esgrime y argumenta progresivamente a lo largo de los capítulos subsiguientes.

La exploración que enmienda sesgos que caracterizan a la identidad ausente es senda hacia ella y señal inequívoca de alcanzarla. No debe mitigar el *“mea culpa”* o constituir disculpa airosa a la posible traición que se perpetra consigo mismo si no se afronta la pregunta inicial (*que abre este apartado*) con un compromiso cierto que certifique el inicio de saber y comenzar a encaminarse hacia ella.

En la traición de Judas, estamos invitados a descubrir, como en un espejo, nuestras propias traiciones: las veces en que preferimos la comodidad al servicio, la seguridad al riesgo, la rutina a la aventura; o cuando por soñar tan alto omitimos lo concreto; o esa tibieza vergonzante cuando se olvida la palabra comprometida o el compromiso adquirido.
(Pablo d' Ors)

¡Shalom!

El Golem, metáfora alternativa en la exploración interior del hombre y pacificación del Ser:

La expresión ¡Shalom! que se asocia con la Paz que se desea al otro en el tradicional saludo judío ofrece otras acepciones que se corresponden con el sentido de *supravivencia* (más allá de supervivencia) y estado inherente de descubrimiento, aceptación y superación (*santificación*, en creyentes).
En efecto, invita a la *¡Plenitud!* (*deseo de poder estar ya completo, pleno y consciente*).

Lo que no se ve con los ojos, que no lo invente la boca.
(Proverbio judío)

Un *golem* (*materia, en hebreo*) es, en el folklore medieval y en la mitología judía, un hombre animado fabricado desde una materia inanimada (*barro, arcilla, piedra*) y que tiene usos múltiples, según se verá. Conceptos similares están presentes en la Biblia (*Salmo 139, ya citado*) y en la literatura talmúdica al referirse a lo primigenio y embrionario que requiere de “cocción”, o está a la espera de una madurez que vendrá con el tiempo.

La figura del *golem* no puede desmembrarse del imaginario hebraico y cabalista de Centroeuropa (*cultura Askenazi*) que inspiró tanto a novelas como a poemas y películas (*algunas del cine mudo, coincidiendo con la 1ª Guerra Mundial*) que lo han terminado catapultando como elemento característico del acervo cultural judío.

En la cultura moderna y en concreto, en marco coloquial, el *golem* es una figura metafórica relacionada con el autómatu u hombre masificado que, controlado, presta su servicio, pero bajo otro régimen, puede rebelarse. Dada su analogía con la de ente robotizado que no piensa, el término *golem* es empleado tanto en ídish como en hebreo moderno, de forma peyorativa, para movilizar a la persona a una reflexión necesaria previo a realizar cualquier acto en la vida.

El *golem* habría sido recreado en varias ocasiones y por rabinos ilustres durante la Edad Media como signo protector ante el antisemitismo y miedo inherente. Es más, la primera existencia de un *golem* se remonta a los mismos orígenes de la humanidad (*Gn 2-7*), donde *Adán* (*tierra, en hebreo*) puede ser tomado como el 1º, creado por el mismo Dios, al que una chispa divina le habría insuflado vida.

Somos la chispa que inicia el fuego cuyo incendio interior no apagará ni lluvia ni viento.

*Hacer del tropiezo, un camino nuevo; hacer de la caída, un paso de danza;
del miedo, una escalera; del sueño, un puente; de la búsqueda, un encuentro.*
(Fernando Pessoa)

Quizá, *Der Golem* (Gustav Meyrink, 1868-1932) sea la novela (*el Golem de Praga* -creado por el rabino Judá León-, como argumento) que haya marcado una inflexión entre el mito y el libro de culto (*del género fantástico*) como inspiración de cineastas, escritores y poetas. El libro mencionado pasa por ser el primero que Borges (Jorge Luis, 1899-1986) leyó en alemán luego de haber aprendido la lengua de Goethe en tiempo récord como consumado autodidacta.

En un mundo de plástico y ruido, quiero ser de barro y de silencio.
(Eduardo Galeano)

La particularidad del *golem* del rabino bohemio (hoy, sería checo) era su incapacidad de habla. Para conseguir que lo hiciera, había que introducirle un papel con una orden en su boca: Silencio asegurado, aunque forzado. Otra forma consistía en inscribir uno de los nombres de Dios o escribir la palabra *Emet* (*verdad, en hebreo*) con la ventaja de poder silenciarlo si se borraba la primera letra de tal palabra, convirtiéndose en *Met* (*muerte*).

La muerte es más viva que la vida; todo el mundo muere, pero no todo el mundo vive.
(*Nadie muere como no haya vivido, sentido o padecido*).

Se impone recordar a Jorge Luis Borges cuando, al presentar públicamente su propio poema sobre “*El Golem*”, expresa una curiosa trilogía de expresiones de vínculos mutuos que son fruto de conceptos interrelacionados, a propósito del *Golem de Praga* que tanto le inspiró:

El Golem es al Rabino lo que el Hombre es a Dios y el Poema, al Poeta.

Y, teniendo en cuenta el foco del presente ensayo:
La Palabra, al Silencio, aunque también:

-Escribir, es a Leerse y a Leer:

*Las personas complejas (llamadas hoy tóxicas) cual libros difíciles de leer que llegan temprano a la vida de un lector no familiarizado con el género deben ser releídos para resumir y entender.
No hay sombra que pillada por la luz que proyecta renuncie a una figura mayor que ayuda a valorar lo que no había poseído antes.*

-Y Hablar, es a Escucharse y a Escuchar:

La persona que no está en paz consigo misma, al igual que un títere digitado por pasado y fantasmas, vitupera al mundo y estará en guerra hasta que no consiga escucharse. Caerá en la cuenta de que “las carencias” de su entorno reflejan su indigencia cual espejo que, más allá de sus luchas, le devolverá al Ser.

La lectura actualiza, la escucha confirma y la pluma plasma lo manifestado.
(Con *Kindle*, el libro lee al hombre, confirmando lo que le gusta y encuentre lo que desea y espera)

¿Hacia dónde va el Ser cuando no Es ni se plantea Ser?

*Es inútil hablar con quien decidió no escuchar.
Nadie puede sacar a nadie de donde no quiere salir.*

“La abeja no podrá convencer a la mosca de que la flor es mejor que la mierda.”

Quien no Es, se expone a pasar por erudito cuando ejerce como analfabeto funcional que sólo piensa en hacer o deshacer (*comprometiendo salud corporal y mental*), para poseer (*lo que no puede disfrutar, si es que tiene espacio suficiente en la casa que habita para seguir acumulando*), parecer lo que pretendía ser (*cuando fingir es ya intolerable en propios y extraños*) para alcanzar, finalmente, un poder efímero que no es tal (*sometiéndose a poderes fácticos que secuestran Ser*). Vence, en definitiva, quien no se rinde a la realidad y al compromiso, pues nada es de uno hasta que, voluntariamente, decide echárselo al hombro y experimentar (padecer) su pesada carga internalizando consecuencias, aunque también la satisfacción que media en tal intento.

Permanecer en lo que uno ES parece más aconsejable que acertar en dónde estar.
Con lo dicho, basta, sobra y enaltece la identidad que lleva al Bien-Ser previo al Bien-Estar:

No es bueno huir de la realidad o esquivar el compromiso, aunque tampoco muy DESEABLE meterse en sitios donde a uno no le llaman, o bien, no se lo espera.

Homúnculos (*) que desafían y obnubilan al silencio:

Arquetipos de huida y negación de interioridad (enemigo del Ego)

*¿Por qué combaten los hombres por su servidumbre como si se tratase de su salvación?
(Baruch Spinoza)*

Para una mejor caracterización de cada estadio en los que toma cuerpo el avatar que suple al Ser, se definen como CUATRO HOMÚNCULOS (*) a los *arquetipos del escape identitario que dan forma a tipos de actuación que se hacen presentes en la vida enquistándose en la persona* configurando un implacable destino; *conformando un bucle que le huye al silencio cual plaga peligrosa en el que:*

- **Rendir** (*producir*) a tope *sustituye al Ser*;
- **Poseer** es la *traducción de esa producción*;
- **Parecer**, *asume la promoción del stock*, y
- **Poder**, *la consecuencia del Poseer en exceso*

“Aunque las batallas se libren por fuera, la guerra se gana por dentro.”

(*) *Personajillo que no cae en la cuenta de la servidumbre que supone velar por quien se vale de un Ser al que no escucha ni deja que se ponga a su servicio, siendo indiferente al número de alertas que emite.*

En definitiva, al verbo (*actuar*) le acompaña su sustantivo (*ejecución*):

- **Producir:** Acción/Distracción
- **Poseer:** Avaricia/Avidez
- **Parecer:** Apariencia/Vanidad
- **Poder:** Ambición/Codicia

Se necesita IR a por quien legítimamente se ES para corresponderlo con un HACER que saque lo mejor de sí (lo innato) para DISFRUTE de receptor y beneficiarios.

Los mencionados “homúnculos”, sin perjuicio de poder ocultarse temporalmente, emerger o aparecer simultáneamente (*en forma subrepticia y/o de manera subliminal*) dirimiendo un determinado o caprichoso orden cronológico, pueden transmutarse (*sin previo aviso*). Y, si el Ser los tienta, pueden hacerlo desde los agentes mortales de identidad que son en posibles e insuperables oportunidades de exploración de lo sutil e ignorado si obra docilidad y arrepentimiento. Y, si sobra compasión para que, finalmente, tales diablos o “ángeles malos” se rediman en “ángeles buenos”, custodios y protectores a destajo del Ser que debe ser redimido.

Si se quiere algo que no se tuvo, se debe hacer algo que nunca se hizo

Si “ángel y diablo” fueran de la mano podrían construir una lanzadera de recuperación del aliado extraviado por no haber sacado tiempo para alcanzar un acuerdo en el que cada uno pudiera mantener su lugar y complementarse. Empatizar con el otro ayuda a comprenderlo mejor y compenetrarse en lo que realmente le afecta y estigmatiza. Si la entente prosperara, despejar la pista de despegue para iniciar un vuelo compartido dependerá más del capitán que de la torre de control o; mejor dicho, de las alas del piloto.

“Si Dios no quiere, el santo no puede”
(Proverbio mexicano)

INOCULACIÓN E INMUNIDAD

SER previo al quehacer, DAR tras poseer (y antes),
SILENCIAR y no aparentar; SERVIR desde el poder.

“Id y anunciad” se viste de vocación y alumbrada una misión desde un silente mensaje.

*Goza aquél de la vida, y se ríe y peca sin miedo del hoy y el mañana,
mientras tú con ayunos y rezos y negros terrores tus horas amargas.
Si del hombre la vida en la tumba ¡oh, bella!, se acaba,
¡qué profundo y cruel desengaño,
qué chanza pesada te juega la suerte,
le espera a tu alma!*

(Rosalía de Castro; extraído de
“De la noche en el vago silencio”)

De no llegar a un acuerdo, los efectos colaterales pueden ser nocivos para el afectado:

- Iniciar una carrera alocada contra reloj que lo distancia de su propia esencia
- Tardar en asumir y ejecutar la misión que le tiene encomendada su propio Ser
- Comprometer recursos focalizándolos en un tiempo que no lo realiza como Ser
- Exposición a sinsabores que dejan decepción y deseo de vuelta a casa (*hijo pródigo*)
- Trasladar a la vejez la posibilidad de considerar y/o rectificar posturas ya tomadas

Lo aleatorio termina siendo el beneficiario de ese particular enfoque de vida difiriendo *sine die* (*procrastinación*, sin más), el necesario autodescubrimiento, bien superior y excelso donde lo haya y que aún no visualiza pues su despertar se aplaza.

Eres lo que finalmente queda cuando se evaporan deseos y pensamientos.
(Pablo d'Ors)

Cual *Tom Baxter*, protagonista en "*La Rosa Púrpura del Cairo*" (1985), filme dirigido por *Woody Allen*: los individuos mencionados dudan sistemáticamente, cuestionándose si son realmente quienes representan el papel o, alternativamente, los que reconsideran su actuación optan por salir de la pantalla (*como efectivamente hace Baxter*).

El pensamiento e intención de *Baxter* son meridianamente claros y cargados de sentido: Lo hace para bajar a la realidad y encarnarse en un Ser cuyas ilusiones y decepciones se correspondían también con la vida del guionista, aunque sin ficcionar en su totalidad por la película. La actuación (*o simulación de quien no se Es*) soslaya la responsabilidad de vivir intensamente y los inconvenientes que acarrea, aunque también sacrifica las oportunidades de autoexploración, íntimo descubrimiento y relacionamiento que pueden producirse y con las que, si se apela al coraje y firme coraje de aprovecharlas, se podría lidiar personal y directamente.

Un Ser menguado de identidad se siente hambriento y anhela ansiosamente detener esa sensación cuando el interlocutor no es él mismo. De ahí que ya no bastará con modificar genomas ni ficciones que dan y darán sentido al mundo y a su época, como sugiere *Yuval Harari* (*tanto en "Sapiens" como en "Homo Deus"*) pero que no responden taxativamente al sentido de inmanencia o trascendencia. Sentido que despierta cuando la campana que repica llama a filas para alinearse en la misión encomendada, según testimonia *Viktor Frankl* (impulsor de la "*Logoterapia*" como disciplina; autor de "*El Hombre en busca de sentido*") cuando salva su vida en el campo de *Auschwitz*, teniendo y cayendo en la cuenta del hijo que lo esperaba y un libro pendiente.

*Al hombre se le puede arrebatar todo en la vida, salvo una cosa:
la actitud ante un conjunto de circunstancias para decidir su propio camino.*
(Viktor Frankl)

Cuando la luz no se busca, hasta la sombra parece cosa normal.

*Cuando un coche es abandonado con algo roto, acaba siendo desguazado por vándalos que dan la voz.
Conducta y hábito de una mayoría pasa a ser la regla universal. (Parafraseando a Kant)*

(“Teoría de las ventanas rotas”, James Wilson y George Kelling, a partir del experimento social en el Bronx, NYC y Palo Alto, CA a cargo de Philip Zimbardo, Stanford University, 1969)

En la práctica budista, se explora y no solo se habla de “búsqueda del Ser”:
“*Bodhisattva*” es quien se propone un despertar del Ser y a velar por el de los otros.
Se lo asocia con quien se siente llamado a una mayor conciencia; no por beneficio propio, sino por la aspiración de todo ser sensible. La actitud u orientación nace y crece cuando se observa, y se manifiesta cuando se experimenta la llamada *bodhichita*; vocación hacia el llamado “despertar espiritual”. En sánscrito, “*Bodhi*” alude a iluminación y “*Chita*”, significa e implica acción de surgimiento.

La tensión identitaria difumina la esencia cuyas manifestaciones (bondad/maldad; amor/odio) son solo reflejo.
(“*Efecto Lucifer*”, a partir de simulación carcelaria entre compañeros de la misma clase, a cargo del Prof. Dr. Zimbardo)

Homúnculos y tipos de silencio a los que optan

*Siempre es tentador imaginar todo como si fuera un clavo,
cuando la única herramienta con la que se cuenta es un martillo.
(Abraham Maslow)*

Por curioso que parezca, los homúnculos dispuestos a sustituir al Ser no desestiman el hecho de poder replicar las herramientas y usos que caracterizan al personaje que se proponen reemplazar y “ridiculizarlo”, si cabe, y dejan que salgan y campen a sus anchas.

Tales gnomos omiten pequeñez, pero muestran dotes y talento para comunicar lo que no son.

Impelidos por el rol que asumen adquieren pericia en el manejo de silencios que benefician y ensalzan el discurso que ilustra actividad a costa del hablador o escritor que los padece y de los que terminan siendo diario reflejo hasta que la luz supla a la sombra que proyectan. Comienzan su andadura con la pretensión de manipular y hacer olvidar al actor principal convencidos de que con el tiempo el oyente o lector no lo intuirá ni hará distinguos entre ese “*gran hombre*” que no fue y el “*pequeño hombre*” que está siendo, convirtiéndose en el hombrecuelo que continúa activo en su interior y visible en el exterior.

Conocer silencios y medir palabras permite a los que actúan como interlocutores interpretar las inferencias del relato, así como sortear cualquier intento manipulativo.

El chasquido es la opción intermedia entre palabra y silencio. Hechos con la lengua o en forma de cliqueo constituyen fonemas utilizados en la comunicación por pueblos bosquimanos localizados en África meridional. En el uso generalizado de los idiomas, restan muy pocos de estos sonidos, identificando tres, al menos: el sonido que se hace cuando se oye una observación pesimista; el siseo para imponer silencio y el chasquido para arrear caballos.

Tipos de silencio de los roles alternativos (sustitutos) del Ser:

Se citan silencios (*adaptación a la tipología del emprendedor/escritor americano Dale Carnegie, 1888-1955*) a los que los homúnculos sustitutos optan, según expectativas insatisfechas del Ser que hospedan:

. **Silencio cortés.** Callar todo aquello que pueda molestar a los demás es una forma de predisponer a los otros para que se avengan a los planteamientos que formulen los homúnculos con independencia del rol que asuman. “*Si se quiere recoger miel, no se puede dar puntapiés a la colmena*”, como máxima a observar por quien no quiere poner a la defensiva a la contraparte. La crítica no es aconsejable cuando afecta el orgullo, hiere el sentido de importancia o despierta un cierto resentimiento en el otro. Es común a los cuatro roles a ejercer por los homúnculos citados.

*Quien dedica su tiempo a superarse
no tiene tiempo de criticar a los demás.
(Teresa de Calcuta, MC)*

. **Silencio prudente.** La cita que firma *Franklin* recuerda que la mejor forma de ganar una discusión es evitándola. Por ello, los homúnculos volcados en el “hacer” discuten sobre lo indiscutible, hechos conocidos, aceptados e irrefutables por la audiencia, evitando abrirse o a entrar en cuestiones en los que puede haber adversarios (y peligros) en los que se pierden protagonismo o liderazgo.

*Si se discute, pelea o contradice,
podrá lograrse algún triunfo pero será un triunfo vacío,
porque jamás se obtendrá la buena voluntad del contrincante.
(Benjamín Franklin)*

. **Silencio evasivo.** Propio de quienes asumen roles vinculados al “poseer”, “parecer” y “poder”. Tales personas se desenvuelven en actividades discursivas en las que buscan polarizar audiencias y se plantean hasta secuestrar públicos proclives a tintes cómplices o bien, condescendientes.

*El silencio evasivo es muy típico también en aquellos que
optan por el arte de contestar a lo que conviene y no compromete.
Nunca intentan resolver lo que se les plantea y son defensores del “tú más”
cuando reciben imputaciones o evidencias de actuaciones o dichos,
francamente superables o decididamente, mejorables.*

. Silencio de ocultación. Silencio característico de manipuladores que optan por “parecer” o “aparentar” y son muy conscientes de la importancia del dato o información que puede afectar a la credibilidad y cuestionar reputación e imagen de la empresa, institución o trayectoria que se defiende o expone. No reparan en cuestiones éticas cuando el objetivo pasa por *“llevar el gato al agua”*.

*Entre dos explicaciones, elige la más clara.
Entre dos formas, opta por la más elemental.
Entre dos expresiones, quédate con la más breve.*
(Eugenio d’ Ors)

. Silencio de incitación. Dicho silencio es desarrollado por quienes optan al “poder” o “control” de la conversación, debate o proyecto en el que participan y no están dispuestos en ningún caso a perder protagonismo ni influencia. Esta especializado en saber cómo explotar el ego de un interlocutor “sin abuela”.

Su estrategia consiste en ceder la “voz cantante” para que el otro se explaye, desahogue y sea descriptivo en lo que expone para captar información relevante sin compensarlo ofreciendo la propia.

También llamado **“silencio paciente”** puede volver locuaz al interlocutor más tímido o pendiente de aceptación o reconocimiento haciéndoles incurrir en errores garrafales: la cesión de información confidencial, o bien, hacer un ridículo extremo propio de quien se expone más de lo debido a lo permitido.

El ego persuade al que ignora su Ser pasando por mendigo pedigüeño.

Dentro de todos los silencios expuestos, el primero y el último son comunes a todos los roles que se planteen ejercer cada homúnculo emulador del Ser como epítomes de *Persuasión* (ver 5ª P, Nota Previa) e *Imposición* (ver 6ª P, Nota Previa).

El silencio de incitación constituye el tipo más coercitivo, típico de personas que no reparan en medios para alcanzar objetivos. Soslayan cualquier tipo de principio ético propiciando la precipitación en las argumentaciones elaboradas.

Dicho silencio es padecido por quienes se dejan acorralar por sus veleidades (*económicas o de ego*) al representar y no representarse (*el Ser, como principal afectado*) y es ejercido para satisfacer a quienes les nombran para *“cubrir espaldas”*, o bien *“apagar fuegos”* como *“teloneros”* de un lance previsto, o bien, simular subastas con precio ya cerrado.

Orgullo pasa por ser el único veneno que no intoxica cuando la persona lo traga.

Ante un cruce de caminos con alternativas encontradas:
¿Habrá alguno que claramente conduzca al Ser?

La vida es un espacio en el que conviven oportunidades y tentaciones para las que nunca hay receta ni panacea que resuelvan todas y cada una de las circunstancias en las que el ser humano se ve envuelto. Pero, a quienes han salido indemnes distinguen cuatro rasgos que a menudo sobresalen (desde el acróstico BIEN), con independencia de origen, formación y condición:

Belleza
Imparcialidad
Entereza
Nobleza

Se sustituye mapa (exterior) por territorio (interior)

cuando el hombre pide peregrinar para conocerse y dejar huella e impronta (misión):

Lo que da valor a la vida es trascender y aprender de una adversidad, inhibición o represión. El vil metal podrá comprar o hará consumir más que el vecino pero se doblega ante la entrega que se plasma en descubrir una llamada (vocación): plasmar un carisma que esparza ejemplo y pueda dar testimonio; esculpir o redactar la obra que dispare un despertar y fértil crecimiento; honrar un lienzo que destile sensibilidad; componer una obra musical que movilice al oyente... En una palabra: *“Crear y dar siempre vida, aceptando las oportunidades y situaciones que ella, cuando lo estime conveniente u oportuno, tenga la generosidad de devolver o corresponder”*.

*¿Oro? ¿Oro precioso, rojo, fascinante?
Con él, se forma blanco el negro y el feo hermoso,
Virtuoso el malo, joven el viejo, valeroso el cobarde, noble el ruin.
¡Oh, dioses! ¿Por qué es esto? ¿Por qué es esto, oh, dioses?
Y retira la almohada a quien yace enfermo;
Y aparta del altar al sacerdote;
Sí, este esclavo rojo ata y desata
vínculos consagrados; bendice al maldito;
hace amable la lepra; honra al ladrón
y le da rango, pleitesía e influencia
en el consejo de los senadores;
conquista pretendientes
a la viuda anciana y encorvada;
¡Oh, maldito metal,
vil ramera de los hombres!*

(William Shakespeare; “Timón de Atenas”, citado por Karl Marx, “El Capital”, cap. III)

!

HACER SILENCIO:

Madre elocuente de todo hacer y quehacer

*“El sueño de toda democracia es elevar
al proletario al nivel de estupidez del burgués”*

(Gustave Flaubert – 1821 - 1880)

*Entregarse,
brindarse y confiarse por entero al silencio
de un amplio paisaje de bosques y colinas, o de mar, o de desierto;
sentarse tranquilamente mientras el sol cubre la tierra y llena de luz sus silencios.*

*Orar y trabajar por la mañana, trabajar y descansar por la tarde, y sentarse de nuevo
a meditar con calma de anochecer, cuando la oscuridad cae sobre esa misma tierra mientras
el silencio se llena de oscuridad y de estrellas. Ésta es una auténtica y especial vocación.*

*Hay unos pocos que estén dispuestos a pertenecer por entero a tal silencio,
dejar que empape sus huesos y convertir la sustancia de su vida
en un silencio vivo y vigilante.*

(Thomas Merton)

¿SABER HACER O SABER SER ANTES DE HACER?

Me gusta la gente que sabe lo que hay que hacer y lo hace. (Mario Benedetti)

Quien dice lo que no debe, escucha y padece lo que no desea:

Los “deberes del Ser” siguen sin hacerse y los reemplaza los que “manda” el mundo. La ventaja que se tiene con “*hacer y decir lo que se debe*” es cumplir con lo que uno tiene establecido cuando otros lo harán por imperativo legal o contraprestación económica.

Quien hace lo que no corresponde recibe lo que nunca hubiera esperado:

¿Cuándo hay tiempo para quedar con la gente que queremos y tienen tanto que decirnos antes de que sea tarde y su sabiduría viaje con ellos lamentando no haberla disfrutado? ¿Cómo completarnos si no se dejan resquicios para el Ser que pide paso, que no quiere salir despavorido de quien la porta al querer hacerlo todo, ocuparlo todo y no dejar margen para el asombro, la sorpresa, lo imprevisto, lo inesperado, lo que cuenta, lo que tiene recorrido y trasciende?

Ser lo que somos nos une; ser lo que creemos ser nos aleja.
(Fray Marcos, OP)

¿Se vive para el mundo o para nuestra identidad desde la interiorización del Ser?

La vida es aventura a largo plazo (*desierto, en la jerga de los AdD*); no viaje organizado, en la que se alternan diariamente dos roles: ser MAESTRO y ser ALUMNO. Un día, toca enseñar (palabra precisa, oportuna y sentida); todos los días aprender (desde el silencio). Desde que las innovaciones han desembarcado el hombre cree que ciencia y tecnología son capaces de resolver mucho más de lo que fija o delimita su aplicación o uso. La hiperactividad, unida a la velocidad que impele lo electrónico y digital ha sobrepasado la fina línea divisoria entre el trabajo habitual (hacer, no siempre crear) y la vida personal haciendo que la misma se diluya. Como el “*refugiado ocasional*” exige respeto y hasta asilo, en casos extremos. La vida personal reclama menos, aunque no se entienda: **Vivir desde la identidad que nunca interpondrá reclamo es un derecho brutal y vilmente vulnerado.**

Y Tú, ¿Qué harías?

Y tú, ¿qué harías? ¿Hasta dónde llegarías? ¿Hasta dónde caminarías con los pies cansados? Si oyeras las bombas caer, no muy lejos de tu casa. Al principio, no querrías creerlo, pero tu vecino ya perdió a dos hijas cuando el techo de su hogar se las tragó. Dime, ¿Qué harías? Si tu hija te dijera: “Papá tengo mucho miedo” Si ahora mismo supieras que vienen a buscartos ¿No agarrarías la documentación, el dinero, un peluche -porque no pesa y cabe en su mano-, comida y agua? Piensa de prisa ¿echarías a andar? ¿Y cuánto andarías? 10, 100, 1000 km? ¿Y si lloviera? “Papá tengo frío”. Ya no sientes los brazos de tanto cargar, se hace de noche. Y ese calor de tu abrazo que siempre creíste suficiente, inagotable, invencible, no sirve. Se queda pequeño frente al frío del mundo. Y llegas a la frontera, pero no te abren. Porque eres invisible. Piensas que a tu hija la verán, ¿cómo no la van a ver? Sería como no ver al Cielo. Pero no. Sois muchos, las masas no tienen nombre (ni identidad). No sois bienvenidos. No hay recursos. Los de las cumbres hablan de entendimiento, de soluciones, de diálogo internacional (¡Políticamente, correctos!). Mientras tú tienes un diálogo bien distinto, uno que nadie más puede oír. Su voz pegada a tu oído, como un beso invisible y tibio: “Papá, ¿cuándo vamos a llegar?”. “Pronto, muy pronto”. Mientes. Porque quieres regalarle otra realidad. Otro mundo posible. Y tú, ¿qué harías?

(Yolanda Rojo, relato a propósito de la foto tomada por Yannis Behrakis; Reuters, Grecia, ganador del Pulitzer, 2016)

¡Zapatero a tus zapatos!

El desafío de Ser antes de serlo, con zapatos o sin ellos

Lloré por no tener zapatos hasta que conocí a quien no tenía pies.
(Denis Waitley)

La Revolución Industrial, que se inició en la Gran Bretaña a fines del siglo XVIII, creó “el empleo” sustituyendo al oficio o “*hacer tradicional*”, funcional y operativo. Dejaba de representar una continuidad ancestral y artesanal para sustituirla por un “*hacer especulativo*” que supuso la sustitución progresiva del hombre por la máquina para una aceleración de procesos. *(argumento que hoy mantiene su contrastado vigor y consecuencias y que se ha visto potenciado con la automatización y la digitalización rampante que caracteriza a la sociedad presente y la que se configurará).*

El hombre de hoy corre rápido para permanecer en el mismo sitio.
(Philip Kotler)

La historia humana ha llevado a priorizar la producción pura y dura sacrificando actividades

que dotaban al hombre de sentido e interés por la trascendencia que no siempre se volvía inmanencia y que, durante los siglos anteriores, se habían visto apoyadas por la promoción y defensa que hacían los gremios cuya conformación se correspondía con los oficios establecidos.

Es remarcable la aportación que supuso en la espiritualidad del hombre europeo de la época la sacralización del mundo (*baja Edad Media*), contrastando con lo que sucedía durante la Antigüedad (*lo sublime -lo alto- iba de lo bello al entusiasmo del espíritu noble, según Longino, en el siglo II; bautizándolo como grandeza de espíritu*).

Tal momento inspiró una orientación inicial hacia lo divino desde el oficio que con satisfacción se ejercía y que lo retrataba en el mapa social haciéndolo firme candidato de iniciación en el Ser, desde su hacer.

La vocación despertaba al conseguir sensibilizar al artesano, obrero o titular del oficio

enhebrando el hilo de la trascendencia desde su puesto de trabajo que defendía y honraba pues le aseguraba existencia y supervivencia; también conexión directa con la espiritualidad y todo aquello vinculado que lo relacionaba con lo divino. La inclinación natural y continuidad ancestral por desarrollar un oficio o hábito de supervivencia ha sido extirpada progresivamente sin pausa. Fue cayendo en progresiva e incesante tecnificación, mecanización e industrialización sin un adecuado modelo de reemplazo, ni muestras de conciencia del mal ocasionado, ni existencia de propósito de enmienda ante el perjuicio evidente en varios frentes, no solo el de índole económica.

Si las máquinas producen todo lo que se necesita, la clave estará en la distribución.

Todos podrían disfrutar de una vida mejor si lo que producen las máquinas es compartido o, por lo contrario, más personas serán más pobres si los dueños de tales máquinas se oponen a una mejor redistribución. Hasta ahora la tendencia parece inclinarse por lo último, haciendo que la tecnología se vuelva más inequitativa. La robotización industrial ya no tiene límite haciendo de la redistribución el señuelo de control al que pugnan los que quieren convertirse en nuevos burgueses, según Stephen Hawking/The Guardian. (carteros-robot en Suiza merodean ya sus calles supliendo al hombre y flotas de taxis sin conductor en los que el ingeniero ejerce de chófer se generalizan ya en Singapur).

Actualmente, se alude a una nueva Revolución Industrial cuyo foco robótico-tecnológico se ha iniciado ya silenciosamente hace décadas y cual iceberg a la deriva asoma su punta ocultando bajo la superficie lo que ya es un secreto a voces.

Hoy, apenas subsiste un escaso 1 % de los puestos de trabajo desde hace menos de un siglo (autonomía personal, individualismo social e independencia económica como respuesta o salida), según suscribe la socióloga española, Prof. Silvia Leal del Instituto de Empresa (IE), en un artículo publicado en el suplemento tecnológico del diario *EL PAÍS*. La automatización actual pone en riesgo el 47 % de los empleos que existen dando al traste con 5,1 M de empleos en cinco años (Foro de Davos) No obstante, la fuente señala que *el 65 % de los niños del ciclo de Primaria acabarán en empleos inexistentes actualmente*. La Comisión Europea (CE) espera que hasta el año 2030 se creen 900.000 puestos en áreas de tecnología. Deloitte agrega que datos recogidos en los últimos 144 años en Inglaterra y Gales revelan que: *la tecnología generó en este tiempo más empleo del que destruyó*. El futuro no parece ser tan negro como se pinta. No obstante, no es bueno “bajar la guardia” ante el profundo cambio socio-tecnológico que afectará humanización e identidad.

Otro artículo de la Prof^a. Leal ilustra lo dicho, describiendo hallazgos y tendencias (áreas STEM*):

- **Dotar de “cerebro” a los objetos:** la “Internet de las cosas” se define como la tecnología capaz de convertir cualquier objeto inerte en inteligente (“smart”), otorgándole identidad (virtual) propia y capaz de entender, comunicarse e interactuar con los demás. Los que están detrás de la tecnología y sean capaces de que los sensores se conecten a Internet serán los protagonistas de esta interacción para beneficio de muchos usuarios y “forofos” de esta nueva interfaz.

- **Filtros digitales de la realidad:** la “realidad aumentada” es la tecnología que amplifica la percepción de los sentidos superponiendo capas virtuales a la información (texto, imágenes, música, objetos 3D) sobre el mundo real: mientras que la realidad aumentada complementa la visión del entorno, la “realidad virtual” la reemplaza. Diseñadores, creativos e ingenieros aguardan con interés y acompañan la tendencia.

- **Gamificación y videojuegos:** las emociones son la inspiración que persiguen nuevas tecnologías que persiguen vincularnos con algo específico presente o pretérito (infancia, compromiso con la empresa, motivación, autoestima, etc). El ejército de los EE.UU. (*American Army*) ya recluta capital intelectual a través de estas nuevas herramientas para persuadir a la futura tropa desde la movilización de un determinado patriotismo y defensa de valores patrios.

(*) STEM: Science, Technology, Engineering, Mathematics (Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemática)

- **Aprender a volar:** los drones son ya los encargados de registrar “lo que el ojo no ve”, o no está dispuesto, y pueden acercarse a sitios en los que por riesgo o peligro un humano no podría aproximarse. Sectores como la vigilancia, la seguridad, la limpieza en alturas, pero también la logística, la arquitectura, la agricultura e incluso el mundo médico.

- **Inteligencia, pero artificial:** “disciplina científica que se ocupa de concebir programas informáticos que ejecutan operaciones comparables a las que realiza la mente humana, como el aprendizaje o el razonamiento lógico” (RAE). En su desarrollo, juegan un papel importante las herramientas de *big data* y tecnologías capaces de identificar, extraer, almacenar, ordenar gestionar y analizar cantidades masivas de datos que, actualmente, no se está en condiciones de poder procesarse.

- **Impresión, no ya (solo) en papel:** la impresión 3D es la tecnología de fabricación por adición (capa a capa) de objeto sólidos tridimensionales a partir de un modelo digital. Su funcionamiento es similar al que se utiliza para imprimir en papel; en lugar de imprimir sobre un plano, se crea un objeto con volumen. Existen ya salidas profesionales en entornos relacionados con la ingeniería espacial; fabricación de ropas, joyas, coches y elaboración de comida imposible de imaginar hace un tiempo. Hasta 200 cursos en “3D Printing” están ya disponibles en la red, gratuitos y en español. Cuando la impresión permite fabricar estructuras biológicas para trasplante (*piel, huesos, cartílagos, músculos y vasos sanguíneos*) recibe el nombre de *bioimpresión*. En tal impresión 3D, células vivas y otros biomateriales reemplazan al plástico, cerámica o metal.

El 47 % de los empleos en EE. UU. están en riesgo por la automatización; un 35 en el Reino Unido y el 77 % en China. La media de los países de la OCDE se sitúa en un 57 %. De hecho, tres de los diez grandes empleadores globales se hallan reemplazando a sus trabajadores por robots. Tales guarismos exacerbarán aún más las disparidades de ingreso per cápita en las principales urbes del mundo.

(Carl Benedikt Frey, Programa Oxford Martin sobre Tecnología y Empleo e Informe conjunto Citibank/Universidad de Oxford, RU. Febrero de 2016)

La transformación digital y tecnológica decidió llegar para quedarse al no tener competencia.

(La identidad viene en el disco duro pero no siempre se carga y es anterior al “desarrollador” del software consciente)

Tal transformación se asemeja más a una marea que lleva ya varias décadas anunciando su llegada con esporádicas olas que, parece, han atraído solamente a ciertos surfistas de élite: *¡Quién avisa no es traidor!* Pero ¿qué se ha hecho para entrenar a quiénes deben surfearlas?

Un nuevo modelo o al menos, de cierta consistencia humanista y sostenible, parece no emerger y quizá por ello, el premio Nobel de economía se lo concedieran en 2002 a expertos en psicología cognitiva (*Kahneman, D. y Smith, V.*), ante el intento de reconocer a quienes suplen tanta inacción e inanición humanista dotada de insensibilidad creciente o que priorizan lo tecno.

De llegar a un modelo viable, el número de puestos de trabajo que surjan podrá disminuir el paro que sigue aumentando y poder reestablecer, si cabe, el abrupto corte de la sensatez que se produjo tras la orientación espiritual iniciada en la Edad Media y que tuvo a bien alumbrar.

Pareciera que hubiera que empezar de cero o tener que aprender las lecciones que deja la historia evaluando lo perdido para intentar recuperarlo o descubrirlo sin que el “hacer” sea excesivamente vinculante o, el “no hacer” termine siendo acérrimo enemigo o alternativa al propio Ser. Ser que se contiene dentro, esperando el momento de ser reconquistado. Lo que queda claramente demostrado es que el “hombre perezoso” nunca tuvo cabida en la historia conocida ni prensa a favor, pues buena imagen personal (desde hacer más de lo que se hizo) y reputación familiar han sido constantes en cada época, y no solamente en la más reciente. La desocupación no deja de convertirse en estigma anacrónico que corroe la identidad al retrasar la vital “ocupación” que un Ser e interioridad reclaman más allá de lo coyuntural.

El acérrimo enemigo del Ser es el homúnculo que emerge disfrazado de inconciencia.

De la hiperactividad a la desocupación

*Allí donde el agua alcanza su mayor profundidad
es donde se halla más en calma.
(William Shakespeare)*

Migrar de un extremo al otro ha ido configurando un hombre en el que “mostrar actividad” es carta de presentación y justificación social ante los que indagan sistemáticamente desde su entorno.

Poseer “actividad”, o desarrollar una especialidad en la que la entrega está ausente, no contribuye a despejar el panorama ni la baja expectativa de quien se sabe pillado por “el qué dirán”, ante una dubitativa o imprecisa respuesta a la habitual interrogación inicial:

¿En qué gastas el tiempo? ¿Estudias o Trabajas?

La dedicación e interés de algunos en considerar lo que “aparece o surge” no supone especialidad ni plenitud en el tiempo pues está sujeta a coyunturas donde el interés económico es el motor principal. Tal cuestión ha sufrido con la disminución de los oficios y modificación de arraigados hábitos y costumbres pero mantiene aún buena salud en ciertos entornos al ahondar en aquel interrogante dual:

¿Aún estudias y esperas a trabajar en ello?, o ¿Pillarás lo que surja?

Dualidad como la señalada que se ha instalado, tanto para justificar una superada incompatibilidad y deseada complementariedad entre ambas opciones, como antesala a una pregunta que sigue agobiando y creando temor ante la respuesta que no dejan entrever ni confirmar propios y extraños:

¿Qué dirán ante lo que hago o no hago?

Todo cuestionamiento que se base más en la justificación que en la interrogación personal va en detrimento de una indagación más introspectiva que implica más coraje y que podría estar recogida en una pregunta más directa y comprometida:

Y yo, “¿Qué digo?”

Aunque complementada por algunas otras que no dañan:

- *¿Qué es lo que realmente me gustaría o podría SER en un futuro cercano?*
- *¿Me quedo quieto, conformándome con mantener el empleo actual que pocos tienen?*
- *¿Disfruto del sueldo que paga deudas y permite ciertos gustos, aunque sea capaz de otro reto?*

Desempleo se asocia a falta de inquietud personal, ocupación y dedicación por un hacer.

(No abundan empleadores del Ser, empezando por la propia persona que lo despide sin darle una oportunidad)

La juventud no remedia la falta de oficio del Ser primordial

La experiencia es un maestro feroz, pero nadie discute que hace aprender.
(CS Lewis)

El sacerdote y escritor español Martín Descalzo (José Luis, 1930-1991) nos ilustra este aspecto cuando firmaba uno de los artículos que publicaba el periódico ABC, decano de la prensa madrileña:

¿Electricista o poeta?

“... me llama siempre la atención leer, entre las cartas que recibo, el ingenuo idealismo de muchos. Son chicos que tienen la imaginación llena de proyectos: van a ser grandes poetas, egregios escritores, creadores artísticos... Y luego, me confiesan que van mal en sus estudios que han empezado ya un par de carreras y han dejado ya a las dos, que no les gusta ninguna de las posibilidades que hoy se les ofrecen, que lo que a ellos les gusta es dedicarse a crear, seguros de que nadie les ha dicho todavía lo que ellos tienen que decir”.

La experiencia te pone en la verdad. La verdad es la única realidad.
(Alfonso López Quintás)

Avanzando en el artículo, cita al *escritor italiano Quasimodo (Salvatore, 1901-1968, Nobel de Literatura en 1959)* cuando también, leyendo una carta de un joven obrero, lector de la revista que lo tenía por colaborador, expresaba: *“El sueño de mi vida es ser poeta”*.

Le exponía el proyecto de permutar su oficio actual de *“electricista”* por el de *“escritor”* que, aparentemente, le podía resolver su futuro:

“Es verdad, -añadía el muchacho- que mis padres, dos modestos obreros, me disuaden, pero pienso que lo hacen porque son personas mayores y no entienden a los jóvenes. Y, además porque no han estudiado creen que los poetas son desharrapados. ¡Hágame saber su consejo! Decida usted lo que ha de ser mi vida. ¡Haga de mí un poeta o un obrero especializado!”

Asumir la identidad es tarea indelegable y la decisión última de ejecutarla debe ser tomada por el protagonista sin interferencias ni presión alguna, aunque sin despreciar sugerencias de mayores y personas que puedan, por experiencia, aconsejar, advertir u orientar.

Y al concluir la misiva al joven, afirma con total clarividencia:

“Hay mucho que leer, mucho que escribir, mucho más que tachar, mucho que aprender, para que, en el final, poder escribir algunas líneas que se sostengan en pie. Hay muy pocos escritores y artistas que pueden vivir y alimentarse de su obra. La mayoría ha construido su obra con otra fuente de ingresos que les permitió sobrevivir”.

ESTAR (competir) vs SER (dar): Del win-win al give-give
(El que da ES para seguir siendo, acepta RECIBIR y sabe ESTAR)

Quien ES hace el BIEN y va a por el Bien-SER que precede al Bien-ESTAR, previo al Bien-DECIR.

La atención que no se presta al bien-Ser (*introspectivo*) se traslada al bien-Estar (*comparativo*). La primera trae gratificación personal; la segunda orilla e incuba confrontación (*psicológica*).

Transcurrida ya más de la mitad del primer cuarto del siglo XXI, la confrontación entre Ser y Estar retoma la actualidad cuando las respuestas que satisfacen la siguiente pregunta suelen abundar por su ausencia, sin registrar mayor reacción que extrañeza:

¿Cómo conciliar Estar con el Hacer y reconciliarlos ante su falta de correspondencia?

Estar ocupado toma la delantera cuando el *teletrabajo* o el *multitasking* (cuyo coste cognitivo es ignorado por los que lo inducen o aceptan), muy popular en ámbitos profesionales. Junto a la ingente actividad extracurricular, en ámbitos escolares, muestran que la hiperactividad cotiza al alza y optar al aburrimiento, si no se está en el paro, no es alternativa; al menos, si justificación familiar e imagen social son las que se invocan.

En el budismo Zen no se distinguen empleados de parados pues el HACER ocupa a la persona con independencia de su rol o titulación y apunta al SER, y no solo se limita al ESTAR en un puesto de trabajo u ocupar un determinado estatus en la vida.

Yo nada más soy yo cuando estoy solo.
(Miguel Hernández)

Se debe HACER o NO HACER con tesón y firmeza; siendo tan válido lo uno como lo otro, persuadidos de que buena parte de las cosas discurren mejor sin la intervención humana.

*Nunca está nadie más activo que cuando no hace nada,
nunca está menos solo que cuando está consigo mismo.*
(Catón)

Especular insinuando el intento queda descartado. Con el Ser, no se juega ni se porfía.

Al Ser se lo vive en la vivencia (*); no se lo rifa ni es moneda sentimental de cambio en quien no se deja sedar (y quiere vivir) ante peligros inasumibles cual anestesia en forma de adherencia y dependencia por deseos y experimentos que hacen del vivir un estar “*en la procesión*” y “*repicando*”.

Sentimentalismo	>>>	Vivencia/Inmersión
Exponerse	>>>	Intuir/Inspirar/Crear
Debilidad	>>>	Vulnerabilidad consciente
Apegarse	>>>	Introspección/Interioridad
Resignarse	>>>	Rendirse voluntariamente

(*) *Se vive disfrutando lo bueno y sacando lecciones de lo adverso. En ambos casos, se imprimen huellas que dan lugar a circuitos neuronales (engramas) que se forman a lo largo de la vida y permanecen estables en la zona límbica condicionando y asociando nuevas vivencias a los resultados de las ya vividas (VV. AA.):*
“Cuando me quemo con leche, veo una vaca y lloro” (Refranero del pueblo Mapuche)

La exposición a dispositivos celulares, *“juegos y apuestas en línea”*, videojuegos tematizados hace que se vuelvan ladrones de un tiempo escaso que ignora el PIN de acceso al silencio. Dichos elementos tecnológicos fomentan el individualismo y horadan el hueco en el que se esconde una agenda que se recalienta si no se actúa. Anteponer un paño que la enfríe es imperativo cual consejo que la reorienta en busca de identidad en la que vocación y misión se den la mano.

El riesgo es llevar a la persona de la sana acción a la distracción y cambio de rumbo asociado que contiene, sublima o difiere la posibilidad de *“haceres humanos y humanizantes”*. El tiempo que se deja escapar, cual agua entre las manos, se acopla a la cultura de la inmediatez *con que se pretende sobrevolar los problemas sin atinar a resolverlos; menos disolverlos.*

Por omisión, analfabetismo funcional o desconocimiento, la renuncia al reencuentro con uno impide que *“el Silencio se haga”*. El *“Saber Ser y Estar”* apuesta por una identidad que *“bien-Diga”* en la que el resultado no dependa tanto de lo aleatorio como del coraje que suple apuesta esporádica por una renovada entrega permanente e incondicional.

La banalización y frivolidad constituyen un escapismo a los deberes que *“pone”* la identidad, la civilización y la raza humana. Tales deberes consisten en un firme compromiso y determinación, vectores del coraje necesario para cumplir con deberes enmarcados en valores y principios suscritos por la comunidad y a los que no siempre se adhiere.

Quien utiliza una caña coge más peces que quien los espera sentado mirando el plato.
La creatividad exige el coraje de dejar de lado lo seguro y de lo que se tiene bajo control.

Observar es atribuir una cualidad al objeto observado poniendo de relieve la creación.

Un gran número de personas ignora que el aburrimiento pone en marcha el sistema neural por defecto, generando momentos y espacios para el asombro, la curiosidad (*que siempre exige aguda observación*) y el descubrimiento desde el ensayo (*empirismo temprano; tan necesario en una sólida crianza de los niños*).

Quien teme a la curiosidad, se avergüenza al preguntar (se)

Curiosidad, asombro y descubrimiento no deberían ser sacrificados tan temprano si se aspira a poner en práctica lo que la neurociencia y la neuroplasticidad cerebral definida por ella, aconseja. Quien percibe, crea y pone a disposición lo que *“encuentra”*. Se obtiene y desarrolla creatividad (*momentos eureka*) cuando se vislumbra y resalta la novedad que destaca de un conjunto de aspectos que sobresalen, aunque algunos interesadamente propaguen que diferenciarse constituye agravio comparativo e inminente conflicto.

Interculturalidad en el DECIR y el HACER que distrae al SER y al ESTAR

En este mundo, cada vez hay más gente, pero menos personas.
(Mafalda-Quino)

A Buddah, Jesús y Sócrates les llegó competencia desde la tecnología y las redes sociales:

Diatribas de apetito proselitista que ideologizan: *“Religión como opio para el pueblo”* (¿Karl Marx ignoraba la espiritualidad o la imaginaba dentro del mismo paquete?), o máximas de clan: *“serás lo que hagas”*, promovidas por el pueblo Olmeca (1500 a.C.-500 a.C.; 1ª civilización mesoamericana) son escollos de calado en la exploración identitaria, con independencia de época y prescriptor.

En la desnudez, halla el espíritu su quietud y descanso, porque no codicia nada, nada le fatiga hacia arriba y nada le oprime hacia abajo, porque está en el centro de su humildad. Porque, cuando algo codicia, en eso mismo se fatiga.
(Juan de la Cruz)

El silencio no pertenece a credo, condición socioeconómica, edad, género ni nacionalidad alguna.

La más que ponderada globalización pasa hoy más por la proliferación del virus del lucro exprés entre sus actores comerciales (corporaciones) que por intercambio fecundo entre pueblos que postergan conocerse y enriquecerse social y culturalmente. El deseo obsesivo de contratación y exportación del instinto ventajista que poseen los hombres de negocios rápidos hacen que la búsqueda y desarrollo personal no forme parte de sus agendas. Sus contenidos se ven ya uniformados, reflejo de la personalidad de sus abyectos seguidores, sean proveedores o clientes o amigables componedores de una farsa sin final.

Por la noche, cuando vamos a dormir, vamos a ensayar la muerte. La vida es el tiempo que discurre entre la mañana y la noche, lo claro y lo oscuro, lo real y lo onírico.
(del pueblo Sioux)

Numerosos pueblos de afán y orientación utilitarista del sudeste asiático priorizan empleabilidad urgente, ante hambrunas que aparecen por fenómenos naturales repentinos que dificultan otro tipo de respuesta. Lo dicho hace mella y erosiona conciencia e identidad. Su dilucidación se aplaza, y se deja cebar por la carencia, pero también por una codicia creciente que hoy reduce los lazos a la familia y se equipara ya a la occidental uniformando un mundo que ignora la riqueza de diversidad en quienes lo habitan.

El bien es mayoría, pero es silencioso. Una bomba hace más ruido que una caricia, pero por cada bomba que destruye vidas hay millones de caricias que construyen vida. El bien se alimenta de sí mismo; el mal se destruye a sí mismo. El tumor te mata, pero muere contigo y no siempre te mata; a veces, te despierta. Si los malos supieran cuán buen negocio es ser bueno serían profesionalmente buenos, aunque tan solo fuera por hacer un muy buen negocio.

(Facundo Cabral)

Mientras no se modifique el modelo productivo basado en una feroz e implacable competencia, acotada por precios artificiales (*dumping*) y prebendas ocultas, el viaje irá a los tumbos. Lejos de poder contribuir a la expansión de una mayor conciencia, lo relatado dispara una distancia mayor entre armonización del Ser con un hacer inherente. En clave psicológica, se estaría ante un llamado de atención/aviso de muerte de la identidad, al no vincular lo que se Es con lo que se brega en la vida.

Realizarse es descubrir la verdad que soy detrás del error que vivo.
(Antonio Blay)

Para cerrar el tema y aportar esperanza, se reivindican otras culturas más clarividentes como las del *pueblo Tolteca (siglos VII al XII)*; el *Yaqui como pueblo continuador de sus prácticas y tradiciones*, que describían su “Ser” en los llamados “Cuatro Acuerdos”:

- *Ser impecable en las palabras (al reflejar el Ser que crea belleza y muestra amor cuando habla)*
- *No tomarse nada a título personal (el querer Ser ayuda al que se hace daño denigrando a otros)*
- *Confirmar y no suponer (la imaginación es mala consejera y no aclara ni resuelve lo supuesto)*
- *Poner lo mejor de sí para llegar al logro (la entrega evita recriminación o arrepentimiento)*

Todos ellos son principios y valores que remiten al espíritu del puesto de trabajo del medioevo bajo (*siglos XI al XIII*) que coincide en el tiempo con el lanzamiento de las universidades europeas: en España, Inglaterra e Italia (*Salamanca, Oxford y Bolonia*): ¿Casualidad o Causalidad?

Elegía del “hacer por hacer”

Uno tiene que ser para poder hacer.
(Goethe)

Quien hace lo que le conviene y no lo que lo torna pleno ingresa en la curva de la decepción de la que luego aspira a alejarse. Hacer por hacer tiene sus riesgos. En todo momento, se piensa que el problema viene de fuera sin que se haya provocado su ocurrencia.

Una primera reacción, emocional donde las haya, es distanciarse de quienes “le hacen perder el tiempo” cuando, tal vez, fuera más oportuno e inteligente sustituirlos por quienes le ayuden a conocer los efectos de ignorar su paso, como el de intuir usos de dicho tiempo para aprovecharlo y optimizarlo. De lo contrario, el hacer se vuelve deshacer.

Se desata para siempre quien descubre el origen de la atadura.

Entre usos alternativos del tiempo al que pueden optarse para el crecimiento personal, destaca la posibilidad de poder irse descubriendo en quién se Es o podría Ser, como alternativa válida e innegociable, a la de seguir soñando con la persona en que tozudamente quisiera convertirse. Romper ataduras, explorar la posibilidad de Ser quien puede llegar a ser desde la naturaleza propia que tiene le hace creer que compromete o pone en entredicho su futuro inmediato (*obsesionada por el dominio que infringe el ego ante apegos y temores sin desterrar*), cuando su efecto final, es radicalmente opuesto y el retorno, contrario al imaginado.

Dos ojos vendados ven más que una mente ciega

La mente y su vocación racional secuestran la intuición que traslada al Ser a un potencial desconocido, no expresado pero existente y a disposición de quien, con osadía y atrevimiento, permite que se exprese para beneficio de dos (razón y emoción) que se disputan el mismo terreno, cuando no estaría mal capitular ya y empezar a Ser.

*Aquel que piensa mucho para dar un primer paso,
se pasará la vida en un solo pie sin pensar en apoyar el otro.*
(Proverbio chino)

¿Incompatibilidad entre Ser y Hacer?

“El hacer Silencio” lo tendrá muy fácil con el Ser, pues cooperan mutua y solidariamente. Otros enfoques en los que se desdobra el Hacer: *Acción-Distracción-Diversión* tampoco lo tendrán difícil. Deberán priorizar la posibilidad cierta de alinearse en la armonía que acostumbra a surgir de fuerzas antagónicas dispuestas a complementarse y a las que todo individuo consciente no renuncia a integrar si inspiran crecimiento y evolución.

*Mi vida espiritual la percibo y siento,
ahora más que nunca, como un regalo que nunca he merecido,
así como la vida que Dios me ha querido guardar, entiendo que mi misión de vida
no es hacer y hacer, sino de ser y ser ... porque por muchos proyectos, trabajos, planes
que esté llevando adelante, al final lo más importante es lo que somos y no lo que hacemos.
No creo que Dios me haya mantenido con vida solo para hacer algo... porque yo no puedo salvar nada
ni a nadie, pero puedo ser una hermana para mis hermanos. Y es lo único que ahora me importa.*

Isabel Solá, RJM, ante el terremoto que asoló a Haití
(donde fue asesinada cuando promediaba este ensayo)

Nadie que no sea el silencio nos hace nada, más que nadar tras salir a flote
(Responsable que es, nos va “salpicando” y “mojando” como anticipo de la inmersión)

Lo que no haga el silencio, queda por hacer.
(Parafraseando al Prof. D. José Ortega y Gasset)

La ilusión de creer que los demás nos hacen daño nos mantiene lejos del Ser y del maestro interior (silencio) que lo alumbraba. Los que nos secundan solo han venido a mostrar lo que no ha sanado. Ejercen gratuitamente como maestros pasivos. Necesitamos de ellos como el niño a su madre. Sin su desinteresado concurso, es más complejo hacer consciente lo inconsciente; es más difícil la curación de las heridas que continúan supurando sin que ninguna medicina lo remedie.

Todo sucede tras una cierta vibración e interpretación perceptiva según nivel consciente.

El dolor acumulado (*Karma*, por Oriente) se actualiza cuando se convoca e invoca cada experiencia desagradable vivida. Protagonistas de ese proceso son las partes que se dieron cita cual espejos (*Ángeles*, en creyentes) en los que “actuaron” y reflejaron lo que nos irritaba, constituyendo valiosa fuente de ayuda para la introspección vital diferida, pero imprescindible.

Escapar constantemente de lo que es inevitable (uno mismo) como fase del camino evolutivo se parece a salir corriendo para protegerse de la lluvia que cae. El efecto es el mismo a quedarse quieto. Actuar sin juicio reactivo ni prejuicio es la salida de quienes aceptan el riesgo de mojarse por fuera, para poder regarse por dentro y capitalizar lo que, *a priori*, parecía una adversidad.

El ser humano ya no soporta el ruido ambiental (*enojos, discusiones*) e interior (*decepciones, frustraciones*). El Ser ya no quiere hacer solamente lo que deja dinero, poseer lo que no necesita, parecer lo que en realidad no es ni poder plantearse lo que carece de sentido. Todo queda fuera si no está alineado con el propósito de vida (*Ikigai*, por Japón) que inspira sus actos. Todo migra de lo socioeconómico a otra dimensión que trasciende lo conocido sustituyéndolo por lo intuitivo.

El destino del viaje no es un lugar sino una frecuencia; un estado de consciencia en el que todos pueden interactuar como actores y ejecutores de la Creación que se comparte:

- *De niños, convivíamos con familia, sol y cielo; árbol y montaña (primeras amistades).*
- *Desde lo afectivo, comunidad y naturaleza, se iba a por todas, sin interferencia alguna.*
- *Pero crecíamos desde lo que se nos decía y hacíamos lo que querían que hiciéramos.*
- *Llegamos a creer en el “no se puede” (verdad única) como barrera infranqueable.*
- *Observar y volver a contemplar a los primeros amigos nos permite la reconciliación.*
- *Cada estación nos hace viajar desde la sombra (invierno) hacia la luz (verano); desde saber vaciar y soltar (otoño) hasta la siembra y la recogida (primavera).*

El maestro interior vincula lo cercano con lo que viene de lejos (*Resonancia límbica*, según se vio) representado por quienes se acercan y comulgan con los que deciden recuperar la esencia que caracteriza a quien se “decapa” (*soltando lo sobrante*) en pos de su obra de arte (*Lo llamado a Ser*).

El viaje iniciático del hombre abarca todo y no incluye nada.

Saber poner punto final a lo de siempre para abrazar el TODO es un oxigenante desafío, pero extenuante cuando aún no se ha caído en la cuenta de que el viaje interior ni está en paquetes armados por terceros, ni aún distribuidos virtualmente desde las redes sociales.

SABER DESDE EL TODO QUE NO ES SUMA DE PARTES

Escucha TODO lo que molesta: Enriquecerá el discurso.

Lee con ojos cerrados. TODO lo que rechazas: Inspirará.

Quien te abandona deja TODO un recado para fortalecerte.

TODO lo que saca de quicio desnuda y alecciona en compasión.

TODO lo que quita poder recomienda revisarlo cuidadosamente.

TODO lo que odias demanda suma atención y un amor incondicional.

TODO lo que genera temor aconseja determinación y probada valentía.

TODO lo que no puede ser controlado, pide tomar distancia o soltarlo e ir lejos.

Y enseña a recular para mirarlo TODO desde el origen, con gafas de ver dentro.

La respuesta a lo que molesta e incordia es el cincel de la escultura identitaria.

No es plan adecuado aquel que pretende borrar los errores de una escuela llamada pasado.

El hombre que remienda lo dicho está borrando toda la sabiduría ganada hasta el presente

y que, sin más ni menos, es el fundamento de alentar y alimentarla como proteína del devenir.

Identidad y presente son uno y lo mismo.

El presente (estado mental) no pasa por ser un lapso de tiempo sino un estado de presencia (transmental) -estable y permanente- que alberga el despliegue de todo lo manifestado, el tapiz completo que contiene cada uno de los dibujos y hasta el hilo más insignificante.

(Enrique Martínez Lozano)

Explora el futuro invisible quien no observa el presente visible.

II

POSEER SILENCIO:

Activo valioso del patrimonio humano

*“Los bienes son para quienes saben disfrutarlos.”
(Epicuro de Samos – 341 a.C - 270 a.C)*

*El deseo de luz produce luz.
Hay verdadero deseo cuando hay esfuerzo de atención.
Es realmente la luz lo que hay que poseer cuando otro móvil está ausente.
Aunque los esfuerzos de atención fuesen durante años aparentemente estériles,
un día, una luz exactamente proporcional a esos esfuerzos inundará el alma.
Cada esfuerzo que se hace añade un poco más de oro
a un tesoro que nada en el mundo puede sustraer.*

(Simone Weil; cita inicial de la obra:
"Biografía del Silencio", Pablo d' Ors)

POSEER LO QUE RESULTA SUPERFLUO

Temor adictivo al afrontar la supervivencia

*El amor es lo único que crece cuando se reparte.
(Antoine de Saint-Exupéry)*

No esperes poseer todo para disfrutar de la vida.
Ya posees la vida para poder disfrutar de todo.

Miedo y angustia responden a lo escasamente comprendido:

Todo enemigo del Ser persigue capturar y potenciar lo que la persona no ha sabido perfeccionar o integrar. Tener más y más, es la muestra externa y extrema de la carencia interna y deseo no reconocido de poder suplirla algún día.

El *¿Cuánto es suficiente?, ¿Cuál es el límite?*, desafía el acicate adictivo de fijar cantidad que trae una ansiedad extrema por no poder precisarla al ignorar deseos que se van multiplicando a medida que se produce el aplazamiento de la identidad que aún espera.

*La ansiedad nace del desequilibrio entre lo que soy y debería ser.
(Hugh Prather)*

Conciencia, prudencia y respeto nunca hicieron buenas migas con la codicia humana.

*Si se aumenta la conciencia, los cambios en la vida se producen solos.
(Jon Kabat-Zinn)*

Más cerca de Diógenes que de uno mismo

(Y del silencio consustancial que conlleva y trae)

El síndrome homónimo ilustra perfectamente un trastorno mental actual, ilustrado por la ingente acumulación de bienes (también de desperdicios) que llenan vacíos (de los que no inspiran) y que afecta a quienes deciden aislarse (ancianos, aunque también jóvenes con recursos) o creen sentirse mejor guarecidos (abrigados) ante la indefensión inminente y nula reacción desde la identidad que no ha llegado a tiempo.

Nada desees, a nada te acostumbres para que nada te haga falta ni eches de menos.

*Necesito pocas cosas, y las pocas que necesito, las necesito poco.
(Francisco de Asís)*

El rey Midas

(Adaptación del cuento/leyenda del Rey Midas o Mita, rey de Frigia, 740 - 696 a. C)

Érase una vez un rey bueno que se llamaba Midas y que disfrutaba de la vida, junto a sus dos hijas. Sólo tenía un defecto (): que quería tener para él todo el oro del mundo. Un día, el dios Dionisio le concedió un deseo por ser generoso anteriormente con un amigo que lo necesitó y a quien dio alojamiento y comida.*

El dios le dijo:

- Lo que pidas te concederé
- *Quiero que se convierta en oro todo lo que toque, dijo Midas*
- ¡Qué deseo más tonto, Midas! Eso puede traerte problemas. ¡Piénsatelo, Midas!
- *Eso es lo único que quiero y pretendo en esta vida, dios Dionisio*
- Que así sea, pues – dijo el dios

E inmediatamente fue convirtiéndose en oro todo lo que Midas tocaba; sus vestidos; las flores del jardín; las puertas de palacio... Hasta sus hijas que tanto quería y hasta el perro que siempre lo acompañaba se transformaron en estatuas doradas.

Midas comenzó a inquietarse poniendo el grito en el cielo. Grave e insoportable fue para su gula cuando quiso comer y todos los alimentos eran imposibles de ser ingeridos pues se habían vuelto también de oro y no hacían más que exhibirse compitiendo con los restantes adornos de la mesa.

Visto el desaguisado, fue cuando Midas salió en busca de Dionisio que acabó recriminando su postura:

- Te lo dije, Midas – dijo el dios, te lo dije. Pero ahora no puedo librarte de la petición que hiciste hasta que rectifiques y te arrepientas del deseo de poseer todo el oro del mundo. Vete, sumérgete en el agua que trae el río. Si al salir no puedes liberarte del deseo material y codicia que te agobia, ya no tendrás remedio y todo lo que te rodea se quedará tal como anhelaste que te lo concediera.

Midas salió escopetado y corrió hasta el río para meterse en sus aguas. Cuando había transcurrido un buen rato, temeroso y sigilosamente, buscó la orilla. Fue raudo a tocar las ramas del primer árbol y oler flores de las plantas cercanas que volvían a ser frescas y naturales, recuperando para él su textura y fragancia característica, aumentando su regocijo y arrepentimiento por el error de bulto cometido.

Midas se había liberado del deseo materialista y hondo desasosiego que había sorprendido a Dionisio. Desde ese instante apreció lo que tenía, cambiando palacio por choza que decidió construir en un bosque cercano para él e hijas. Y dejó este mundo, como un campesino más de los que habitaban el lugar.

(*) El defecto de los defectos es no caer en la cuenta de que se tienen.

“Quien se casa, casa quiere”

(“Ganarás la vida con el sudor de tu frente”)

Son más bien mandatos; entre muchos otros y variados.

Mandatos más que refranes o adagios populares que han ido labrando la imperiosa necesidad de incurrir en esfuerzos que conducen a poseer bienes y contratar servicios para cubrir necesidades materiales. Se hunde la barca por el peso que lleva o por hacer agua:

Lo que hunde enseña finalmente a nadar.

Sólo posees aquello que no puedes perder en un naufragio.

(Proverbio hindú)

Existencia, supervivencia y supravivencia se vinculan y son complementarias y se suceden por tipo de necesidad que exige la supervivencia y otras; muchas menos, por alcanzar una digna existencia. A ella aspira cualquier ser humano movilizado y consciente de satisfacer sus requerimientos básicos, y no tanto, por exigencias sociales, de coyuntura económica o situación puntual por la que se atravesase que podrá dejar lecciones para tal supervivencia.

Es de notar también el supuesto vínculo entre hacer y poseer, como si una tarea indujera a la otra o se necesitaran mutuamente en la empinada carrera de la supervivencia. Ésta se antepone a la supravivencia desde la esencia y que siempre podrá ser rescatada y para la que nunca es mucho el empeño ni demasiado tarde para llamarlo.

Lo tuvimos todo siendo Nadie y lo perdimos todo intentando ser Alguien.

Quien hace y labora busca legítima compensación material al esfuerzo realizado sin que no sea difícil dejarse tentar (cuando sobra esfuerzo y falta entrega o pasión) por el afán de optimización personal que a todos siempre atrae y muchas veces concluye en la expectativa más que conocida y generalizada de:

“Máxima satisfacción con el mínimo esfuerzo”

Lo dicho puede ser la antesala y justificación de *“Il Dolce far Niente” (El Dulce hacer Nada)*, según se dice por Italia haciendo gala de cierta idiosincrasia y aparente “saber vivir”.

Hace muchos siglos se propaga una cita del maestro *Confucio (551-479, a.C.)*:
“La naturaleza de los hombres es la misma, solo sus hábitos los separan”.

Y, desde Roma, completaba *Ovidio (43 a.C-17 d.C)* con sumo acierto:
“Nada más poderoso que poseer un hábito mal administrado”.

El Ser no admite temores, dobleces ni lindezas.

La injuria y el insulto son rupturas del sistema del lenguaje.
(Jacques Lacan)

La lengua castellana es pródiga en giros e insultos coloquiales de los que muchos no llegan al diccionario de la RAE, pero revisten tal dureza que se vuelven esponjas receptoras de la furia emocional de quien los suelta. Tal desahogo aligera la carga del protagonista y contribuye a actualizar tales voces confirmando su registro en el tiempo desde ese mismo instante de recuerdo y cita. Se invocan una veintena de los más usados para corroborar e ilustrar que todos evitan el Ser y se dirigen hacia un determinado hacer (mal hacer).

Se advierte de posibles diferencias, según sea el país hispanohablante del lector/a:
Abrazafarolas, Asaltacunas, Bocachancla, Cantamañanas, Cagaprisas, Cierrabares, Lameculos, Mascachapas, Matasanos, Meapilas, Metomentodo, Pagafantas, Pelagatos, Perroflauta, Picaflor, Picapleitos, Pichafloja, Pintamonas, Soplagaítas, Sujetavelas, Tuercebotas, Vendehúmos, Zampabollos.

Retomando incidencias que afectan transacciones, supervivencia y supravivencia, la compensación económica en dinero contante y sonante que reemplazó a la histórica permuta o trueque propició la Edad Moderna en la que los excedentes dinerarios dieron lugar al préstamo, la especulación y la usura; todos muy relacionados. Lo dicho sofisticó al sistema financiero cuyo afán de poseer y desregular mercados (*el pirómano toma distancia de un fuego que no abandona*) ha precipitado rupturas socioeconómicas en muchos países de diversas latitudes.

Cuando un hombre es penalizado por su honestidad, aprende a mentir.
(Criss Jami)

Los medios de comunicación son parcos en documentar dramas y tragedias cuando suceden en pequeños países. Sus economías dependen, generalmente, de un mono producto o están apuntaladas por un único sector de actividad y pueden verse sumidos en una pobreza que condena a sus habitantes, sin que la ONU y otras agencias multilaterales hagan lo necesario para llegar a tiempo y morigerar una parte de un impacto semejante.

Se recurre a la Neurociencia para ver que el cerebro no está preparado para lidiar con la vida actual:

Las decisiones económicas y buen comportamiento son exigencias mayores, en la vida actual, para ese viejo órgano ("Cerebro rico, Cerebro pobre", Ricardo Izquierdo y Pedro Bermejo; presidente de la ASOCENE, Asociación Española de Neuroeconomía). El tiempo del que se tiene constancia de su evolución no ha sido suficiente para garantizar que salga airoso ante la novedad. Bascula entre tener para comer y lidiar con excedentes que la ingeniería financiera intenta rentabilizar (ver cap, IV) compitiendo con lo que genera la actividad profesional o el esfuerzo laboral de cada día.

El éxito como el triunfo preanuncian un mal entendimiento y anticipan inquietud que instala un mecanismo de protección que intenta paliar la separación con el todo a través del apego, la posesión y todo lo que secuestra la identidad que sigue huida.

Para llegar a poseerlo todo, no quieras poseer algo en la nada.
(Juan de la Cruz)

“No todo lo que brilla es oro”:

Surge como máxima de ocasional consuelo en aquellos que, por vivenciar el riesgo del excesivo materialismo, supieron atravesar importantes problemas financieros cuando no terminaron en la bancarrota, desperdiciando la enseñanza de tan dura lección.

Hoy, todos ellos pueden tener en el silencio un apoyo para que nunca más, un feroz enemigo llamado “Poseer”, despliegue velas postergando a un “Ser” que no enarbolaba banderas de buena salud cuando renunció a su oportunidad de hacerse a la mar. Los seres que labran su identidad encienden y mantienen viva la llama del entendimiento, la comprensión y la compasión ante los inevitables tsunamis emocionales que, como es de esperar, salpican y mojan a los humanos.

Poseer un tesoro y cuidar del arte de saber guardarlo para compartirlo:

Dice el tres veces milenario *I Ching* (*Libro de las Mutaciones, en chino mandarín*); libro oracular taoísta que compila el arte adivinatorio chino, cuyos primeros escritos son cercanos al 1200 a.C., que el tesoro mejor guardado es el que está en donde todos pueden verlo. Pareciera que en el Ser puede estarlo. Cuando se Es, uno no sabe esconderse ni alardear.

Poseer conocimiento no conoce la realidad (ni la mejora). Saber es darse cuenta de lo que cuenta.

Nos apretamos, estamos estrechos, pero estamos todos y nadie hiere ni olvida al otro.
(Adagio ruso)

CURAR NO ES RENTABLE NI ECONÓMICO PARA LOS QUE VIVEN DE LAS HERIDAS; SANAR ES IMPERATIVO:

Paciente curado es cliente perdido; Humano sanado es hombre ganado para beneficio del Bien-Ser; Bien-Estar, Bien-Decir.

El Ser habita un palacio cuyo nº de cuartos ignora y disfruta del asignado.

Entrar en contacto y disfrutar de una serena e inspiradora conversación es habitual en la interacción entre seres que sacian la sed con la luz que alumbra una misma fuente. Viven, crecen y evolucionan labrando unicidad en contraposición con la alienación que todo disfraz y simula. Y alentando una máscara, en detrimento del rostro que muestra quien no tiene ningún motivo para inclinarse y doblegarse ante miradas que lo intimiden o sometan.

La unificación entre los seres humanos propicia una cooperación auténtica y memorable (*) entre lo único/inédito de cada uno, anticipo de la entrega que los ve enriquecerse mutuamente, transformando casa o comunidad en hogares cuya llama acerca, calienta y alumbra sin deslumbrar.

Hice de mí lo que no supe y lo que podía haber hecho de mí no lo hice.

Vestí un disfraz equivocado que no era el mío y no lo desmentí y me perdí.

Cuando quise quitarme la máscara la tenía ya pegada a la cara.

Cuando me la quité y me vi en el espejo ya había envejecido.

(Fernando Pessoa)

(*) El término japonés *kikubari* (気配り) hace referencia a saber anticiparse a las necesidades o peticiones de los demás.

La Naturaleza, paisaje del viaje y ámbito de observación contemplativa

Animales y plantas son seres conscientes y sociales. Perciben tanto su propio ser como a lo que los rodea. No sólo comparten datos o crean alianzas con otros organismos vegetales, también lo hacen con animales. Emiten moléculas llamadas COVB; compuestos volátiles de origen biogénico, que usan como forma de comunicación.
(Stefano Mancuso)

Es imperativo recordar a infantes, jóvenes y adultos que la procedencia del hombre es La Tierra (*el humus como símbolo*) pero que también somos Fuego (interioridad), respiramos Aire (oxígeno) y sorbemos Agua, procedente de la fuente que nos refleja y nutre al río vital.

Lo dicho refrenda un saber ancestral y universal:

Se lleva al cosmos y al universo dentro transformando a la identidad personal y colectiva en signo de unidad que la funda, constituye y retiene como prenda de fraterna comunión.

La Madre Naturaleza,
poseedora de ejemplos silenciosos para
Alentar, Orientar e Inspirar al hombre despierto

*Fue tan solo, aunque parezca un espacio tan sideral,
hace unos setecientos millones de años (700 M; uno más, uno menos),
un tiempo muy reciente al compararlo con la vida de La Tierra (4600 M de años),
cuando las células “descubrieron” las ventajas de agruparse en comunidades
multicelulares, organizaciones que hoy reconocemos como animales y plantas.(*)
Ese nuevo agrupamiento usaba como coordinadoras las mismas “moléculas
de señalización” que organismos unicelulares aislados. Mediante un estricto
control de liberación y redistribución molecular, tales grupos celulares supieron
coordinar funciones para actuar, de ahí en más, como UN ÚNICO SER VIVO.
Cuando las células se unen en comunidad, se fija un nuevo procedimiento.
En tales comunidades las células renuncian a ser agentes independientes
que hacen lo que les viene en gana. Cada una de ellas se compromete
con un plan de actuación común, que protege y beneficia al conjunto.*

(Fuente: Elaboración propia a partir de *Bio Cancer, Research Journal*, ISSN: 1697-6452;
<http://www.biocancer.com/journal/1101/11-tipos-y-moleculas-de-senalizacion>)

(*) La bacteria originaria como madre de todos los seres vivos fue acompañada por un nº inimaginable de microorganismos. Solo en un gramo de tierra viven cerca de 10.000 M de bacterias de hasta 6.000 especies diferentes. Para hacerse una idea de cuantos vecinos acompañan al hombre, según *Edward Wilson* (padre de la llamada “*Biodiversidad*”), hay que tener en cuenta que el 5 % de la vida es visible y el 95 % no lo es. Y es ahí, donde se localiza el reino microscópico de bacterias, hongos y virus. Por su parte, *James Lovelock* introdujo en 2002 junto a *Lynn Margulis*, la “*Teoría Gaia*”; la Tierra no solo tiene vida en ella, sino que es un ente vivo que regula elementos fisicoquímicos y ecológicos como cualquier otro organismo: otra deificación; femenina, en este caso.

¿Cuánto tiempo ha llevado asociar al fallo aparente o error de libro con una lección?

Un fallo o error es simplemente otra forma de hacer las cosas.

(Warren Bennis)

El único que acierta es aquel que intenta superarse esté donde esté; también en el puesto de trabajo que posee, evitando que el puesto sea el que lo posea. Lo mismo hace quien, al meditar, sintoniza con el oído interior que lo blinda ante valoraciones ajenas y opiniones interesadas.

“Dejar de moverse; dejar que el silencio (viento) hable”

(parafraseando al escritor americano Ezra Pound)

Cuando el viento sopla, se cae en la cuenta de las velas que estaban encendidas ocultando las sombras con las que no se estaba familiarizado y, mucho menos, en condiciones de poder difuminarlas.

¡Cómo culpar al viento por el desorden provocado cuando es uno quien ha dejado la ventana abierta!

No dejes que termine el día sin haber crecido un poco,

Sin haber sido feliz, sin haber aumentado los sueños.

No te dejes vencer por los desalientos.

No permitas que nadie te quite el derecho a expresarte que es casi un deber.

No abandones las ansias de hacer de tu vida algo extraordinario.

No dejes de creer que las palabras y la poesía sí pueden cambiar al mundo.

Pase lo que pase nuestra esencia sí está intacta.

Somos seres llenos de pasión. La vida es desierto y oasis.

Nos derriba, nos lastima, nos enseña,

Nos convierte en protagonistas de nuestra historia,

Aunque el viento sople en contra. La poderosa obra continúa:

Tú puedes aportar una estrofa.

(Walt Whitman)

Para ser fuerte no es necesario levantar muchas pesas tras ir al gimnasio.
Con querer levantar el propio peso ante cada caída es más que suficiente.

POEMA PARA UN ALMA DESPIERTA

*No intentes cambiar a nadie
Limitate a iluminar, iluminar,
porque es tu luz la que invita
a tu prójimo a cambiar.*

*Que en estos tiempos extraños
en que elegiste volver,
tu tarea, compañero,
no es otra que la de "ser".*

*Y si ese que va a tu lado
se encuentra dormido acaso,
respeto su desarrollo,
y su aparente retraso.*

*Contéplalo con ternura
y acéptalo tal cual es,
y déjalo que prosiga
marchando sobre sus pies.*

*No te olvides que él está
siguiendo su "plan de vida"
ese que le armó su alma
al preparar su venida.*

*Y tú no puedes lograr
que eleve sus vibraciones,
ni con presiones abiertas
ni sutiles empujones.*

*Porque hay ciclos en la vida
que no se pueden forzar
iya su corazón se abrirá de par en par!*

*Y entenderá cabalmente
de forma clara y certera,
que esta vida es solamente,
una ilusión pasajera.*

*Tú entra en tu propio silencio,
y en forma suave y callada,
deja que tu luz interna
se filtre por tu mirada.*

*Tu impronta suave y serena
produce su propia acción,
y esparce sobre las cosas
silenciosa inspiración.*

*Y cuando dejas que el otro
transmute su propia cruz,
no intentas cambiar a nadie,
Deja que encuentre su luz.*

(Shankar Nehru Sethi)

IV

PARECERSE AL SILENCIO:

Camino del Ser por abrir y despuntar

*“No pienses que lo eres. Sabes que lo eres.”
(Morfeo a Neo – Laurence Fishburne a Keanu Reeves)*

(“The Matrix”, Warner Bros Entertainment, 1999)

*¿A qué le llaman distancia?
Eso me lo habrán de explicar.
Sólo están lejos las cosas que no sabemos mirar.
Los caminos son caminos en la tierra y nada más.
Las leguas desaparecen, si el alma empieza a aletear.
Hondo sentir, rumbo fijo, corazón y claridad.
Si el mundo está dentro de uno, afuera, pa' qué mirar.
¡Qué cosas tiene la vida!, misteriosas por demás.
Uno está donde uno quiere. Muchas veces sin pensar.*

(Atahualpa Yupanqui)

EL RIESGO DE PARECERSE A QUIEN TE RODEA:

Dime con quién andas y ya te diré quién eres

Un pez fuera del agua se muere y se agita con virulencia y, sin embargo, se está ahogando por falta de oxígeno. El activismo como la etapa adolescente de los hijos nos transmite una impresión ficticia similar de seguridad y eficacia en el argumento y que, muchas veces, termina mezclándose con una cierta dosis de engreimiento propio y vanidad, según sea el tipo de la reivindicación pendiente, o bien, la compensación esperada tras el ingente esfuerzo (no solicitado).

La necesidad de reputación e imagen sobre lo que se hace y con quién se lo hace, en detrimento de lo que se es o naturalmente podría ser, es heredera del deseo de apariencia que persigue al hombre desde su creación y presencia en el planeta Tierra. Lo dicho se expresa con cierto “ruido” pues lleva a llamar la atención para que se preste atención al reclamo o causa que esconde.

Un patricio romano llamado Publio Clodio Pulcro, dueño de una gran fortuna, de la familia de los Claudio y dotado con el don de elocuencia, estaba perdidamente enamorado de Pompeya, la mujer de Julio César. Tal era su enamoramiento que, en cierta oportunidad, durante fiesta de la Buena Diosa -celebración a la que sólo asistían mujeres- el patricio entró en la casa de César simulando ser ejecutante de lira, pero fue descubierto, apresado, juzgado y condenado por la triple acusación de engaño, insinuación y sacrilegio. Como consecuencia de este hecho, César decidió reprimir a Pompeya, a pesar de estar seguro de que ella no había cometido hecho indecoroso. No le había sido infiel, pero le transmite a Pompeya que no le agradaba el hecho de que la infidelidad de quien era su mujer fuera puesta en tela de juicio, porque no basta ser honesta; también hay que parecerlo.

(Plutarco)

El silencio no quita la ignorancia. Le basta con hacer sentir su ocurrencia.

Así como el río corre silencioso, el hombre sabio no alza la voz.
(Proverbio chino)

La imprudencia a costa de la ignorancia es atrevida hasta con uno mismo.
La etiqueta social o profesional puede solapar una carencia de identidad, suplida a menudo por la titulación que justifica lo que se hace o el rol, cargo o posición de poder por la que se es social o públicamente reconocido y, por norma, generosamente remunerado.

No evita el paso por la cárcel quien tras mirar el escaparate se distrae con la joya.

*A los ignorantes los aventajan los que leen libros. A estos los que retienen lo leído.
A estos, los que comprenden lo leído. A estos, los que ponen manos a la obra.*
(Proverbio hindú)

Vanidad es lo que caracteriza al “homúnculo” que habita dentro y que reivindica a gritos (no siempre audibles) la oportunidad de salir, presumir y regodearse a sus anchas, sin pruritos.

El que presume ignora que al hacerlo informa al interlocutor de lo que le hace falta.

Quien usa corbata no desea verse ahorcado
como tampoco quien viste falda sentirse acosada.

(La naturalidad es la pose menos forzada en pos de autenticidad)

Tomar distancia de uno es salir al reencuentro con el otro (sin dejar de ser uno) para respirar aire puro que oxigene impresión e interacción. Las peores cárceles no tienen barrotes ni guardianes apostados cuidando del reo las 24 horas. Toda simulación es una declaración implícita. Si se aparenta es porque no se tiene lo que se insinúa; diagnóstico suficiente para diluirlo hasta que se obtenga o se quiera peregrinar por la senda conducente al logro y al festejo.

Roles duales o bipolaridad existencial llevan a una cierta esquizofrenia al no vincular una actuación coherente con la esencia que, aunque existente en la persona, no comparece. La transparencia e integridad parental conforman escuelas insuperables que los progenitores tienen al alcance de la mano cuando su esencia es la que las alimenta. Ser esparcidas generosamente entre quienes los suceden en la cadena de la vida, será su razón de estado, aunque no reciba reconocimiento.

*Enseñarás a volar pero no volarán tu vuelo;
Enseñarás a soñar pero no soñarán tu sueño;
Enseñarás a vivir, pero no vivirán tu vida.
Sin embargo, en cada vuelo, en cada sueño y en cada vida
quedará para siempre la huella del camino enseñado.*

(Teresa de Calcuta, MC)

No siempre se agradece lo que no se solicita o viene dado por añadidura biológica sin haber hecho esfuerzo ni acumulado mérito. La experiencia será la que diga la última palabra.

“Quien te hace daño es quien al final te busca y pide consejo”

Quien muerde la mano que le ayuda, termina lamiendo la bota de quien lo patea.
(Eric Hoffer)

Sustituir a quien se es por un sosia genera en la personalidad una brecha importante, cuando no una fuerte decepción si no se consigue rectificar en tiempo y forma, al caer en la cuenta de cuán lejos se estuvo en dar ejemplo y testimonio. Una vez confirmada esa tendencia de mostrar quien no se es, ni la mayor sed alumbrará la fuente capaz de saciarla hasta que una luminosa esencia transforme esa noche oscura en un claro y promisorio día.

*El permanecer anónimo me ha permitido hacer, sin el riesgo del hacer para parecer.
A veces, aún en pequeñas comunidades, uno puede terminar haciendo para mostrarse
o para ser aprobado. Es una trampa de la mente que resulta evidente para algunos,
pero que resulta sutil para otros y los compromete sin que lo adviertan.*

(Esteban de Emaús)

De víctima a protagonista

Pocos ven lo que somos, pero todos ven lo que aparentamos.
(Maquiavelo)

Enseñanza interesada y ciencia pedagógica que la direcciona han conspirado para que las explicaciones ante problemas y conflictos surjan desde los otros, sin apelar a la propia responsabilidad de quien los comete y genera.

Crecer sin alimentación debilita el cuerpo. Crecer sin educación debilita la mente.
Crecer sin meditación debilita el cuerpo, la mente y el espíritu.

Es normal que el adulto actual, por ser antes niño y por aplazar a que se lo reprenda, centrara la explicación por fuera de sí mismo y así se lo fueran aceptando. Al fijar la explicación por fuera, parece que la responsabilidad personal disminuyera y la capacidad evolutiva menguara; todo apariencia, y muy poca conciencia. Llega a la madurez quien ya no tiene por necesidad culpar a nadie de lo que le ha sucedido y acepta el devenir como hace el marinero con el mar que, aunque se embravece permite que su embarcación se mantenga a flote.

*Infancia que me marca
Secretos tan ridículos
Que horadan mi alma
Y arrasan sus tesoros.
Pueril inocencia
Sabia ancianidad
Busco noche y día
Su eterna felicidad.
Amor secreto de vida
Busco conocer tu verdad.*

(Antonio Carrizo)

En contraposición, la situación de inmadurez es normal o bastante habitual cuando discurre durante la infancia, pero es susceptible de ser revisada cuando el Ser no consigue retomar el mando y responsabilidad por sus decisiones. Rectificar es de sabio y nunca se es mayor ni tarde. Será el mejor antídoto para una tercera/cuarta edad en las que no caben reivindicaciones ni reclamaciones; quizás quepan aun aspiraciones de ambiciones no concretadas, que como el vino, dejaron que el tiempo las añeje para sublimarlas o añadirlas cual prelude de plenitud.

El silencio declama intervenciones que el homúnculo
no aplaude al resultarles impropias e inapropiadas.

Cada racimo destila un zumo que se sabe vino cuando firma su D.O. para que se lo cate.

El vino existe porque las levaduras se multiplican y comen hasta que se quedan sin azúcar (y mueren) .
(Philip Bloom)

Quizá, el vino sea una buena demostración de cooperación entre hombre, naturaleza y cosmos, cuando ponen atención en un cometido. Un catador universal y sensible como *Galileo* lo ilustra:

“El sol a cuyo alrededor giran tantos planetas no olvida madurar un racimo de uvas”.

Cuando
ERES
Mayor,
ya no quieres
acumular y conseguir,
sino que, como ves más próximo el final,
te conformas con disfrutar de cada momento:
un paseo matutino, un rayo de sol que caliente la piel,
una lectura agradable o interesante, una copa de buen vino.
Placeres sobrios y modestos. Nada de ambiciones grandilocuentes
o desorbitadas aspiraciones, como en la juventud.
Al contrario, se agradece que todo eso haya quedado lejos.
Y los que escribimos, necesariamente hemos de hacerlo
desde otro lugar y perspectiva: ya no por triunfar,
sino compartir; no por imperativo ético o vocacional,
sino por algo mucho más sencillo:
ocupar bien la jornada, hacer lo que uno sabe hacer,
disfrutar del placer de narrar y luego de leer.
Es así de simple. La óptica
no puede ser la misma.
Puedes resistirte:
sería una
estupidez.

(Pablo
d'Ors)

Charlatanes y políglotas reducen palabras a silencio, según sea el daño y los años.

El lenguaje facilita la interpretación que hace el hombre si asimila y asocia fracaso con intento fallido, cuya ocurrencia y no mera apariencia puede generar intensa lección y memorable aprendizaje, semilla insustituible de abundante fruto a lo largo del tiempo.

La mente busca seguridad, poder identificarse con algo, alcanzar a definirlo para etiquetarlo y al hacerlo propio cae en la trampa de la defensa/justificación por fuera cuando la lucha discurre por dentro.

Del fracaso estrepitoso a la lección inolvidable como testimonio vital

La certeza no es la realidad.
(Mario Alonso Puig)

Muchas empresas y organizaciones priorizan y premian el nº de fracasos en entrevistas de selección, ponderando la audacia y resolución que brinda afrontar lo desconocido o incierto para trascenderlo y salir más fortalecido para nuevo embate. En China, así como en muchos pueblos asiáticos milenarios en los que el taoísmo hace acto de presencia, se dirime entre el HACER o NO HACER con todas sus consecuencias, siempre ejemplificantes y aleccionadoras.

Insinuar el intento sin determinación define a la persona tibia:

Un proyecto de empresa propia no es propio de personas dubitativas; lo incuba un miembro de la familia y el núcleo familiar sale a defenderlo con ilusión, pues se ganará o aprenderá pues la experiencia del reto nunca es tiempo perdido o mal usado.

Aprender no proviene de la apariencia, aunque tampoco de una excesiva certidumbre.

Todo cambia en apariencia y permanece en esencia.
(Fray Marcos, OP)

La gran tentación

a tomar decisiones que nos dejen solo;

la tentación es “seguir la corriente” en todo:

*Uno de los mayores peligros que nos depara el futuro inmediato,
ya que nos estamos acercando cada vez más a ese tipo de sociedad compacta.*

*La sociedad necesita de aquellos que tienen el valor de hacer lo opuesto
a lo que hacen los demás. Si tenemos el valor de hacerlo,
habremos logrado un cambio en nuestra sociedad.*

Por supuesto que nos van a gritar y decir:

*“este tipo o tipa está loco o es loca”,
pero debemos hacerlo.*

(Thomas
Merton)

Reflejar lo que somos y conjugarlo en un verso (universo)

Aspiramos a ser lo que vemos en el otro (*al que solemos admirar y tomamos como referente*) renunciando a lo que observamos en uno; síntesis menos tangible y más laboriosa que aplaza la introspección como prioridad; acceso expreso al Ser en el que los peajes no son monetarios.

Si no estás dispuesto a Ser, nadie puede ayudarte.
Si estás determinado a Ser, nadie puede detenerte.

*Hay gente que se infla como un globo de helio
cuando el mundo está lleno de alfileres.*
(Anónimo)

AIRE Y GLOBO:

Aparentemente, el globo es una entidad separada del resto e incluso parece existir por sí mismo. En realidad, es solo una "forma" que está siendo sostenida por el mismo aire, nada distinto del que se halla fuera del globo. Mientras se vea como globo se sentirá forzosamente amenazado activando toda una serie de mecanismos para defenderse. Sin embargo, en cuanto se reconozca en su verdadera identidad de aire, todos los miedos habrán caído. El globo explotará antes o después, pero el aire se halla siempre a salvo.

(Fidel Delgado)

No se le llama a filas al que hace acto de presencia y le anima una vocación de permanencia: La palabra nace huérfana cuando desdeña/ignora a la Madre – Esencia de quien la profiere y se aboca a esperar otra eternidad para "*ponerse de largo*" y socorrer a quien aún no ES. Si lo cotidiano fuera una embarcación, el lenguaje sería la principal vía de agua que puede hacer que zozobre y finalmente la hunda. El silencio es la pieza insustituible que puede cerrar semejante boquete blindándolo ante nuevas sacudidas.

El observador sale airoso cuando trasciende una realidad que, por evaluarla y no contemplarla, luce dispersa y tan fragmentada que induce y propicia un lenguaje repetitivo y cansino desde una coordinación mental de un cerebro que, quizá, no se abre por temor a salir volando.

Tener información no implica saber más sobre algo ni derecho a imponerlo porque sí.

Toda adquisición de conocimiento no implica entendimiento (desafiando a *Aristóteles*) si no se ve precedido de responsabilidad y prudencia para comprender lo que se afronta desde la serenidad y el recogimiento que procede de una capacidad luminosa.

Conocimiento no es lo que se recuerda sino lo que no se puede olvidar.
(Confucio)

Todo se muestra cuando queda expuesto a la luz y lo que queda expuesto a la luz se convierte en luz.
(Pablo de Tarso)

La purificación trae la llamada iluminación (capacidad numinosa), susceptible de irradiar luz sobre el humus y demás capas interiores a las que se acceda progresivamente (desde una práctica silenciosa) y en las que, indubitadamente, brota la omnipresente agua que todo limpia y aclara. Chapotear en el barro con zapatos y evitar embarrarse es irrisorio e ilusorio. El pozo interior necesita vaciarse de la carga que ha lastrado la existencia al no saber distinguir peso de esencia. Es bastante cierto que no hay dos moldes idénticos para un mismo barro*, ni piezas parecidas cuando el alfarero hace de su vida el arte en el que se recrea, moldea y esculpe a la espera de poder estampar el nombre de pila en su inmortal obra.

Si te sientes en soledad cuando estás solo, estás en mala compañía.
(Jean-Paul Sartre)

Es en el vacío donde el Ser brilla llenándolo con esplendor. Es cuando uno se olvida de sí, cuando en realidad encuentra a quien siempre lo tuvo presente y lo aguardaba en dulce espera.

¡Abrirse para SER lo que se ES!

*Effetá** (Eppetah)*
(voz aramea: ¡Ábrete!)

A la interioridad en Occidente, como al vacío típico de Oriente, se accede y profundiza cuando se han dejado atrás los filtros sensoriales cuya recepción e interpretación procesa el cerebro como se viene diciendo en los capítulos iniciales. Al igual que las puertas y ventanas configuran la casa, no hay hogar hasta que ambas se franquean. Se disfruta del espacio en el que “*uno se abre*” y todo comienza a fluir al darse y crearse las condiciones para exponer dentro lo que se ha vivido fuera con anterioridad, para ser puesto en común e interactuar con quienes se habita o comparte tal espacio.

En la liturgia tradicional, los representantes pastorales ungen frente y manos. Desde *Amigos del Desierto*, se piensa que la meditación reclama ir más lejos, ungiendo ojos (*para que los ciegos vean*), oídos (*los sordos escuchen*) y boca (*los mudos hablen*), para la purificación de la percepción visual, auditiva y de la capacidad expresiva personal, respectivamente.

VISTA, ESCUCHA y PALABRA condensan y concentran el poder mistagógico esencial que da libre acceso a una experiencia interior, preludio de inmanencia, trascendencia y fecunda espiritualidad al transformar, cual alquimia identitaria, a quien siendo, ES.

(*) *El agua es al alfarero lo que el silencio al hombre, al permitir modelar su pieza y a la persona el Ser.*

(**) *Nombre que reciben los Retiros de Emaús (iniciados por comunidades latinas hispanófonas en Miami en los 90’), dirigidos a chicas y chicos, fueron lanzados en España por don Enrique González Torres, desde la madreña Pquia. de San Germán de Constantinopla, y hoy se vienen impartiendo en buena parte de la geografía española, Latinoamérica y en la capital británica, por la dedicación del padre Javier Siegrist, cura párroco de Santo Cristo de la Misericordia (Boadilla del Monte, Madrid).*

Ecosserranos de un corredor distraído (*)

Muy Señor mío,

A dar una vuelta, como si fuera (Simón) Pedro, te ofreciste. Sin ser Juan me elegiste y adónde conviene me invitaste. De mi vida sabías y yo, creyéndome sabio, desconocía. Ausente te creía y diciéndote que Sí, la palabra cumplir costaba y a la cima subir, dilataba. Que un charlatán de silencio escribiera, permitiste y de alegría, conciencia e identidad, comentara. A mis padres por 60 años guiaste y cuidaste y allí te presentaste cuando don Teófilo, sentida eucaristía celebrara. A que el hijo pródigo reculara y luego redactara no te opusiste, aunque por parábola no optaras y novela preferiste. Por tutor y protector a San Miguel nombrabas por sí a la humildad la chulería pillara y al ego azuzara. Y que a su fondo llegase a un corredor de fondo alentaste, casi en línea de meta, tras sortear toda treta.

Para que la traición de Judas viviera, a zona hostil me enviaste: a un lado del Tiberiades y del pueblo Ismaelita, aunque vecino al tuyo, árabe y panteísta. Siendo reo, a Japón me llevaron para citarme con gentiles y gafas de mirar dentro, allí me entregaron. Como agasajo, espíritu llenaste y cuerpo alimentaste. Dorys y Héctor milanesa argentina- napolitana tenían; ensaladas con olivas y tarta pascualina. Y fue así, que Rivas llegó a Ribota, y me dejaste sin botas. Me perseguía no saber orarte y otro Jesús (Trullenque); “emausiano” y Enviado dijo con mucho arte que los amigos sin hablar se entienden y al saberse contemplar, se comprenden. Veía, y no miraba; Oía, pero no escuchaba. Ojos y oídos exhaustos estaban e hice que descansaran. Con preocupaciones llegaba cuando ocupaciones solo eran y distracciones sobran. Cada canción entonada fue una lección estudiada. Confesión del árbol talado fue cita evangélica en hoja de papel sufriente, como si tu Espíritu mi piel hiriente suave acariciara, tras adorarte penitente.

Aunque verte a menudo lo tenga crudo lo que fue nudo quedó al desnudo. A pedirte la vez aprovecho para que tiempo sin verte no pase y provecho saque. Al distanciar a mis hijas no sé lo qué tramas y hablar si llamas pendiente queda. Sin que impertinente su padre sea a ver la luz espera tras una noche oscura y Juan de la Cruz no sea. Con fe para tu voluntad aceptar resta caminar y orar al Padre, Hijo y Espíritu de humanidad.

Tu amigo Miguel (aspirante a ladero del Ser, presto a sorber tu testimonio, andanzas y bien-aventuranzas)

Duerme y desperézate hasta el día en el que ya no volverás a dormir.

El aceite, utilizado sacramentalmente por la Iglesia Católica en el bautismo, la confirmación y la unción de los enfermos, apunta a la fortaleza que los peregrinos del espíritu precisan para librar su andadura. Históricamente se ungía a los gladiadores, como símbolo y destaque del cuerpo que debía brillar y resplandecer en el fragor del contacto físico. También el espíritu necesita de un linimento análogo. El rito es a la liturgia lo que agua y nutrientes son a la planta que ufana crece.

*Si vas a tirar la toalla, que sea porque te secaste la frente para seguir intentándolo.
(Del pueblo navajo)*

En los cursos de profundización del silencio y práctica contemplativa que organiza regularmente *Amigos del Desierto* se restablece una ritualidad reservada en la práctica pastoral actual a niños y bautizados en general. Sin la iniciación que facilita acceder a lo místico mediante una pedagogía de los sentidos, no puede extrañar la indiferencia religiosa y agnosticismo creciente cuando no se explican claramente los pasos en el acceso a la interioridad, cuna y mecedora de espiritualidad.

“Effetá”: Rito iniciático recuperado de la tradición cristiana para apertura y despertar de sentidos interiores; aquellos que, según Tomás de Aquino, abren santidad (plenitud, en no creyentes). Los sentidos se abren ante la meditación desde una preceptiva atención consciente sobre ellos para escuchar el silencio interior (Dios, en creyentes) que fluye y también a la palabra, para ayudar a quienes nos rodean y aspiran a poder “completarse”, desde la misión vital que la propia identidad inspira, alienta y alimenta. (Pablo d’Ors)

(*) Carta redactada durante ejercicios en la residencia de Santa María del Molino (Ribota, Segovia) tras el Retiro Emaús de Hombres en Casa de los Misioneros Oblatos de M.ª Inmaculada, OMI (Pozuelo de Alarcón, 2017)

V

EL PODER DEL SILENCIO:

Arma inocua de Conciencia e Identidad

*“A un héroe se le mide por la fuerza de su corazón”
(Dios Zeus a Filoctetes, Filo – Rip Torn a Danny De Vito)
 (“Hércules”, The Walt Disney Feature Animation, 1997)*

*Cuando te rindes a lo que es
y te haces plenamente presente, el pasado
ya no tiene ningún poder, entonces se abre el reino del Ser,
que había quedado oscurecido por la mente. De repente, surge
una gran quietud dentro, la sensación de una paz insondable. Y en esa paz
hay una gran alegría y dentro de esa alegría hay amor. Y en su núcleo más interno
está lo sagrado, lo inconmensurable, eso que no puede ser nombrado.*

(Eckhart Tolle)

¿PUEDE SANAR QUIEN TIENE EL PODER DE CURAR?

(Antes de cicatrizar las heridas abiertas que esconde)

Quien teme padecer, padece lo que teme.
(Agustín de Hipona)

Bien podría haberlo planteado la *Dra. Sendino (África)*, cuyo libro póstumo resume su trayectoria vital y vocación médica, clara y comprometida (a colación de las conversaciones mantenidas con *Pablo d'Ors*) tras completar décadas de consagración profesional en el mismo hospital.

En "*Sendino se muere*" (*Fragmenta Editorial, 2012*), se recoge la impotencia profesional que se experimenta al darse cuenta de que el impacto del que emite órdenes es tan coyuntural o efímero como el diagnóstico leve que se supera con corto reposo o preceptiva aspirina que nunca falta en casa precavida responsable del cuidado de los suyos. La cura y antídoto seguro será siempre tener la capacidad de saber escuchar.

La compasión nace desde bien abajo: solo intuye la fuente quien ha desfallecido ante su sed.
Solo los que han dejado heridas detrás trascienden al curar y sanar: la cicatriz como evidencia.

La mayoría de mis pacientes consistieron no en creyentes sino en personas que perdieron la fe.
(Carl Jung)

Dar y Darse no está ciertamente al alcance de cualquiera. Hace falta mucha delicadeza para no apabullar al que se tiene cerca, sobre todo cuando hay notoria diferencia de posición entre el que está en disposición de ofrecer y ofrecerse y aquel que acepta recibir como última esperanza ante la imperiosa necesidad por la que atraviesa y no hay familiar ni amistad cerca.

Hacer el bien por el interés nos vuelve astutos, no buenos.
(Cicerón)

Hace años, un estudiante universitario de un estado norteamericano hizo una repentina pregunta a la antropóloga Maggie Mead sobre cuál consideraba que era el primer signo de civilización en una cultura. El alumno esperaba que Mead hablara de anzuelo, ollas de barro o piedras de moler. Pero no. Mead dijo que era un fémur roto que luego fue sanado. Mead explicó que en el reino animal si te rompes una pierna, mueres. No puedes huir del peligro. Ir al río a por agua o buscar comida te hace carne de bestias que merodean. Ningún animal sobrevive a una pierna rota el tiempo suficiente para que el hueso sane. Un fémur roto que se ha curado es evidencia de que alguien se ha tomado el tiempo para quedarse con el que se cayó, ha podido vendarle la herida, le ha llevado a un lugar seguro y le ha ayudado a recuperarse. Mead dijo que ayudar a alguien más en las dificultades es el punto donde comienza la civilización.

(Dr. Ira Byock)

El tiempo de una peste es tiempo de otro contacto: los ojos son los que nos ven. Son los ojos del profesional de la salud que ven a nuestros seres queridos y viceversa. Las mascarillas (barbijos; gafas de ocasión) buscan y conectan nuevas miradas, y el roce de piel es sustituido por un foco afectivo visual: el de "su mirar en mi mirar".

(Marta Sáez, Add)

Si no agrada lo que se recibe o escucha habrá que revisar lo que se está dando o diciendo.

La herida causada por una lanza puede curar, pero la causada por la lengua es incurable.
(Proverbio árabe)

¡MAESTRO!

¿Cuál es el secreto de tu serenidad?

Cooperar amorosa e incondicionalmente con el otro en lo inevitable
para prepararnos juntos y compartir luego lo aprehendido.

Hay que prepararse para aprender y saber recibir, mostrándose agradecido y dispuesto a trascender lo tangible de la dación o donación preservando la relación, por encima de todo, y quedarse con la cara de quienes extienden la mano y no por lo que dejan.

Vicente de Paúl (1581-1660) lo borda cuando proclama y advierte:

“Te harás perdonar el pan que das”.

Hay heridas que al abrir la piel abren los ojos de la conciencia.

Quien especula al formalizar una supuesta “ayuda al prójimo” yerra o hiere (*aunque se traduzca como social o políticamente correcta*) aunque sea frecuente, en un mundo de formas, cuando se visten de mecenas que “dan lo que les sobra”, aspirando a solucionar la vida (material) a quienes ellos mismos imponen como depositarios de un desprendimiento en forma de autobombo.

Cada brecha destila sangre cuyo color característico es alarma de atención y lección.

Echar una mano sin protagonismos diferencia a quien abraza su “Yo esencial” del que necesita proclamarse salvador ocasional, aparentando resolver lo que el otro aún no ha solicitado o resultándole indiferente el tipo específico de necesidad que posee.

Nadie es tan pobre para no dar ni tan rico para no recibir.
(Jaime Jaramillo)

En la unificación, se transparenta y proclama el vínculo existente con el otro:

“Yo soy Tú; Tú eres Yo” - Expreso lo que me dice verte; expresas lo que ves que te digo.

El poder que se echa de menos

*El silencio lleva inherente otro poderío, como un mar
o una extensión nevada con la que uno se maravilla.*
(Erling Kagge)

Quien tiene autoridad (*de autor*) accede al poder legítimamente. Lo concreta cuando lo ejerce responsablemente al administrarlo en sintonía con los dirigidos que comulgan con su Ser que se acostumbran a emitir sus opiniones libremente y mostrar su talento. El poder se sube a la cabeza cuando encuentra un cerebro vacío.

Hay personas que aman el poder. Otras tienen el poder de amar.

La gente no cambia hábitos sino cambia antes la forma de pensar.
(Marie Kondo)

El líder cuya naturaleza es su autoridad evita que el poder se torne amenaza o sustituto del Ser, emitiendo órdenes responsables, al tiempo que educa e instruye con su ejemplo sobre cómo deben ser hechas las cosas. El que abraza el poder, sin comprender aun la esencia de quien para él trabaja, cree ingenuamente que puede contradecir lo que dice con lo que hace resintiendo la aconsejable consigna de: *“Enseñar con el Ejemplo”*.

Siempre hay una contraparte que si no se subordina frustrará la expectativa de ese jefe o directivo que está remunerando exclusivamente la dedicación temporal de unos *“haceres encomendados”*. *Sería iluso que pensara que, al mismo tiempo, esté pagando “seres que buscan descubrir su interioridad para afrontar las adversidades que presenta el mundo que les rodea”, que canalizará fuera de su tiempo de trabajo y por “otro tipo de estipendio”, no expresado en moneda.*

Personajes como los descritos son los que priorizan su voluntad de poder y amparados en avances científicos y técnicos, que presumen de controlar, se erigen en señores y artífices del destino que su particular universo les tiene, supuestamente, prefijado y reservado.

Cuando el que manda pierde la vergüenza, el que obedece pierde el respeto.
(Georg Lichtenberg)

Emulando a los señores feudales, proliferan hoy los que se atribuyen unilateralmente exclusiva potestad en reordenar el medio ambiente y los bienes naturales, así como el derecho a practicar clonación de seres vivos que eligen al azar, según deseo o codicia.

El silencio es un arma inocua ante la guerra de palabras o de cualquier otra.

(Se declara la guerra cuando surge una idea y acuden soldados para sostenerla)

Tales señores, propios de épocas medievales, se proclaman padres putativos de criaturas a las que les pronostican un venturoso futuro sin otros estudios que la premonición de un ego que ignora consecuencias de su avaricia y funesta gestión de quien lo porta. El hombre ha hecho del dinero su ídolo y fetiche ya es utilizado para adquirir valores cual materias primas o *commodities* (*materias primas de valor comercial que habitualmente se cotizan en bolsa*) que puedan ser ofrecidas, en compensación, a quien entrega voluntad e identidad cual vulgar moneda de cambio.

Ningún precio es imposible de asumir ante el privilegio de ser uno mismo.

(Friedrich Nietzsche)

La necesidad de recuperar la esencia interior devuelve al hombre a la única fuente de poder auténtico que tiene disponible. El Ser nos pone a salvo de acumular cadáveres, destruir flora o fauna como de pervertir la distribución de bienes y servicios ofreciéndolos al mejor postor.

Si todos nos diéramos la mano, ¿quién sacaría las armas?

(Bob Marley)

Abulia, Apatía y Codicia llevan a la somnolencia como la falta de identidad a la inconsciencia.

(Silencio y violencia son relojes que despiertan según sean educación, fuerza física o poder adquisitivo).

Los que evitan el Ser huyen del silencio y se ven mejor representados por el poder verbal de la palabra cuyo significado cuesta ya distinguir del ruido ensordecedor de discursos respaldados, muchas veces, por bayonetas prestas a trascender la retórica intelectual.

El dogma cual monopolio implacable ejerce el poder desde la palabra y su significado.

El arma política por excelencia es el diccionario.

(Josef Stalin)

El ser humano se ha lanzado a discusiones infinitas: la poca felicidad que le brinda el ruido bastaría para demostrar cuán lejos le va apartando de su vocación y misión en la vida.
(Charles de Foucauld)

El silencio representa un tipo de arma que trasciende el habitual campo de batalla discursivo que genera, llamativamente, mayores conquistas que las obtenidas al declarar guerras o decidir invasión alguna. Tampoco es perentorio fijar plazos para ocupar territorios que, al ignorarlos, liberan de apropiarse de pertrechos, y cuyo uso será proporcional al grado de interiorización.

El silencio se pertrecha para el campo de batalla (interior)
(*La palabra adecenta un campo que desalienta todo tipo de batalla*)

Dos municiones cargan un arma inocua y batalladora como el Silencio, que benefician a las partes por igual y sin correr riesgos en la batalla que se precie:

- *Biología heredada*, provista por la propia Naturaleza y su código genético;
- *Entrega (biografía)*, aportada por quien la acepta como compañera y aliada.

La peor batalla es la que se libra entre lo que se sabe y lo que se siente.

Se requiere más coraje para escudriñar los rincones del Ser que para luchar en un campo de batalla.
(Omid Safi)

“La Ley del Silencio”
(*“El que calla, otorga”*)

La violencia interiorizada es fruto de la carencia de vocabulario interior. El poder social ha estado tradicionalmente asociado al derecho de hablar, a dejar hablar y mandar callar. Palabra y silencio han sido, son y serán instrumentos de poder cuya afectación e impacto será proporcional al buen uso que se haga de cada uno de ellos. Reaprender es necesario para describir lo que se siente, se piensa, se desea, se necesita, se aspira, se busca, se echa de menos, se quiere amar.

El silencio que se sugiere desde *Amigos del Desierto* rehúye del observado en los centros de poder en los que miedo, inseguridad y desconfianza son partes consustanciales de un silencio mordaz.

Sólo entre hombres de bien puede existir amistad, ya que los perversos sólo tienen cómplices; los voluptuosos, compañeros de vicio; los interesados, socios; los políticos, partidarios; los príncipes, cortesanos. Únicamente, los hombres honrados tienen amigos.
(Voltaire)

*No he de callar,
por más que con el dedo,
ya tocando la boca, ya la frente,
silencio avises o amenazas miedo.*
(Francisco de Quevedo)

Francisco de Goya (1746-1828), refleja el miedo en la expresiva pintura que se exhibe en la sala que le dedica el Museo del Prado, Madrid: El Coloso (también llamado Pánico o Tormenta) pintado durante la Guerra de la Independencia Española que retrató y que supo inspirarlo.

Contra lo que a primera vista parece, se ha temido siempre más al que calla que al que habla siempre que el que calle lo haga por decisión propia y no por imposición externa.

El silencio, cual lámpara votiva que cerca la sombra o penumbra,
no repara en tiempo o entrega cuando ilumina el camino hacia el Ser.

Buenas acciones e intenciones pulsan y elevan más sangre al corazón universal,
cuyo armónico latido contribuye a modificar la VIBRACIÓN y temperatura del mundo.

A pesar de todas sus simulaciones y equivocidades de gestos y sentido,
el que habla deja caer huellas de su postura (e impostura) e intenciones (aviesas, aunque también de las buenas) que no siempre son verbalizadas. De ahí, eso que dicen que *“por la boca muere el pez”*.

Parafraseando a *D. Antonio Machado*:

*Los oídos que oyen no son oídos porque tú escuches, son oídos porque te oyen
(Los ojos que ves no son ojos porque tú los veas, son ojos porque te ven)*

En algunos casos:

*“El silencio es también asociado a lo imprevisible y difícil de interpretar,
un tanto esotérico y de significado cambiante; una especie de fantasma
al revés en el que el sudario es invisible y el ánima palpable”*
(José L. Ramírez, docente y filósofo español, residente en Suecia).

Desde *Amigos del Desierto*, se intenta hacer todo previsible desde el silencio personal;
25´a diario en casa, o semanalmente; en grupos (*según ciudad de residencia*), muy a la vista,
para ahuyentar fantasmas del pasado y fantasías de futuro abigarrado que buscan dilución.

Lo que del silencio viene, siempre conviene.
(Marta Moreno, AdD)

En cualquier caso, se aconseja a quienes se dispongan a iniciar una práctica meditativa periódica comenzar con 10'; si es que se tiene tiempo, y con 20', si no se tiene. Será una buena forma de confirmar que el tiempo que hacía falta estaba aguardando muy dentro.

¡Siempre se puede cuando se quiere o media noble causa que lo justifica!

Mistagogia del Silencio

(Poder inocuo y persuasivo)

La mistagogia espiritual que promueve AdD se sustenta en símbolos y ritos de la tradición cristiana y se suceden e incluyen desde el primer curso de iniciación hasta la práctica silenciosa contemplativa pasando por el previo de la profundización. En todos ellos, la sentada en busca del sosiego y la quietud constituye su piedra angular.

EL SILENCIO, cual maestro/tutor, protector, aliado y consejero.

El Padre, cuando consideraba que había llegado el momento adecuado, enviaba a su Hijo a internarse en el bosque para crecer al invocar su Espíritu. Procedía a vendarle los ojos para dejarlo allí sólo durante toda la noche haciéndole permanecer en el tronco de un árbol; bien sentado, con la barbilla hacia delante, atento y vigilante, como si un hilo invisible ligara su cabeza con las alturas. Le aconsejaba no quitar la venda de sus ojos hasta que saliera el sol, al día siguiente. No podía gritar ni pedir ayuda. También tenía que guardar el secreto de tan sutil experiencia porque cada joven debería pasar por una prueba semejante, si aspiraba a ser un hombre iniciado. El candidato pasaba la noche con miedo, pero perseverando según acordado. Oía todo tipo de ruidos: el susurro de las hojas en las ramas y en las secas del suelo, las alimañas que rondaban y podían aproximarse, alguna que otra pisada. El viento soplaba lo suficientemente fuerte para que los árboles se inquietaran y hasta la tierra parecía temblar haciendo trastabillar el tronco elegido para hacer la sentada. Confiado, el hombre seguía sorteando impenitentemente hora tras hora, sin quitarse la venda ni inmutarse ante nadie ni nada. Después de padecer una prolongada y aciaga noche, iniciaba la distensión al percibir los primeros rayos de sol que despedían la luna y entibiaban su rostro; llegaba el momento en el que, según lo hablado, podía despojarse de la venda que le cubría los ojos. Al retirársela, descubriría que su Padre había permanecido en vigilia, junto a Él, y sus miedos, durante la angustiosa noche en vela, para que nada ni nadie pudiera ocasionarle daño alguno ni le afectara la primera experiencia de un profundo e iniciático recogimiento que lo fortalecía como persona que sabía aceptar y asumir lo desconocido, imprevisible e incierto.

(Prácticas ancestrales, atribuidas al pueblo Cheroqui)

La paz interior es el nombre secular del reino de los Cielos, Paraíso o Nirvana.

Nada hay en todo el universo que se parezca tanto a Dios como el silencio.
(Maestro Eckhart)

Si el habla es polisemia, el silencio es metonimia pura, un camaleón de sentido.
(José Luis Ramírez)

La diferenciación (*apreciable y apreciada*) entre palabra y silencio con el que oprime y destruye (*hablando o callando*) descansa hoy en el “Gran silencio” (místico y espiritual, *per se*) que revela el saber (*sapiencial*) que huye del conocido por intelectual. Saber que no ocupa espacio ni lugar a pesar de tenerlo con – sentido y con holgado sitio en el Ser esencial al que nutre y fortalece, siendo su mejor aliado e intérprete que asegura una fiel ejecución e interpretación.

Todo aquello que es significativo tiene su trayecto y recorrido:
Cada árbol que se vuelve robusto, alguna vez, fue frágil semilla.

El saber sapiencial debe movilizar la inaplazable expansión que reemplace la contención del hombre intelectual y rutinario. Acérrimo defensor del *statu-quo* no contribuye a fomentar la espiritualidad (preludio de inmanencia y/o trascendencia), vital e inaplazable en la conformación armónica de un hombre consciente que la sociedad actual tanto necesita y pruebas da de echarlo en falta. Lo tecno no está reñido con lo espiritual.

IMPRESIÓN INICIAL:

Canas no siempre son vejez,
ni laurel gloria, como silencio no decir nada.
En cualquier caso, no existirán razones para romperlo
cuando el acero sea espada o la empuñe quien, lejos de blandirla,
Ejerza como observador, coleccionista o profesional especializado.

Ambas esferas (*inmanencia y/o trascendencia*) aportan capacidades esenciales en el señorío de todo humano que se convierten en usinas insustituibles de energía renovable. Y revitalizan al hombre que sabe tomar aire inspirador que oxigena el desierto interior como preparación del hombre que se dispone a cuidar el jardín o huerto cuyo cultivo le espera.

VI

SILENCIAMIENTO: BENEFICIOS PALPABLES, EVIDENCIAS TANGIBLES

Prosa, poesía, ciencia, legado milenario y conclusión desde una exposición permanente al silencio

Son SEIS los niveles de conciencia que nos definen:

1º) *“La vida te pasa de lado”*. Eres víctima impotente de eventos, circunstancias y acciones de todos los demás, menos de ti mismo. Aceptar este nivel sin tratar de superarlo perpetúa el síndrome de la víctima. Buscas la simpatía de los otros para tu propio bienestar.

2º) *“La vida pasa independientemente de ti”*. Estás tan absorto en ti mismo que fallas en reconocer y tomar todas las hermosas experiencias que ocurren a tu alrededor. La vida te pasa sin que te des cuenta y hace decir: *¿cómo pasa el tiempo tan rápido?*

3º) *“La vida pasa por ti”*. En este nivel el ego prevalece, creando una confianza equivocada de que tú eres la causa por la que todo sucede. Este es un estado de existencia engraido, lleno de inseguridad y la necesidad constante de validación en todo. Todo el crédito en la vida se te debe a ti.

4º) *“La vida pasa a través de ti”*. Eres un ser consciente y usas conscientemente tu pensamiento para trazar el rumbo por delante, como una canoa que flota en un río del que eres parte, usando tus propios remos para navegar seguro, consciente de cada roca, árbol y paisaje por el que decides viajar.

5º) *“La vida pasa contigo”*. Estás en armonía contigo mismo a nivel material y espiritual, apreciando completamente cada elemento de la experiencia humana para la que estás aquí. Estás en paz con la vida incluidos todos y todo lo que hay en ella. La gente se siente a gusto, feliz y tranquila en tu presencia porque tú los encarnas. Estás satisfecho y agradecido por el regalo de tu experiencia.

6º) *“Tú eres la vida misma”*. Eres un iluminado y has reconocido tu lugar en la fuente de todo en todo el universo. Eres totalmente humilde por este reconocimiento y el propósito de tu existencia ahora ha evolucionado para dar mucho más de lo que tomas. Has trascendido la experiencia humana.

(Amyr Dahya)

TRAS 366 DÍAS DE SILENCIAMIENTO:

Lo que supo brotar y madurar al despertar

*Cuando haga lo que no quiera, veré.
Cuando lo vea, querré hacerlo.*

LA REALIDAD nos hace conscientes de ella cuando se la observa desde el interior y va disipando diagnósticos mentales y terapias alternativas. La experiencia y determinación nos hacen ver que solamente lo concreto y auténtico la convoca, incita, conmueve y cura.

Y deja expresar lo que a seguir,
transcribo:

- *Agradecer la llamada del Ser cuando escaseaba la atención plena como ex – marido y padre exiliado.*
- *Aligerar cargas: agenda sencilla, menor obstinación social (Facexit) y 15 kg menos; en casi doce meses.*
- *Alucinar cuando ves que el silencio puede decir tanto y tan bueno sin leer ni escuchar al gurú de turno.*
- *Aprender que enseñar lo que uno dice saber no purga analfabetismo vital ni complicidad comunitaria.*
- *Arrepentirme de segar una vida que lejos de repudiarme me acoge y obsequia con poder disfrutarla.*
- *Cancelar deudas emocionales al identificar antepasados que me habían nombrado avalista solidario.*
- *Conocer mejor al otro según se expresa, sin tener que preguntar sobre vida, estatus, trayectoria, linaje.*
- *Darme cuenta de que la energía no solo es viril y supo valerse del divorcio para sofocar adicciones y apego.*
- *Desandar el camino nunca es hacerlo dos veces y tan zigzagueante e inspirador como el viaje de ida.*
- *Descubrir ser hijo de madre como de abuela; una me dio la vida, la otra hizo que la viviera por dentro.*
- *Entender que en la paternidad y crianza de hijos no hay diferencia entre adopción y lazo sanguíneo.*
- *Iluminarme hacia la magnanimidad (¡Gracias Pablo!) como tributo/correspondencia al regalo de Ser uno.*

*La palabra prudente pide un minuto de silencio
para saber si finalmente vuela o debe inmolarse.*

- *Intuir a los que se hacen visibles en el amor y la esperanza al aceptar la misión inspirada desde el Ser.*
- *Meditar en la luz que el neófito tiene apagada cargándose el decoro que impedía tenerla encendida.*
- *Medrar como plantas que aceptan la vida dejándose mojar por la lluvia sin mayor cordura ni cuidados.*
- *Orar por seres nobles que alumbran anónimamente a quienes aún no han localizado la sed ni la fuente.*
- *Pacificar el debate interior cuando lo divino no riñe con lo espiritual y permite integrar razón y emoción.*
- *Perdonar y agradecer a quienes produjeron dolor y calumnia pues la lección compasiva exige de ambos.*
- *Recuperar viejas amistades y hacer las paces con otras al omitir el “¿qué dirán?”: Yo soy Tú, Tú eres Yo.*
- *Reemplazar la mano alzada por el oído atento por si escucho antes lo que podría preguntar más tarde.*
- *Reencuentro sereno y compromiso cierto para crecer como amigo, ciudadano, cristiano y padre franco.*
- *Ser vulnerable y asumir debilidad para salir fortalecido: Lo que se oculta se hincha, infecta, no enseña.*
- *Sorprenderme al salvarme de una guerra sin reparar que el abuelo caído sabía librar del horror al nieto.*
- *Ver en la oportunidad la vida que se manifiesta presentándose gente y momentos bellos, inenarrables.*
- *Vislumbrar a Florencio y Rosendo; tíos curas, muertos en Chile y Colombia tras ser invitado inesperadamente.*

- *Y lo más fuerte:*

Aceptar el título que ilustra la vulnerabilidad de quien se enrolla como una persiana:

“Mucho ruido, pocas nueces (rien)”

Que desnuda a quien no ha podido significar lo que quiere expresar (puro empacho de palabras):

“Consejos vendo y para mí no tengo”. Quizá el brillo de los ojos del interlocutor sea un claro llamado de atención para saber cuándo “escuchar dice más y precede al hablar”.

El polifacético Groucho Marx lo tenía muy claro (parafraseando a Mark Twain):

“Es mejor estar callado y pasar por tonto que hablar y despejar las dudas”,

A su vez, Rumi, (de la antigua Persia), hoy República Islámica de Irán, confiesa:

“Cuando cerré mi boca pude hablarte de mil maneras silenciosas”

Como esperanza queda el consejo del Abate Dinouart (1716-1786): “Antes de lanzarse a hablar/escribir, debe observarse ... si se lo va a hacer bien, si no será demasiado, o ante la posible parquedad o pereza, si podrá ser suficiente”.

20 HAIKUS BONAERENSES:

Inspirados en el primer curso de *"Iniciación al Silencio"*, dirigido por *Pablo d' Ors*, fuera de Europa:
Casa Mc Auley (Colegio Santa Ethnea, Bella Vista). San Miguel, Buenos Aires (Argentina), mayo 2016.

1

Un caminante.
Errante vagabundo.
¿Adónde va?

2

Verdad y mística.
La cita, ¿quién la afronta?
Alguien espera.

3

El cuerpo, el Ser.
Juntos en el desierto.
El infinito.

4

Polvo y camino.
En lo interior, el templo.
Un renacer.

5

El agua suena.
En busca de la fuente,
cuánta es la sed.

6

Prosa y conato.

Poema sin poesía.

Vacío, musa.

7

Sed, noche oscura.

El silencio ilumina.

El Ser, la fuente.

8

Orar, oxígeno.

Meditar, una senda

a la pureza.

9

Charca, mar, lago

¿Quiénes habitarán dentro?

Y ¿quién lo sabe?

10

Y ¿quién se Es?

Yo en el Tú, Tú en el Yo.

El Ser despierta.

11

Carga ligera.

Otro es el equipaje.

El mantra sana.

12

Mucho es el polvo.

Sobrevuela el barrido.

Puro abordaje.

13

Egos, apegos.

Ya todo se ilumina

desde la sombra.

14

Triste codicia.

Parecer: padecer.

Luz en el yermo.

15

Imagen, fama.

Sendas alternativas.

Un sherpa a tiempo.

16

Montaña, cumbre.
Las laderas, diversas.
Al fin, la cima.

17

Padre, raíz.
Paloma y Fuego, Espíritu.
Va el hijo al Padre.

18

Humanidad.
Escucha y obediencia.
Brotan armonía.

19

Humor y afecto,
orar y trabajar:
práctica diaria.

20

Clarividencia.
El presente, El pasado.
La meditación.

CUANDO EL DESIERTO PRECEDE AL OASIS:

(Poema recitado en el acto de los 100.000 ejemplares; testimonio de lector del ensayo:
"Biografía del Silencio", organizado por SIRUELA e Instituto Internacional de Madrid, 16/2/17).

CUANDO ME ABAJO, me humillo

CUANDO ME HUMILLO, me elevo
CUANDO ESPERO, todo llega y pasa
CUANDO NO RECLAMO, me beneficio
CUANDO LEO, escucho al que escribe
CUANDO SONRÍO, todo fluye y converge
CUANDO ESCUCHO, leo al que se expresa
CUANDO SIENTO, no pienso y capto ondas
CUANDO ME ABRO, me amo y soy amado
CUANDO RESPIRO PAUSADO, vivo y revivo
CUANDO ME CALMO, observo y comprendo
CUANDO MEDITO, rezo, conecto, agradezco
CUANDO ME ATREVO, el coraje va a por el Ser
CUANDO VIAJO, el viaje me recorre y desnuda
CUANDO ME DESCUBRO, acepto al que puedo Ser
CUANDO ME ACEPTO, la vocación y misión se alían
CUANDO DUELE, supuro, curo, sano y me vuelvo inmune
CUANDO SUFRO, empatizo, aprendo y brindo vivo testimonio
CUANDO APRENDO, empiezo a Ser (*¿quién soy y para qué estoy?*)
CUANDO LLEGUE A SER, podré Ser y seguir siendo en el Otro.

MANTRA, MATRIARCADO, MISTERIO Y MAGNANIMIDAD:

(Dedicado a María Boada, AdD. Presidenta de la AAAdD)

Mantra: voz indoeuropea; *María*: Dama en fina capea; *El arte*, su mayor parte.
Tal vocablo aleja al pensamiento, *Pablo* expresaba pero a *Miguel* lo atravesaba.
Quiso el Cielo que *María* danzara y directo lo llevara cuando menos se animaba.

La presión del rendimiento, decía el *Maestro Jalics*, mengua armonía en el movimiento
al que *María* luego activaba hasta el firmamento. No hay huecos que no se rompan;
Pero en mil pedazos saltan cuando avezado no se es y finalmente se cascan.

¡Hacer, hacer y hacer y la casa sin barrer! ¡Tu hermana, coche y piso y tú nada de na'!,
mi *Madre* así exclamaba: *¡Si fuera madre de Rocío y Manuela, también yo te dejaba...!*
Tuve dos hijas y la Justicia cuidar no me deja. Pido a otra *María* que las tenga entre ceja y ceja.

*En ayunas y todo servido, ¡Menudo marrón! Y yo, sin bendición.
Es Cuaresma, y justo Viernes, todo Pasión. Y con ella, Redención.*

Cual *Lázaro* en su casa de Betania, *María* estaba, pero *Marta* faltaba.
La Moreno no pudo estar y todo lo que pasaba sin documentar.
Pero siempre duendes habrá cuya tarea, la de comentar.

Cali empezaba en Batuecas, decía en Madrid, entre muecas.
Aunque no hay avión que a dos alas si se elevan pueda igualar
pues al Cielo solo ellas van en lento y seguro aletear.

Dulce lágrima aplaca amargo llanto como premio y canto por pasar página.
Espina va con rosa, como abuela con dolor, ambas flor y pureza por naturaleza.
Perdió a su hombre en la guerra que nunca perdonó, pero más silente y sabia luego disculpó.

Y llegó el bautismo final y la imposición del nombre que *Pablo* elegía.
Aceptar ser investido fue toda una herejía cuando magnánimo era
quien regado por su sabiduría brindaba todo lo que en él fluía.

(MdM-Miguel de la Magnanimidad – Magnánimo)

(Inspirado durante la 4ª edición de: “*Práctica Silenciosa Contemplativa*”, conducida por el P. Pablo d’Ors.
Monasterio San José de Las Batuecas – Clausura Papal; Salamanca-Castilla y León, Reino de España, 10 a 19/03/17)

TIEMPO DE MEDITACIÓN Y TIEMPO DE OCIO VACACIONAL:

Efectos comparados, beneficios e impacto de prácticas desiguales

Cuando iniciamos la expansión de los AdD por Iberoamérica en 2016, experimentamos la alternancia entre meditación y descanso. Al visitar Santiago de Cali (UniCatólica); Guayaquil, a instancias de Mons. Aníbal Nieto, (obispo carmelita de San Jacinto de Yaguachi, de origen zamorano) y Tucumán (en San Pedro de Colalao, al pie de la cordillera de Los Andes, en el noroeste argentino) con la comunidad de monjas benedictinas y familias del colegio que regentan en San Miguel, capital provincial (y de la independencia argentina) hace casi un siglo, alternábamos días de meditación con otros de ocio y convivencia entre el equipo que se había desplazado desde Madrid. Muchos días intuíamos la diferencia cualitativa, aunque ignorábamos la razón científica que explicara/diferenciara lo meditativo de lo vacacional.

A colación de lo dicho, fue provechoso informarnos sobre lo que un grupo de profesionales y científicos de la salud (*) publicaron en el año 2016 un *Estudio (**)* diseñado y abocado a “evaluar el impacto neurobiológico comparado”, existente entre la meditación y el tiempo vacacional, despejando erróneas analogías:

Examinaron el efecto de la meditación en los patrones de expresión génica en meditadores principiantes regulares, y encontraron que las vacaciones ofrecen un impacto fuerte e inmediato en las redes moleculares asociadas con el estrés y las vías inmunológicas, además de mejoras a corto plazo en el bienestar personal, medido según las sensaciones de vitalidad y angustia. Un retiro de meditación, en aquellos que meditan de forma regular, se asoció con redes moleculares caracterizadas por actividad antiviral.

(Springer Translational Psychiatry)

La huella molecular de los meditadores a largo plazo era distinta a la de los no meditadores de vacaciones.

Las huellas de las personas que caminan juntas nunca se borran.
(Proverbio africano)

(*) *Escuela de Medicina de Harvard e Icahn (Monte Sinaí, Nueva York) y Universidad de California (San Francisco)*

(**) *En el estudio participaron 94 mujeres sanas, de 30 y 60 años; 64 mujeres no eran meditadoras regulares. Las participantes estuvieron en las mismas instalaciones de California durante seis días, y se las asignó al azar de manera que la mitad estuviera simplemente de vacaciones, mientras que la otra mitad realizara un taller-entrenamiento de meditación dirigido por el “Centro Chopra para el Bienestar”. El programa incluyó formación en la meditación con mantras y yoga, diseñada por el equipo de Deepak Chopra. Para una mayor y mejor comprensión de los efectos a largo plazo de lo que los científicos denominaron el “efecto meditativo” en comparación con el “efecto vacacional”. El estudio también incluyó a otro grupo de 30 meditadores experimentados que ya estaban inscritos en el retiro previsto en esa semana.*

Los investigadores recogieron muestras de sangre, y cuestionarios de todos los participantes, antes e inmediatamente después de su estancia, así como encuestas un mes y diez más tarde. **“Esta investigación pone de relieve la importancia de los estudios centrados en las personas sanas”**, dice Eric Schadt (autor principal del trabajo y profesor de genómica de la facultad de medicina de Icahn en el Monte Sinai). El equipo de investigación examinó los cambios en 20.000 genes para determinar cuáles cambiaron antes y después de la experiencia realizada. Los científicos practicaron un análisis transcriptómico (colección de todas las lecturas de genes presentes en una célula en un momento determinado) comparando las redes de expresión génica a través de los tres grupos de participantes y buscando perfiles moleculares y patrones de enriquecimiento.

El hombre es una hebra de la red de la vida. Todo lo que ocurra o se haga repercutirá en él mismo.
(Pueblo Suwamish, a instancias de Álvaro Neil - Bici clown)

Los resultados del estudio muestran que todos los grupos -meditadores novatos, meditadores experimentados y turistas- tuvieron cambios significativos en los patrones moleculares propios después de la semana en el complejo, con una huella clara que distinguía la referencia de la biología post-vacacional. Los cambios más notables en la actividad de los genes estaban relacionados con la respuesta al estrés y a la función inmune. Los investigadores evaluaron el bienestar experimentado. Aunque los grupos mostraron mejoras en el tiempo, los meditadores tuvieron menos síntomas de depresión y estrés durante más tiempo que los no meditadores. **“Según los resultados obtenidos, el beneficio que se experimenta en la meditación no es solo de tipo psicológico: hay un cambio claro y cuantificable en cómo funcionan nuestros cuerpos”**, dice Rudolph Tanzi, (profesor de Neurología en la Universidad de Harvard y director de la Unidad de Investigación sobre Genética y Envejecimiento perteneciente al hospital general de Massachusetts). **“La meditación es una herramienta valiosa para realizar actividades de recuperación que pueden proporcionar alivio a nuestro sistema inmunológico, aliviar la tensión del día a día de un cuerpo tratando de protegerse constantemente a sí mismo”**.

(Fuente: <http://www.nature.com/tp/journal/v6/n8/full/tp2016164a.html>)

La Meditación: Antioxidante celular por antonomasia y garantía de supervivencia (El silencio retrasa el envejecimiento como los herretes al cordón y los telómeros* al cromosoma)

El hombre que ha empezado a vivir seriamente por dentro empieza a vivir más sencillamente por fuera.
(Ernest Hemingway)

(*) Un telómero es el final de un cromosoma. Los telómeros son secuencias repetitivas de ADN no codificante del cromosoma que protegen de cualquier daño. Cada vez que una célula se divide, los telómeros se acortan. Su función primordial es la de dar estabilidad estructural a los cromosomas en las células eucariotas, la división celular y el tiempo de vida de las estirpes celulares (VV.AA.)

LA NEUROCIENCIA DEL SILENCIO EN LA ERA DEL RUIDO:

Para los que hemos profundizado en el tema hasta llegar a cursar un programa de posgrado en neurociencia aplicada a empresas e instituciones (predoctoral, el 1º homologado según Tratado de Bolonia, en la totalidad de la Unión Europea – Proceso de Bolonia, 1999 que da lugar al “Espacio Europeo de Educación Superior”), en cuya práctica se incluía la observación del cerebro y el uso de ciertas herramientas de medición emocional (eye-tracking; face-reading, sensores galvánicos, etc), en puntos de venta, en la toma de decisiones; entre otros.

La conciencia evoluciona cuando la palabra cede protagonismo.

*El camino hacia las grandes cosas pasa por el silencio.
(Friedrich Nietzsche)*

El silencio se ha convertido en un bien en peligro de extinción que ha potenciado aquellos lugares en los que el frenesí de la vida moderna no ha acabado con la amplitud de su espacio y con el sosiego natural de su geografía. Dichos lugares son ahora refugios exclusivos por el simple hecho de poder experimentar la prístina presencia del silencio.

El silencio es ya un mercado cinegético y es considerado un safari de lujo, con el riesgo calculado. Ciertas personas (cazadores) exploran el mundo (tras la presa del silencio) como una especie a extinguirse.

Finlandia, un país conocido por ser bastante bucólico, donde no pasaban muchas cosas, se encarama ahora como potencia silenciosa explotando su poca densidad sonora, con un *branding* exclusivo y diferenciado. En un mundo ruidoso y ajetreado, *“el silencio es un recurso económico susceptible de precio, como el agua limpia o las setas”*.

El precio de cursos que ofrecen meditación se dispara por su creciente demanda. En 2011, se hizo pública la campaña del *Consejo de Turismo de Finlandia* que incluía una serie de fotografías de figuras solitarias en pleno desierto con el reclamo: *“Silencio, por favor”*. Y una compañía relojera (*Rönkkö Watches*), lanzó poco después otra promoción similar: *“Hecho a mano en el silencio finlandés”*.

Producto y país ya reclaman paternidad por la iniciativa:
Más comercial que humana, aunque nadie repare.

Desde los años 50' del siglo pasado, científicos notaron que vivir cerca de una zona de alto ruido como un aeropuerto o una carretera, se correlacionaba con efectos nocivos (alta presión arterial).

Años después se cae en la cuenta de que el insomnio, las enfermedades del corazón y el “tinnitus” (o acúfeno; sensación auditiva no provocada por sonido exterior) se registraban también por esas zonas. No va desencaminado quien busca casa por fuera de las grandes ciudades en busca de ese silencio perdido o huyendo, por pérdida de salud, de esas perniciosas urbes.

Ya no son solo arterias y pulmones congestionados, también surgen infecciones en el oído y migrañas colectivas producidas por el incesante tránsito sonoro.

Las ondas de sonido vibran en los huesos del oído, que transmiten el movimiento a la cóclea. La cóclea convierte las vibraciones físicas en señales eléctricas que el oído procesa y transmite al cerebro. *Si oír, oler, saborear, tocar y ver depende de señales eléctricas*, DESPERTAR provoca un cortocircuito.

El cuerpo reacciona inmediatamente a tales señales, incluso en medio del sueño profundo. Investigación neurofisiológica sugiere que los ruidos activan la amígdala, cúmulo de neuronas ubicados en los lóbulos temporales del cerebro asociados con la formación de memoria.

*La música como el silencio subyace
cuando se ausentan las palabras.*
(Patrick Rothfuss)

La activación señalada detona una inmediata liberación de hormonas como el cortisol elevando los niveles de estrés. El estudio seminal de este tipo de literatura médica fue realizado en 2005 por el *Prof. Dr. Luciano Bernardi (Universidad de Pavía, Italia), médico y músico*, una combinación ciertamente fascinante. Tal perfil nos remite quizás hasta *Marsilio Ficino (1433-1499, protegido de Los Médici, durante el Renacimiento), sacerdote, médico y filósofo neoplatónico*, e incluso *Pitágoras*, con perfil más diverso y diversificado, fueron quienes utilizaban la música como medicina. *Bernardi* no estaba estudiando *per se* los efectos del silencio sino de la música, pero he aquí, que con los intervalos e interespacios de la música, la neurofisiología del silencio se revelaba.

*La música (como el silencio) en su verdad es llamada irresistible
de aquello que en el hombre supera al hombre, pero también lo funda.*
(Gabriel Marcel)

Bernardi y sus colegas notaron que espacios de silencio intercalados al azar tenían un efecto considerable en el ritmo cardíaco, la respiración y los registros cerebrovasculares de los sujetos del estudio, expuestos al sonido. Descubrieron que pausas de dos minutos eran más relajantes que “toda una música relajante” o que el silencio continuo. Una relajación que se correlaciona con menores riesgos de problemas cardiovasculares.

*El ruido es la más cruel falta de atención que puede infligirse a un enfermo.
Es una innecesaria fuente de alarma, momento de angustia y pérdida de sueño.*
(Florence Nightingale)

El estudio sugiere que el silencio se agudiza con los contrastes:

“Tal vez el estímulo es algo que concentra la atención de la mente en una dirección, de tal forma que cuando no hay nada que siga estimulando, entonces aflora una relajación más profunda”, dice Bernardi.

Las conclusiones de Bernardi, de que *“una pausa en la música induce una distensión mayor a la precedente exposición a la música”,* indica que el placer de la música viene posiblemente de *“una alteración controlada entre la estimulación y la relajación”.* Recuerda también la famosa frase de Mozart de que *“la música no está en las notas sino en el silencio entre ellas”* o al mismo Pitágoras, una figura inevitable cuando se frecuentan estos lares y se alude a sus citas:

*“Hay música en el espaciado de las esferas;
hay geometría (*) en el zumbido de las cuerdas”.*

El intervalo, la ausencia y la memoria del sonido, como su ligera estela etérea, es lo que hace que la percepción se expanda y se contraiga y tome vuelo como la inhalación y la exhalación y su oscilación entre un estado de plenitud y vacío.

(Al parecer, el silencio sólo toma existencia en relación y en contraposición al sonido, como la oscuridad con la luz y el vacío que, en realidad, es una plétora de energía en potencia).

Tal vez el “silencio” esté compuesto de una graduación casi infinita de sonidos inaudibles muy sutiles, como los infrasonidos que emiten algunos cetáceos o como los sonidos siderales que míticamente escuchaban los filósofos pitagóricos *-aunque hoy sabemos que en el espacio, sin atmósferas, no se producen sonidos-*, quizás haya algo más allá de lo que nuestros aparatos captan al igual que existe *“la energía oscura”* u otros fenómenos nuevos para la física.

Otro estudio (**) del Dr. Imke Kirste (Universidad de Duke), mostró que ratones expuestos a dos horas de silencio impulsaban el desarrollo de células en el hipocampo (área de memoria), lo que se conoce como *neurogénesis*. Los investigadores teorizan que podría deberse a que el cerebro entra en estado de alta sensibilidad cuando el silencio emerge, por falta de hábito.

Es el silencio y el vacío los que permiten el *“conocimiento de lo sublime”* que como en todo conocimiento verdadero te transformas en lo que conoces.

(*) *Hacia una nueva geometría:* calificado por su descubridor, Benoît Mandelbrot, como *elemento semi geométrico*, EL FRACTAL se replica a distintas escalas. Puede ser creado por el hombre, incluso con intenciones artísticas, aunque también existen estructuras fractales en la naturaleza (copos de nieve).

(**) Fuente:

<https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC4087081>.

*Y aquellos que fueron vistos danzando fueron vistos
como locos por aquellos que no podían oír la música.*
(Friedrich Nietzsche)

De alguna manera, el silencio se convierte en un medio ambiente enriquecido, paradójicamente estimulante para el crecimiento neural. Ese silencio profundo que se experimenta meditando, cuando las células del cerebro cobran amplitud, podría ser, el motivo del nacimiento de nuevas neuronas y constelaciones sinápticas (*neurogénesis y neuroplasticidad*).

En las últimas décadas, muchos investigadores han puesto de relieve el poder del silencio para calmar el organismo, subir el volumen de los pensamientos internos y sintonizar con el exterior. La palabra “ruido” (“noise”, en inglés), de hecho, procede de una raíz latina que significa náusea. En el año 2011, la OMS (*Organización Mundial de la Salud*) concluyó que los 340 M de personas de Europa Occidental pierden anualmente un 1 M de años de vida sana a causa del ruido; incluso se cuantificaron 3000 muertes cuya causa había sido el ruido excesivo imperante.

Todo lo dicho invita a una revaloración más activa del silencio, el cual, entre más ruido, más precioso y vital para considerar. Pensar en él como la más delicada vasija de porcelana, porque cualquier silencio es roto por el menor sonido discordante. Lo evita un nivel de conciencia que logra mantener la llama del silencio, con una frecuencia armónica, cual calmas ondas de un tranquilo lago en una montaña durante la primavera.

La Consciencia es al Silencio lo que Epigenética a Genética: la revelación de la foto vivida

*Música es el arte que, ajustando la voz, se inserta en el Ser y le inspira el gusto por la virtud.
La melodía más bella es la que mejor expresa las buenas cualidades del propio Ser.*

(Platón, citado por Dom Mocquereau, OSB)

El silencio es el bastión de la armonía del Ser esencial, flotando en el espacio como una flor de loto o como el árbol cabalista cuyas raíces son los astros. En ese sentido, se puede concebir una *especie de profesión de guardianes y hacedores del silencio*. Indispensables roles que pueden añadirse a las que ejercen aquellas personas de vigilancia que en las ceremonias mantienen el espacio creando un perímetro invisible ante posibles irrupciones de fuerzas externas que pueden atentar contra su físico y ahora, según lo visto, contra ese nutriente de identidad que también se ve expuesto.

Caer en la cuenta es saber lo percibido e interpretado en quietud.

Guardar el propio silencio es acto de caridad para el que deben evitarse ruidos innecesarios que perturben e inquieten un entorno sosegado, pues quizá, en el diamante del silencio, pueda estar la música de las esferas y el himno del entendimiento entre la terrestre y la celeste.

(Fuentes: Revista Nautilus, New York; Daniel Gross, Boston; Laboratorio del Lenguaje y @alepholo, Madrid y elaboración)

HAY UNA GRIETA EN TODO ...

Hay una grieta en todo. Así es como entra la luz.
(Leonardo Cohen)

DON DISCRECIONAL AL ALCANCE DE TODO SER:

Al que “escurre el bulto” lo invita a que “se haga cargo”.
El distraído tropieza con él para aprender a pisar y dejar huella.
Al ruidoso le cambia inquietud por quietud y decibelios por mantra.
El hombre consciente lo llama oxígeno que le da vida y en vela lo tiene.
Al artista y emprendedor los sacude, conmueve, desplaza, moviliza e incita.
El violento y prepotente lo usa para redactar su deplorable e ignominiosa ley.
Al joven vagabundo y al adulto sin rumbo los conmueve y los consagra peregrinos.
El peregrino halla tras él una senda que lo purifica, ilumina y lo lleva a la inmanencia.
Al crío le da ¡Bienvenida! En la concepción y precede en parto, sueño, caricia y descanso.
El hombre humilde o pobre de espíritu ganan confianza y esperanza en otro tipo de riqueza.
Al monje y al meditador los cautiva e induce en la inmersión exploradora que exige hallar el Ser.
De él se aprovecha el oportunista/inescrupuloso para esconder sus despropósitos y desvergüenzas.
Al ciego le ofrenda todo el sol que derrite oscuridades y transforma todo tipo de sombras reticentes.
El protocolo de homenaje a quien fallece un minuto siempre le pide de su precioso y deseado tiempo.
Al sordo le agudiza el oído interno y mirada al potenciar la íntima escucha y una observación serena.
El charlatán se postra ante él con incredulidad, desconfianza y sospecha por su discreción y medida.
Al mudo le ofrece vocabulario y la capacidad expresiva que enriquece su propio lenguaje de signos.
El que sufre consuelo encuentra y el discapacitado avanza y trasciende límites y reparos propios.
Al grafómano le proporciona criterio, prudencia y rigor que exige un uso tan ingente de pluma.
El Ser le pide que lo secunde como maestro y guía hasta el fin de la vida que le fue concedida.
Al preso lo confronta con prisioneros que cumplen condena tras celdas y barrotes interiores.
A por él van avieso y corrupto con el objeto de callar miserias y ocultar fechorías y felonías.
Con paz interior y serenidad afectiva prolongada les obsequia al anciano y hombre de bien.
El ignorante suple su precipitación por responsable atrevimiento hacia lo que no imagina.
Y, tanto muerte como olvido buscan apropiarse de él para retenerlo toda una eternidad.

La virtud no está en el silencio sino en toda aquella criatura que lo acepte para descubrirse, aceptarse y superarse (DAS) desde la contemplación, la compasión y el coraje de quien sabe intuir que no habrá vida que sea plena sin misión que la lleve “*en volandas*” al llamado que yace en lo más hondo. *La cultura japonesa enseña que cuando algo sufre daño (se ilustra lo dicho con el caligrama en forma de vasija) y tiene una historia que es aleccionadora debe ser restaurado reparando sus grietas como testimonio usando lañas de oro o plata (Kintsukuroi, como oficio). Análogamente, lejos de avergonzarse, esconderse u ocultar los defectos, el hombre puede purgarlos al aceptar su imperfección, fragilidad o adversidad; cerciorándose del nivel de resiliencia que brinda su Consciencia: Capacidad que modela y esculpe la fórmula que lleva a recuperarse y fortalecerse.*

*En castellano, la letra H es la única muda del alfabeto.
Y tres, son las palabras que definen al hombre silente:*

Honestidad, Honorabilidad y Humildad.

PROSA Y POESÍA DESCRIBEN E ILUSTRAN LA PRÁCTICA SILENCIOSA Y SU MÍSTICA:

SILENCIO

En un primer momento
el silencio es pura privación,
carencia, hueco molesto,
arrancarse de actividades
y personas que llenaban.
El silencio se percibe
como inútil, aburrido,
pérdida de tiempo.
Lleno del eco confuso
de las cosas dejadas atrás,
es exigencia de compañía,
de actividades.

Si se sobrepasa ese momento,
el silencio se hace palabra.
Los fantasmas escondidos
empiezan a salir a la luz
y a gritar sus exigencias.
Antes trabajaban desde la clandestinidad
enmascarados en las actividades,
proyectos y personas,
y pasaban casi desapercibidos.
Pero también la vida retada
empieza a brotar más firme, más honda,
y nos sorprende la profundidad ignorada
que surge de nosotros mismos,
desde nuestra apertura al infinito.

El silencio se transforma
en lucha cuerpo a cuerpo,
entre los fantasmas con su ejército de miedos
y las exigencias nuevas de una libertad inagotable.
El silencio es tenso, implacable, decisivo.
En la lucha algo de mí muere,
algo vuelve a ser clandestino,
algo nuevo se afirma marcado todavía
por los rasgos de la agonía.

El silencio ha cristalizado
en un gesto de reposo sabio,
hecho de certezas infinitas,
de vida recién nacida.
El silencio se ha revelado una presencia,
sereno de estar en una compañía,
que me abre el espacio de su amor discreto
donde se hace consistente mi armonía.
El silencio se hace silencio pleno,
confiado, alegre, reposo y estrenado.
El silencio es palabra agradecida.

(Benjamín González Buelta, SJ)

SABIDURÍA MILENARIA QUE EMANA DEL SILENCIO INTERIOR:

*Poseer energía es comparable a tener la fuerza para tensar el arco.
Tener decisión es comparable a saber cuándo soltar la flecha.
(Sun-Tzu)*

Hechos y circunstancias hicieron que promediando el año 2008, tuviera que interrumpir el rol docente que como profesor asociado ejercía en el departamento de Economía de Empresa en la Universidad Carlos III, (Getafe, Madrid). Allí impartía una asignatura en lengua inglesa (dirigida a los alumnos del programa Erasmus de la Unión Europea) para ganar una plaza en la universidad estatal de DongHua, Shanghai con la que el grupo educativo The Raffles Corporation (TRC, cotizabile en Bolsa de Singapur) tenía un acuerdo trienal para diseñar un grado universitario en Comercio Exterior y contratar docente especializado. Se me asignaron horas docentes para enseñar con el ejemplo, para contribuir a promocionarlo y sacarlo adelante en un trienio (2008 -11). Tal situación brindó la oportunidad de mudanza de la familia y un pasaporte a la cultura china. Y para mis hijas el reto de una inmersión en su sistema educativo. Al decidir que concurrieran a colegios públicos (anglo-chinos) pudieron ir familiarizándose con una filosofía y óptica de vida contrapuestas a las conocidas por nacimiento y residencia, crianza y experiencia anterior; la filosofía taoísta, entre otras:

- Escucha tu voz interna, no importa donde estés. Ni lo que te digan que debas hacer.*
- Siempre que tengas una duda, descansa un momento y escucha tu silencio interior.*
- No tengas prisa en avanzar ni sigas los pasos del otro. Siéntate, escúchate, tu voz es la guía.*
- El consejo de tu guía interior trae pureza a tus sentidos y te orienta a ser quien podrías Ser.*
- Los colores ciegan la vista; los sonidos hacen sordo al oído; los sabores nublan el gusto.*
- Los pensamientos debilitan la mente; los deseos terminan marchitando el corazón.*
- Todas las respuestas que buscas las tienes encerradas en la pureza de tu voz interna.*
- Hacemos una vasija de un pedazo de arcilla y es en el espacio interior donde yace la utilidad.*
- Hacemos puertas y ventanas que crean un ambiente pero son los espacios los que los hacen habitables.*
- La utilidad de lo que no hay está en el vacío, es el mismo vacío, es el Tao (Gran Madre: vacía, inacabable).*
- Habla solamente cuando sea necesario. Piensa lo que vas a decir antes de abrir la boca y te arrepientas.*
- Sé breve y preciso, ya que cada vez que dejas salir una palabra, dejas salir al mismo tiempo tu energía.*
- Así es y se aprende el arte de hablar sin perder energía. Nunca hagas promesas que no puedan cumplirse.*
- No te quejes y no utilices palabras negativas pues se producirá alrededor tuyo lo que fabriques con ellas.*
- Si no tienes nada verdadero y útil que decir es mejor callarse. Sé espejo: observa y refleja transparencia.*

- *El Universo es el mejor ejemplo: acepta sin condiciones, pensamientos, emociones, palabras y acciones.*
- *Las circunstancias que vivimos son manifestaciones externas del contenido de habladorías internas.*
- *Con la mente serena y desde el silencio, reaprendemos a hablar sin que el ego imponga sus opiniones.*
- *Cuanto más superior y prepotente, más prisionero de la imagen en un mundo lleno de tensión e ilusiones.*
- *Sé discreto, preserva tu vida íntima y te volverás invisible, misterioso, indefinible, insondable como el Tao.*
- *No compitas con los demás. Ayuda a los otros a percibir sus cualidades, a percibir sus virtudes, a brillar.*
 - *Ten confianza en ti mismo, preserva tu paz interna, evita confrontar y así no caerás en ninguna trampa.*
 - *No te comprometas fácilmente. No actúes de manera precipitada y evitarás situaciones complicadas.*
 - *La gente no confía en los que tienen el "sí fácil" porque saben que no es sólido y no tiene ningún valor.*
 - *No decidas sin tener un momento de silencio. De tal forma, desarrollarás autoconfianza y sabiduría.*
 - *Acepta lo que no sabes o no tiene respuesta. El hecho de no saber resulta muy incómodo para el ego.*
 - *En realidad el ego quiere tener razón y dar su opinión pero no sabe nada. Quiere hacer creer que sabe.*
 - *Cada vez que se juzga es una pérdida de energía, puro ruido. Juzgar es esconder las propias debilidades.*
 - *El sabio tolera todo y no soltará prenda. Lo que molesta de otros es lo que aún no se ha resuelto en uno.*
 - *Deja que cada cual resuelva sus propios problemas y concentra tu energía en la vida que se te concedió.*
 - *Ocúpate de ti mismo, no te defiendas. Evitarás dar importancia a las palabras o agresión de los otros.*
 - *Tu silencio interior te vuelve impasible. Ayuna de palabra para reeducar al ego que habla todo el tiempo.*
 - *Cultiva el arte de no hablar. Tómate un día a la semana para abstenerte de hablar u horas durante el día.*
 - *La sabiduría del silencio hará que tu verdadera luz y naturaleza reemplacen tu personalidad artificial.*
 - *Gracias a esa fuerza atraerás hacia ti todo lo que necesitas para sincerarte y liberarte completamente.*
 - *El poder permanece cuando el ego se queda tranquilo y en silencio, evitando que pierdas la paz ganada.*
 - *Respetar la vida y lo que brinda la Naturaleza, sin torcer, forzar, someter, manipular. Cultiva el Ser dado.*
- *Conviértete en propio maestro y deja a los demás ser lo que son y aceptar su capacidad o discapacidad.*

(Lao-Tse; desde el Tao -Te-Ching y otros textos)

A manera de conclusión:

OCHO ÚLTIMOS PECES QUEDABAN EN EL FONDO DE LA RED:

(que tuvo a bien echar el autor de la obra, según el amigo prologuista):

Agua, Naturaleza, Silencio, Luz, Aire, Fuego, Profecía y Adversidad

- El manantial fluye sin preguntar por el surco de riego ni por el destino de su desembocadura.
- El agricultor interactúa con sus aliados naturales: el sol y humus son parte de idéntica misión.
- El don de la palabra es temporal si toma distancia de la planta y savia que la nutre cada día.
 - Ni el robot más perfecto funciona sin la batería que el hombre carga para ponerlo en marcha.
 - Hasta el mejor vino hay que oxigenarlo y cuidar al detalle antes de poder catarlo y beberlo.
 - El fruto, según se siembre: la casa te hace casero; un hogar trae la hoguera que lo hace cálido.
- Los padres brindan un bastón de apoyo y difieren el tropiezo filial que precisa todo peregrino.
- Empresas y centros de enseñanza se afanan en captar candidatos perfectos en sus búsquedas. Si estuvieran “*acabados de hacer*” o “*ya realizados*”, serían ellos los que prescindirían de ambos, sin más.

Muchos humanos, al igual que ciertos pescadores, repiten caladero, generación tras generación, hasta esquilmarlo. Y también, nos llevan a ese pez boqueando, víctima de la marea, exhausto en la orilla, con un ojo mirando al cielo y otro a la arena, cuando el mar (la salvación) está a un palmo.

El silencio hace que uno perciba el hecho, tome conciencia de la limitante rutina y revise expectativas no satisfechas y reorientarlas. Es aquí, que nuevas singladuras trasladan al hombre “atrevido” a cerciorarse de latitudes recónditas para aventurarse en lo incierto o no digitado. Más allá de un sentimiento encontrado, se adentran en espacios cuyos días se inician con el alba y concluyen con el crepúsculo sin que nadie antes supiera de su existencia. “*Continuar el viaje, destrabar el tiempo, correr escombros y destapar el cielo*” (Mario Benedetti, *dixit*) es “*ley de vida*” que no procura desafiar tradiciones ni hábitos, sino pergeñar la senda que trascienda lo establecido o heredado y alumbre fuentes que sacien la sed de quien derriba el muro al observarlo o echa redes sin vislumbrar cardumen.

*La lengua es como el timón de una nave. Un pedazo de madera permite guiar toda la embarcación.
El hombre que domina su lengua controla su vida, como el marinero domina la nave.
(Santiago)*

Persuadido de lo mucho leído (poco escuchado) y de lo mucho escrito (poco hablado), tras meses de navegación, me devuelvo al velero que me ha traído hasta este puerto. Tres propósitos lo reclaman:

- Equilibrar extremos
- Abrazar nuevas singladuras
- Echar redes en pos de nuevas capturas

Monasterio Santa M.^a La Real de Sobrado dos Monxes (A Coruña, Galicia), a 7 días del mes de mayo de 2017.

(“Día de la Madre” en España: ¡Viva la madre que me parió! -grito de guerra de AdD- que me trajo al mundo un día como éste de 1962 y ¡Viva María!, que nos trajo a un Hijo; referente insustituible de La Palabra, precisa, oportuna y sentida)

SOY YO, CUANDO DEJO DE SER ...

. Lo que contesté y acepté por educación o imperativo social:

¡Eh!

- Pero, bueno
- ¿Quién te has creído?
- ¡Que la inocencia te valga!
- La letra solo con sangre entra
- De mayor, ¿qué piensas ser (hacer)?
- Ganarás el pan con el sudor de tu frente.
- Guarda silencio y habla solo cuando se te ordene.
- ¡No sabes con quién hablas; puedo llevarte a la ruina!
- Si no haces caso, te vas a quedar solo y pasar hambre.
- ¿Sabes quién banca tus gastos? ¡Esto no es un hotel, chaval!
- ¡Estás hecho un “charlatán de feria”! ¿Con qué vas a engañar hoy?
- ¡Haz lo que diga la familia y no te apartes de la senda que Dios quiere!
- ¡Honra al abuelo Lázaro que dio su vida por la patria y es un héroe!
- “aquí suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas.”
- Estudia lo que dé dinero, lo demás es pérdida de tiempo.
- Acércate a un árbol de buena sombra.
- Al que madruga Dios lo ayuda y bautiza.
- La noche es muy, muy traicionera.
- No hables con desconocidos.
- Nunca cierres los ojos.
- ¿Qué dirá la gente?
- Sos un desastre.
- ¡Basta ya!

¡Sh!

. Lo que adopté, me impusieron, heredé o convenía:

- Nací con la piel blanca y en el occidente hispanófono, lo que hubiera podido inducir al *apartheid*, al no hablar otra lengua que el castellano o a enemistarme con los orientales. Acepté estudiar idiomas e irme a Shanghái a dar y a tomar clase, arrastrando a los míos.
- En casa, *no se acostumbraba a votar partidos de izquierda*, lo que llevó a incautos a tomarme por derechista o, quizá, fascista. Ir hasta Angola no estuvo mal para tener sensaciones con la hoz y el martillo y luego pasarme por Cuba en la que llegué a cenar con el comandante Fidel Castro y su ego.
- *Nací y crecí heterosexual*. Dialogué con el grupo LGTBI para descartar posibles tintes homofóbicos. Vivo en Chueca (barrio en Madrid) y participo, cuando puedo, de sus encuentros y fiestas. Fui testigo de boda en Ámsterdam y aprendo de ellos ampliando miras y perspectivas.
- *Me crié en una sociedad republicana y predominantemente católica*; lo que ocasionaba ser visto como retrógrado y, más tarde, en minoría (al vivir en la monarquía española). Ello provocó disfrutar de otros ritos o credos, avanzar en el diálogo interreligioso para descubrir nuevos enfoques y sensibilidades como también aprovechar la audiencia con SM La Reina (Sofía) que se nos concedió.
- *En mi familia nunca se entendió al progresista militante*, siendo visto como reaccionario por algunos. De *vagabundo a peregrino* a por el bien sin mirar a quién, *sin ideología ni etimología (Quien peregrina, progresa)*, sin vincular la tarea a adscripción sociopolítica alguna. Hoy *progreso* y *aprehecho* en la diversidad.
- *Nunca entendí un piquete; quien humilla y ataca declara su debilidad e impotencia*. Hoy podría pasar por represor pero aspiré a profesor con fervor preventivo y espíritu componedor ante reacciones/levantamientos.
- *Fui enseñado en apreciar la educación y el acervo ancestral propio*, lo que podía caratular a un xenófobo en ciernes. Tal hecho, quizá, me hizo intercultural, multidisciplinar y polímata convencido tras trabajar, viajar o vivir en cada país BRIC. Hoy me percibo con los deberes hechos y la lección aprendida.

- *La abuela me introdujo en el arte de la buena mesa y mejor ingesta*, por eso de que el niño gordito es simpático y lucha con mayores garantías contra virus y bacterias aunque ignorara el rechazo social ante tal irresponsabilidad estética. Sin llamarla al Cielo para informarle, me propuse avanzar en metabolismo, nutrición y sistema inmune (posgrado en *psico-neuro-inmuno-endocrinología*).
- *Se me inculcó el valor supremo de la justicia* y en el que el destino del delincuente era la cárcel, nunca la tortura. Quizá, por eso ofrezca charlas para la *ONG Solidarios* en centros penitenciarios y de estar al tanto de la suerte del recluso cuando recupera su libertad viendo que su tropiezo no fue caída.
- *Siempre pensé que se debe ser recompensado según fuera el mérito sin peligrar la exclusión de nadie*. Contribuí al voluntariado social y mi casa es lugar de acogida y permanencia de compañeros y colegas. (*AISEEC; Couchsurfing; Amigos meditadores de España y extranjero; Rotary Clubs, y en su día: ¡Viva la Gente!*).
- *Soy hijo y nieto de una familia emigrante española en América* pero nunca creí en fronteras antes de oír que defender lo propio atentaba contra la libertad de visitantes/refugiados y el derecho a decidir de los pueblos originarios del mismo país. *Quizá trascender lo mental sea la frontera que quede por reconquistar*.
- *He sido educado en normas consensuadas, valores universales y principios de convivencia*, sin imaginar que fueran contrarios a la tolerancia y a la paz social necesaria. Sin embargo, mantengo amistades en los cinco continentes con las que debatimos y concordamos en que pensamiento y sentimiento son parecidos aunque la sabiduría sea ya un posgrado del conocimiento y del sentido común.
- *Creo que la defensa ante cualquier ataque es natural* (biológica) aunque quizá hoy se vea con una cierta tendencia militarista. Integré la *práctica budista* (con visitas a *Bután, Japón e India*) a la *crisiana* heredada (*viaje a Tierra Santa que confirmaba herencia y práctica familiar*). Me inspiró también en el *Sufismo* cuando, por medio de sus *derviches giróvagos* nos enseñan que *una visión profunda se alcanza mejor desde una danza armónica y sostenida*.
- *Un ser consciente encarna la No-Violencia (Ahimsa, en hindi) y la Es*. Recuerdo al maestro *Gandhi* cuando dice que la Verdad (*Sat, en hindi*) debe ser acompañada y protegida por la firmeza (*Agraha, en hindi*) y recuerda la importancia del “No” desde la convicción ante la tentación del “Sí” por mera complacencia.

Queda una nota por hacer en lo atinente al *¿Qué dirán?* de los de casa; de los que aun te respetan y quieren.

Valga esa mención para *Rafael Santos Barba* que, como cuñado (aleatorio), poeta (ser) y filólogo (hacer), procede a diseccionar al autor y no atenderla, sería imperdonable. El *maestro Santos* alude a mi condición de *Electricista* (*por pensar y escribir desde las conexiones que establezco, aunque peque de exceso de cable*); *Cocinero* (*emulando a Vinoba Bhave; discípulo favorito de Gandhi, evito contratar cocinero pues poder acoger y recibir a los amigos es tarea indelegable*) y *Poeta* (*por sentir y callar más de lo que escribo*).

La Identidad aflora cuando el Ser dilucida la misión que el ojo torna visión si pone atención.

He aquí una reseña de mi trayectoria/reputación cuando era poco ambicioso: *“Ser alguien”*.

La conciencia libera de todo lo bueno y lo malo conocido en pos de un vacío

en el que cabe lo bueno y sabido hacia una plenitud con muy sencillos rasgos:

- Actuar sin barullo
- Tener sin temer nada
- Expresarse sin enrollarse
- Atraer sin llamar la atención
- Persuadir sin reprimir ni censurar

Me llena algo intangible al que llaman Silencio que me viste y desnuda a la vez sin mayor pudor.
Discreto que es le tiende un hilo invisible al Ser para hacerse presente y mostrarse como algo sublime.
Me siento como una pluma que se ofrece a quien deja por escrito lo que su Ser traza con el espíritu.
Me supura la verdad e invade *la alegría que riega la intuición* como hija única de la madre identidad.
Cuando el lenguaje es fuego, habla la leña cual conciencia que no olvida la ceniza y los rescoldos.

SILENCIO Y MEDITACIÓN: HUMUS Y SEMILLA

(¿De quiénes sois? ¿A quiénes pertenecéis?)

Claros, ágiles: ambos sois agua de arroyo que corre y brinca de peña en peña, sin ser míos.
Firme, uno; segura, la otra, cual plantas de un monte preñado de primavera, pero no mías.
Generosos permitís degustaros, panes humeantes de tierna masa madre, pero sin ser míos.
Libres y altos os eleváis cual chopos que al cielo llegan sorteando sus nubes, pero no míos.
De azahar perfumados oléis a naranjo de cuya fina flor sois estambre y pistilo, ninguno mío
Luminosos los dos irradiáis una luz que acaricia el vacío de la palabra sentida, ¿será el mío?
Maestros y niñas de mis ojos cuya inocencia amo cuando exploro e indago sin ser las mías.
No sois de ningún Dios, ni de nadie, ni vuestros tan siquiera; agradezco que no seáis míos.

(El Ser)

Adaptación del poema "*Libre te quiero*", Prof. Agustín García Calvo (1926-2012)

La meditación es la pascua de la interioridad redentora.

No decimos ni escribimos palabras precisas, oportunas y sentidas:
Se nos dicen y escriben cuando se pone atención desde lo que cuenta.

La palabra del silencio verbaliza la identidad del Ser que despierta.
Quien no Es, no está, no dice, ni viaja, sea a Ítaca o a Salalah. El viaje es uno.

Estando en quién Soy crezco en conciencia e identidad que hacen plena una vida.
(La plenitud puede parecerse a "Decir y hacer silencio a la vez", parafraseando a Hugo Mujica)

AL DEJAR DE SER ALGUIEN

1

Agria dulzura.
Charlatán sin palabra,
Los mudos gritan.

2

Grácil torpeza.
Bailarín que camina,
No ríe el payaso.

3

Sangre en la luna.
El río no susurra,
Secreto a voces.

4

Placer y dolor.
¡Madre que no lo parió!
Niño sin parto.

5

Libro sin letras.
Pajaritas que vuelan.
Sabio, iletrado.

Epílogo

“Quien sonríe, vive y disfruta del Ser que le fue concedido.”

Desde Bombay, con la sonrisa que surge cuando el ruido calla:

(Bombay, ciudad en la que me hice consciente de que la indigencia del otro era la mía)

En el momento de culminar la lectura del trabajo de *Magna*, suena *“Si se callase el ruido”*, canción interpretada por *Ismael Serrano*, junto a *Rozalén*. La canción habla de un silencio capaz de *“limpiar la ciudad de espectros”* e incluso, de facilitar la conversación y entendimiento entre personas. *“Si se callase el ruido entenderías que aún nos queda la esperanza”*, dice el estribillo de tan épica pieza que ilustra una relación directa entre silencio y milagro. Es curiosa la coincidencia entre canción y libro cuando es el que acabo de leer, justamente, una alegoría del silencio y de los beneficios de su práctica.

La obra de *Magnánimo* es una apología de milagro y misterio inherentes a un silencio, cuya generosidad nace cuando el ruido -también el que habita en el mismo interior- baja decibelios. Es entonces cuando surgen, como por arte de magia, las mejores intenciones, las inspiraciones para nuestras aptitudes relacionales y de todas aquellas ideas que recomponen nuestra pacífica relación con el Universo. Porque solamente en el silencio conviven de forma armónica los verdaderos matices del mundo.

El silencio es mantra, veneración e invocación en un ensayo en que el autor asume su loable aspiración: *“Ser árbol portador de la grandiosa comunicación entre esencia, existencia y entrega”*. El silencio; valor paciente, comprensivo y tolerante como una de las tesis pragmáticas que se evidencian, leyéndolo. Nos habla el protagonista de un aciago desierto que precedió a la escritura de su libro; un desierto que transitaba mientras inhalaba por cada uno de sus poros ideas fértiles, sentidos pensamientos (*aquellos que no son espejismo de ruidos creados por nuestra mente*) y aprendizajes liberadores.

“Un canto al silencio” destila la obra cuya lectura (y escucha) refrenda y alaba. Y este canto/escrito lo forman citas/fragmentos de obras universales, cuales notas (partituras) enhebradas muy sutilmente. Si bien *“Mucho ruido, pocas nueces (ríen)”* contiene frases que movilizan (*giros reveladores*), muchas otras invitan/inducen al *“silenciamiento” (práctica meditativa-silenciosa)*. Y todas satisfacen armónicamente una noble vocación humana: *el logro de un silencio respetuoso*; no prejuicioso, como lo son en cambio las palabras (*complacientes o no*) precipitadas (*lanzadas al azar*) cuyo impacto suele ser cruel/interesado.

El silencio contemplativo es práctica habitual en toda India, país en el que resido, y está presente en la mayoría de las culturas y religiones como sinónimo de remanso y sano equilibrio. Firmemente creo que ese silencio es una verdadera trinchera de paz desde donde abordar la relación con el mundo; un colchón en el que descansa y se incuba ese mágico sentir intuitivo que trae la ausencia de ruido, para inspirar nuestra interacción vital con el Universo, del cual somos parte. Porque el silencio, aunque pueda pasar por paradoja, también habla (y mucho dice, *al callar*), a pesar de ignorarlo la mayor de las veces. Si lo escuchamos, lo observamos y lo abrazamos, descubriremos en él un sinfín de sabias revelaciones.

Como lector desterré el temor de un mensaje (subliminal) para vivir imperativamente en silencio o monserga contraria a nuestra condición humana, pero sí fue inspiración para recordar que a veces el silencio, en su justa dosis, es algo imprescindible para avanzar y crecer. Y es que, como el autor acierta en recordar: *“las vivencias más trascendentales de esta vida se suelen hacer en silencio: nacer y morir; crecer y soñar; pensar y sentir; amar e intuir; sufrir y aprender; orar y meditar”*.

Recomiendo al lector/a que cuando *“acalle ruidos”* recupere la pausa que lleva a la llave de inmersión para volver y revolver la sabiduría que guardan sus enjundiosas páginas.

Jaume Sanllorente

CEO-Director (Fundador)



Bibliografía sugerida

- Biografía del Silencio, Pablo d'Ors.

El autor, sacerdote y escritor, es el nieto del filósofo catalán Eugenio d' Ors. Desgrana la senda espiritual que inicia al vislumbrar un estado de sosiego y quietud, fruto de una práctica continuada de 7 años en sanghas budistas de España y Europa.

- El cuidado de sí, Michel Foucault.

*("Historia de la Sexualidad", Volumen 3º).
Ensayo que traslada a las estructuras sociales del período clásico y profundiza en el método filosófico de la atención en uno mismo.*

- La ola es el mar, Willigis Jäger, OSB.

La realidad no es ajena al Ser y a sus manifestaciones como pasa entre la ola y el mar del que forma parte. Insuperable analogía que ilustra la corriente advaita de la No-Dualidad.

- La personalidad neurótica de nuestro tiempo, Karen Horney.

El estrés por el hacer domina y aprisiona al hombre como las alucinaciones al esquizofrénico. La enajenación actual se grafica en la rebeldía de unos satélites que desafían al punto de origen.

- La resistencia, Ernesto Sábato.

Ensayo imprescindible del autor argentino para entender mejor las fuerzas con las que lidia el ser humano a su paso por la vida.

- La transformación de la intimidad, Anthony Giddens.

Describe cómo han cambiado los vínculos entre persona e intimidad afectiva y las transformaciones que conducen y caracterizan a la subjetividad humana.

- Los tiempos hipermodernos, Gilles Lipovetsky.

Refleja los efectos provocados por la liquidez social desvirtuando al individuo en la prelación de prioridades haciendo del hiperconsumo su escape preferente.

- Metáforas de la No Dualidad - Señales para ver lo que somos, Enrique Martínez Lozano.

En su búsqueda, el hombre recurre a lo que otros le han enseñado y a lo que puede elaborar. Pero al darse cuenta de que la verdad no cabe en su mente, halla la trans-racionalidad; hacia "Lo que es".

- Psicopolítica, Byung Chul-Han.

Esclarecedor análisis del filósofo surcoreano radicado en Alemania que describe la transformación que acusa y padece el ciudadano al abrazar el rol de consumidor.

- ¿Qué nos queda de Dios?, Fray Marcos, OP.

La práctica cristiana, que se ha defendido con uñas y dientes contra toda evolución, se ve ahora obligada a dar un salto en el vacío. El cambio será tan difícil como urgente pues debe afrontar su propia subsistencia.

Agradecimientos y reconocimientos

A Manu y a Chío, sucesoras biológicas, herederas ancestrales

y, junto a padres y hermanos, únicos e interlocutores necesarios ante el sabático silencioso.

Y a M.^ª Victoria y Facundo, hijos adoptivos, y a Beatriz; madre de los cuatro, cuyo relato y actuaciones incitaron e inspiraron realidades y verdades, iniciando una fructífera senda desde su inestimable colaboración para que cupiera la vocación paternal tardía de la misión vital y mantuviera el lazo con la República Argentina.

Al Sr. Andrés y Sra. Enedina, progenitores y eslabones previos de la cadena familiar

sin omitir a primeros educadores: Srta. Gladys, Sr. Vicente, P. Lino, P. Tomás y P. Ramos, cmf (Colegio Claret). Y, a Dora Rivas; hermana menor, y a Rafael Santos, juglares de la Fe y la Vida (desde el "Yo soy Tú, Tú eres Yo") por su meridiana orientación en fuentes y líneas de investigación que enriquecieron tanto prosa como poesía.

A Amigos del Desierto de Argentina, Colombia, Ecuador, México y España y de la vida (*)

(y a Pablo, su inspirador; Charles de Foucauld, como mentor): Don Carlos d' Ors (hermano de Pablo, mentor de tertulias de cine en sábados por la tarde en casa de Ana Colmenares); Yago Vásil (sobrino de Pablo; hijo de Carlos y profesor de Literatura, revisor del manuscrito); D. Juan d' Ors (hermano de Pablo, quien me instruyó en el mundo de la viñeta y en las aventuras de Tintín, su héroe particular) así como introducirme a Teresa Chacón; (docente y poetisa, con familia emigrante en la Argentina) siempre agradecida al confesar, que gracias a ellos tuvo biblioteca su pueblo de Prado del Rey; en el Cádiz más andaluz. Por último, afectuosa cita a quienes nos conocemos desde infancia y juventud (medio siglo de relacionamiento), intensamente disfrutadas en el Colegio Claret (Buenos Aires) y en grados/posgrados y a quienes ya nos dejaron (Alberto Bavastro/Beto Tricarico/Juan de Mazarredo/Luis Carabelli, RIP).

Y, a todo peregrino y/o navegante de desierto/páramo interior, frontera o periferia identitaria, (*)

muchos de ellos representados noblemente por los "Retiros de Emaús" cuya semilla y cantera en Europa viene siendo la parroquia de San Germán (de Constantinopla; antes Bizancio, hoy Estambul), en Madrid y a cuyo párroco, D. Mario Fernández he podido "servir" al ser parte del equipo anfitrión de su propio retiro ("Enseñar con el Ejemplo", por cristiana consigna) por apuntalar desde el Ser este relato porque escuchan cuando no se dice nada (testimonio intrascendente) o se habla en exceso (cuando se adorna lo que se pudo padecer).

Y que sin importar donde habiten, piensen, sienten o estén, cumplen y asumen su misión contra viento y marea sea cual fuere su momento, actividad, dedicación, profesión o tarea (artística, técnica o científica), oficio o beneficio.

A ellos se suman muchos otros pájaros solitarios con los que por el paso de la vida echamos de menos volar en bandadas: AIESEC, Cursillos (Colores), Legión María, PwC, Rotary, Unis (Belgrano, Nebrija, Carlos III, DongHua, UCLan, Rey Juan Carlos) + UNWTO.

(*) Casi medio centenar, esparcido por el mundo, que han querido dar testimonio de la amistad labrada con el tiempo (correos privados).



Magna. Es el seudónimo literario y gregario de Miguel Rivas (Buenos Aires, 1962) que identifica valores propios y del equipo que lo apoya. Ejerce como director de Alta Gerencia Internacional para la Unión Europea y consultor de UNWTO. Hijo y nieto de familia de emigrantes castellanos-zamoranos afincados en la capital argentina desde el año 1948 (luego padre de hijos retornados a Madrid) coopera en la gestión de la Asociación de los Amigos del Desierto, AAdD; cofundada por el P. Pablo d' Ors, junto a Beatriz Canals y María Boada en 2014. Junto a Cecilia Vicente coordina las tareas de comunicación y promoción de AdD y, junto a D^a. Olga Cebrián, define la programación de conferencias, cursos, talleres y seminarios en Iberoamérica. Reside en España desde el año 1988, ausentándose entre 2008 y 2011 ante el proyecto de puesta en marcha de un grado universitario en Shanghai, por encargo del gobierno de la República Popular China, al grupo privado The Raffles Education Corporation (con cotización en la Bolsa de Comercio de Singapur; ex - La Salle College). Posee grados en Administración y Economía de Empresa, y viene ejerciendo desde 1988 tareas de responsabilidad directiva en áreas comerciales, de marketing y calidad. Ha cursado estudios de postgrado relacionados con la dirección de marketing, la práctica en Psico-Neuro-Inmuno-Endocrinología (PNIE) y sobre la Neurociencia aplicable a empresas. Acumula más de tres décadas como emprendedor, ensayista y poeta, docente universitario y terciario, investigador, orador, promotor de voluntariado social y consultor-jefe, a cargo de misiones y proyectos profesionales, por encargo de agencias, entes e instituciones multilaterales; empresas y corporaciones; mixtos, públicos y privados y de universidades, institutos y centros educativos localizados en África, Asia, Iberoamérica, Oceanía, Oriente Medio y UE. Persuadido por el recurso didáctico e impacto pedagógico del ejemplo y de poder esculpir lo que sobra, molesta y afea, busca, dentro de lo posible, que entre sus audiencias e interlocutores aflore lo auténtico que cada uno lleva dentro. Generó e inspiró tal deseo, el haber sentido temprana curiosidad por la alquimia espiritual y la sabiduría que nace del acervo ancestral de los pueblos originarios de cualquier latitud que aún no supimos extinguir. Los Mapuches; diezmados y esparcidos en ya pocas franjas de la Patagonia argentina - chilena, cordillera de por medio, fueron su primera y reveladora referencia para tener presente lo que vale y cuenta antes de que desaparezca y, finalmente, sea noticia. El mensaje mapuche es preciso, oportuno y sentido y lo lleva el viento hasta los oídos de quienes lean su historia que ellos no escribieron pero que protagonizaron ofrendando su casi exterminio. Entre sus prohombres: Namuncurá (beato); Calfucurá (cacique), cuyo padre (Huentecurá) fue el "ángel" que se le apareció y ayudó al Gral. José de San Martín a cruzar Los Andes en su intento de llegar a Chile.

"El Mapuche debe ser campero, saber un poco de cultura, tener mano abierta y coraje, y dispuesto a darlo todo".

- ¡Te estás volviendo viejo!, me llegaron a decir:

Has dejado de ser tú, te estás volviendo amargado y solitario.

*No respondí; no es que me esté volviendo viejo, me estoy volviendo sabio.
He dejado de ser lo que a otros agrada para convertirme en lo que a mí me agrada Ser,
he dejado de buscar la aceptación de los demás para aceptarme a mí mismo,
he dejado tras de mí los espejos mentirosos que engañan sin piedad.*

*No, no me estoy volviendo viejo, me estoy volviendo asertivo, selectivo de lugares, personas,
costumbres e ideologías. He dejado ir apegos, dolores innecesarios, personas, almas y corazones.
No es por amargura, es simplemente por salud. Dejé las noches de fiestas por insomnios de hondo
aprendizaje, dejé de vivir historias y comencé a escribirlas, hice a un lado los estereotipos impuestos,
dejé de usar maquillaje para ocultar mis heridas, ahora llevo un libro que embellece mi mente.
Cambié las tazas de café por copas de vino, me olvidé de idealizar la vida y comencé a vivirla.*

*No, no me estoy poniendo viejo. Llevo lozanía en el alma y en el corazón la inocencia
de quien a diario se descubre. Llevo en las manos la ternura de un capullo que al abrirse
expandirá sus alas a sitios inalcanzables para aquellos que buscan la frivolidad de lo material.
Llevo en mi rostro la sonrisa que se escapa traviesa al observar la simplicidad
de la naturaleza, llevo en mis oídos el trinar de las aves alegrando mi andar.*

*No, no me estoy volviendo viejo, me estoy volviendo selectivo, apostando mi tiempo a lo intangible,
reescribiendo el cuento que alguna vez me contaron, redescubriendo mundos, rescatando aquellos
viejos libros que a medias páginas había olvidado. Me estoy volviendo más prudente, he dejado
los arrebatos que nada enseñan, estoy aprendiendo a hablar de cosas trascendentes, estoy
aprendiendo a cultivar conocimientos, estoy sembrando ideales y forjando mi destino.*

*No, no es que me esté volviendo viejo por ir a dormir temprano los sábados pues en
domingo hay que despertar temprano, disfrutar del día sin prisa y leer un poemario.
No es por vejez por lo que se camina lento, es para observar la torpeza de los que a
toda prisa andan y tropiezan con el descontento. No es por vejez por lo que a veces
se guarda silencio, es simplemente porque no a toda palabra hay que hacerle eco.*

*No, no me estoy poniendo viejo,
estoy comenzando a vivir
lo que realmente importa.*

(Víctor Hugo)

Entre junio de 2016 y mayo de 2017 se produce el vacío que surge cuando el envase aparenta lleno y pide remover y limpiar el fondo para dar cabida y bienvenida a nuevas formas, buenos aires y pasos firmes. El vagabundo dejaba su nomadismo habitual de viajero empedernido y pedía volverse peregrino de un desierto cuya existencia aún ignoraba. Su cuerpo rondaba caminos cual laberinto que entretiene y divierte, pero pasaba de citarse con el Ser que clamaba en silencio desde dentro. La mente, poseída por un tenaz ego, ahogaba voces y silencios en pos de admiración, reputación y notoriedad sacrificando conciencia e Identidad que no alegraban. En fin, se conformaba con muy poco: "Ser Alguien".



Silencio, quietud, sosiego y Amigos (del Desierto y de la vida) contribuyeron a que el nómada sin rumbo fuera siendo más consciente tras interiorizar dunas sinuosas hacedoras de identidad. Amigos mapuches, compañeros y Padres Claretianos habían insinuado esa senda en años mozos, cuando fue voluntario, junto a compañeros de instituto, en proyectos humanitarios por Comallo (Pilcaniyeu, Río Negro, Patagonia de Argentina) y las cumbres circundantes con la participación de Tomás Agüero y José M^a. Schröder (Hijos del Corazón de María y Misioneros del silencio). Acompañaban a jóvenes del Colegio Claret (Buenos Aires) que por Navidades dejaban la capital tras 36 horas de tren y mucho polvo.



Magna Miguel (Rivas-Fdez) ha sido el coautor, por invitación del grupo McCann Worldwide, de: "Tu Cerebro lo es todo" (2012; prólogo del Prof. Antonio Damasio; Plataforma Editorial, Barcelona), cuyos derechos autorales recibe la Fundación Curarte, abocada a la mayor humanización del entorno hospitalario; "Chinese Dream" (2016, Il Libro Blanco del Turismo chino en España; prólogo de Kurt Grötsch, Director de Chinese Friendly Editores y patrocinio de "Museo del Baile Flamenco Cristina Hoyos", Sevilla) y "Design Education for fostering Creativity and Innovation in China" (eBook + libro; lanzados en el año 2017; IGI Global, EE.UU, coordinado por doctorandos en diseño industrial de Hong Kong Polytechnic University). Vive en Madrid, atento a la huella de los que escriben, pronuncian y transmiten palabras precisas, oportunas y sentidas.